

MASTERARBEIT | MASTER'S THESIS

Titel | Title

La representación de las protestas sociales en Chile de octubre
2019 en la prensa digital

verfasst von | submitted by
Nina Steinbauer BEd

angestrebter akademischer Grad | in partial fulfilment of the requirements for the degree of
Master of Education (MEd)

Wien | Vienna, 2024

Studienkennzahl lt. Studienblatt | Degree
programme code as it appears on the
student record sheet:

UA 199 509 529 02

Studienrichtung lt. Studienblatt | Degree
programme as it appears on the student
record sheet:

Masterstudium Lehramt Sek (AB) Unterrichtsfach
Französisch Unterrichtsfach Spanisch

Betreut von | Supervisor:

Mag. Dr. Petrea Lindenbauer Privatdoz.

Danksagung

An dieser Stelle möchte ich mich zuallererst bei meiner Familie, allen voran meinen Eltern und meiner Schwester, bedanken. Danke, dass ihr immer für mich da seid und mich auch während meines Studiums und in diesem letzten Schritt vor dem Abschluss unterstützt habt!

Ein besonderer Dank gilt außerdem Kris: für deine Geduld, den Zuspruch, deine Hilfe und für das Beantworten vieler Fragen zum Thema dieser Arbeit. ¡*Gracias por estar siempre para mí!*

Außerdem möchte ich mich bei all jenen bedanken, die meine Studienzeit zu einer unvergesslichen gemacht haben, allen voran bei Caro, Denise und Lisa! Durch unzählige Bib-Dates, Mittagspausen in der Sonne, Kaffees und Spritzer, *apéros* in Paris oder *carretes* in Santiago, sind wunderschöne Freundschaften entstanden. Der Austausch und eure Ratschläge waren unerlässlich für das Fertigstellen dieser Arbeit!

Zu guter Letzt gebührt ein großes Dankeschön natürlich Frau PD Mag.^a Dr.ⁱⁿ phil. Petrea Lindenbauer, die mich als Betreuerin dieser Masterarbeit mit großem Fachwissen stets gut beraten hat. ¡*Muchas gracias!*

Tabla de Contenido

1	INTRODUCCIÓN	1
2	EL MARCO CONTEXTUAL.....	4
2.1	RESUMEN DE LA HISTORIA DE CHILE.....	4
2.2	DE OCTUBRE 2019 A MARZO 2020: LA CRONOLOGÍA DEL ESTALLIDO SOCIAL.....	11
2.3	“NO SON 30 PESOS ...”: LOS FACTORES DETRÁS DEL ESTALLIDO SOCIAL	21
3	LA TEORÍA DEL DISCURSO	26
3.1	EL CONCEPTO DE DISCURSO DE MICHEL FOUCAULT	26
3.2	EL ANÁLISIS DEL DISCURSO.....	27
4	LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.....	33
4.1	LA RELEVANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	33
4.2	LA PRENSA EN CHILE	34
5	LAS FUENTES: <i>EMOL</i> Y <i>EL DESCONCIERTO</i>	38
6	EL ANÁLISIS	41
6.1	EL ESTALLIDO SOCIAL EN CHILE Y LA COBERTURA MEDIÁTICA	41
6.2	PROCEDIMIENTO DEL ANÁLISIS	42
7	LA REPRESENTACIÓN DE LAS PROTESTAS EN LOS MEDIOS.....	44
7.1	LA REPRESENTACIÓN DE LAS PROTESTAS EN <i>EMOL</i>	44
7.1.1	<i>Lxs agentes de la protesta</i>	44
7.1.2	<i>El desarrollo de las protestas</i>	54
7.1.3	<i>Las causas</i>	58
7.2	LA REPRESENTACIÓN DE LAS PROTESTAS EN <i>EL DESCONCIERTO</i>	62
7.2.1	<i>Lxs agentes</i>	62
7.2.2	<i>El desarrollo de las protestas</i>	71
7.2.3	<i>Las causas</i>	76
8	COMPARACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	80
8.1	LXS AGENTES	80
8.2	EL DESARROLLO DE LAS PROTESTAS	84
8.3	LA CAUSALIDAD DE LA PROTESTA.....	85
9	CONCLUSIÓN.....	87
10	BIBLIOGRAFÍA.....	90
11	ANEXO	101
11.1	ABSTRACT (ESPAÑOL)	101
11.2	ABSTRACT (ENGLISH)	102
11.3	ABSTRACT (DEUTSCH)	103

11.4	TABLA DE ARTÍCULOS ELEGIDOS DE <i>EMOL</i>	104
11.5	TABLA DE ARTÍCULOS ELEGIDOS DE <i>EL DESCONCIERTO</i>	106
11.6	REJILLA DE ANÁLISIS CON EJEMPLO DE <i>EMOL</i>	108
11.7	REJILLA DE ANÁLISIS CON EJEMPLO DE <i>EL DESCONCIERTO</i>	112

1 Introducción

El 17 de diciembre de 2023, la ciudadanía de Chile rechazó la segunda propuesta para una nueva Constitución. A pesar de que el 78,27% de lxs votantes¹ apoyaron la idea de una nueva Carta Magna en el plebiscito del 25 de octubre 2020, lxs chilenxs no aprobaron ni el texto redactado por la Convención Constitucional² ni el propuesto por el Consejo Constitucional³ (Zepeda Majmud, 2023, pág. 198).

La causa por la que el documento organizador del sistema político, jurídico y social de Chile estaba ante un posible cambio fue la ola de masivas protestas que se desató a partir del 18 de octubre de 2019. En las movilizaciones surgió la demanda –entre otras– de cambiar la Constitución establecida durante la dictadura militar del general Augusto Pinochet y reemplazarla por una nueva que nacería en democracia. Si bien el detonante fue el aumento de la tarifa del pasaje del metro de la capital, las razones para el descontento de la ciudadanía eran más amplias. La gente denunciaba la gran desigualdad económica y social en el país, así como también las duras condiciones de vida para gran parte de la población. Se pedían reformas a los sistemas de salud, de educación y de pensiones, los cuales muestran los rasgos del sistema neoliberal implementado bajo el mando de Pinochet entre las décadas del 70 y 80 del siglo anterior.

Para estos fines, millones de personas se manifestaron en las calles a lo largo de todo el país durante varias semanas: se expresaron a través de cacerolazos, cantos, coreografías, evasiones del metro, pero también ocurrieron destrozos de estaciones de Metro, barricadas en las calles, incendios y robos a supermercados o enfrentamientos con las fuerzas de orden. Estas acciones conllevaron a decenas de personas muertas, muchas personas heridas y traumatizadas. Asimismo, se produjo una gran controversia entre los partidos políticos y la ciudadanía con vistas a la represión de las protestas. Esta polémica estaba (entre otros) moldeada por los medios de comunicación, visto que con sus formas de reportar sobre los hechos –sea por la selección de informaciones, por palabras que usaron para describir los acontecimientos o sea por el hecho

¹ Para fomentar un lenguaje inclusivo, en este trabajo se utiliza la letra “x” en vez de los vocales “o” y “a” que representan formas exclusivamente masculinas y femeninas, respectivamente. No obstante, esta forma de escritura no se aplicará en las citas textuales de otras fuentes.

² El primer órgano designado para redactar una nueva Constitución fue la Convención Constitucional, compuesta por 155 miembros elegidxs mediante una votación popular (Zepeda Majmud, 2023, pág. 195).

³ Para el segundo proceso constituyente, se creó un Consejo Constitucional, integrado por 50 personas elegidas mediante una votación popular, además de una Comisión Experta cuyxs integrantes fueron nombradxs por el Congreso Nacional (Zepeda Majmud, 2023, pág. 198).

de a quién daban la palabra en sus relatos— formaron la opinión pública. Con sus representaciones de las protestas, la cobertura mediática no solamente influyó en el aumento o la reducción del apoyo para ellas, sino que también en el comportamiento de la gente ante las elecciones políticas. Por ende, los medios de comunicación desempeñaron un papel central en las percepciones de las protestas.

El objetivo de este trabajo es indagar cómo dos medios digitales escritos representan al Estallido Social chileno de 2019 y qué recursos lingüísticos emplean. Para ello, examinamos a través de un análisis de discurso lingüístico la representación de lxs agentes, de las protestas en sí y de las causas que destacan, llaman la atención, recurren o, por el contrario, faltan en los discursos mediáticos. Finalmente, se comparará si hay o no (y si las hay, ¿cuáles?) diferencias entre los dos diarios en cómo se informaba sobre las protestas.

A partir de este planteamiento, la pregunta de investigación que este trabajo quiere responder es la siguiente: ¿De qué forma los periódicos digitales *Emol* y *El Desconcierto* representan el Estallido Social en Chile 2019? La pregunta se divide en algunas subpreguntas que son:

- ¿Cómo se representa a lxs manifestantes, su actuar y sus demandas?
- ¿Cómo se representa a lxs actores políticos y sus acciones?
- ¿Cómo se representa a las fuerzas de orden y su actuar?
- ¿Cómo se representan las marchas y movilizaciones?
- ¿Cómo se representan las causas de las protestas?

Este trabajo comienza con un marco contextual. Primero, se presenta un resumen de la historia de Chile, visto que influye en los antecedentes y los hechos del Estallido Social. Después, se ofrece una cronología de los acontecimientos a partir del 18 de octubre de 2019, junto con algunos factores que propiciaron el inicio y el aumento de las protestas. Conocer el contexto en el que ocurrieron estas movilizaciones sociales resulta fundamental para el análisis de los artículos periodísticos.

El capítulo 3 aborda algunos aspectos clave de la teoría del discurso, destacando el concepto de discurso de Michel Foucault. Asimismo, se exhiben diversas propuestas teóricas acerca del análisis del discurso. Se citan diferentes autores que han desarrollado herramientas y guías para

analizar un discurso. El capítulo siguiente explora la relevancia de los medios de comunicación en la construcción de discursos, además de una breve reseña de la prensa en Chile.

La parte del análisis comienza en el capítulo 5, donde se caracterizan las fuentes. El capítulo 6 introduce la metodología utilizada en este trabajo: se describe la selección de los artículos y el procedimiento del análisis. El capítulo 7 presenta la representación de las protestas en los dos medios analizados, y posteriormente (capítulo 8) se comparan y se discuten los resultados. Finalmente, el trabajo concluye con reflexiones sobre las preguntas de investigación planteadas.

2 El marco contextual

El Estallido Social de octubre 2019 se produjo tras el anuncio de un incremento en la tarifa del transporte público en Santiago. Sin embargo, los factores y las demandas no solo radican en los acontecimientos y contextos de ese momento, sino que también en la historia de Chile y sobre todo en las últimas tres décadas. Por ello, en este capítulo se hará primero un recorrido histórico del país desde la independencia hasta la actualidad para luego profundizar en el desarrollo de las protestas. Se describirán de forma cronológica los acontecimientos desde principios de octubre de 2019 a mediados de marzo de 2020. Los episodios ocurridos entre el 18 y el 31 de octubre serán tratados con más detalle, visto que es el periodo que se analizará más adelante en este trabajo. El último subcapítulo abordará algunos de los factores que fueron decisivos para las protestas.

2.1 Resumen de la historia de Chile

Diferentes historiadores estiman que la tierra de Chile está habitada desde hace más de 12.000 años (Sagredo Baeza, 2014, pág. 12; Villalobos Rivera, 1980, pág. 57). Los diferentes pueblos originarios de la llamada época precolonial –como lxs atacameños en el norte, lxs picunches en el centro y lxs mapuches en el sur– tenían sus propias costumbres y culturas: mientras que algunos pueblos eran cazadores-recolectores, otros vivían de la agricultura o de lo que ofrecía el mar (Sagredo Baeza, 2014, págs. 13-19).

La vida de los pueblos indígenas así como la historia de Chile, sin duda, experimentaron un punto de inflexión con la llegada de lxs conquistadores europeos al territorio americano. Pese a que el portugués Fernando de Magallanes fue el primer europeo (junto a otros miembros de su expedición) en ver la tierra chilena al atravesar un paso marítimo en el Sur de Chile (en 1520), su expedición no fue tan relevante para el desarrollo del país. Esto en comparación a lo sucedido a partir de la conquista del Imperio Inca en Perú a principios de los años 1530 (Collier & Sater, 1998, pág. 13).

Como detalla Sagredo Baeza (2014, págs. 26), la primera incursión desde el Perú a Chile (1536) fue dirigida por el español Diego de Almagro. Su grupo llegó al Valle Central, pero, después de haberse enfrentado con grupos originarios y sin haber hallado la cantidad de oro que esperaba, decidió retornar hacia Perú (ibid.). Cuatro años más tarde, en cambio, la expedición del español Pedro de Valdivia se asentó en el nuevo territorio conquistado (ibid., págs. 26-27). Lxs españoles empezaron a poblar el valle alrededor de Santiago, ciudad fundada el 12 de febrero de 1541 y designada como capital de la Capitanía, y usaron desde entonces a lxs

amerindixs como fuerza de trabajo, por ejemplo, en el lavado de oro (Collier & Sater, 1998, pág. 19). Sin embargo, debido a que el yacimiento de este material no era tan grande, el grupo subyugado se dedicó principalmente a la agricultura y al ganado (ibid.).

Mientras que los pueblos al norte del territorio fueron sometidos al dominio español, los que habitaban al sur del río Biobío lograron mantener su independencia (ibid.). Winn (2013, págs. 15-16) precisa que la resistencia de lxs mapuches contra lxs españoles duró tres siglos, lo que llevó a muchas guerras entre conquistadores e indígenas; un tema que el soldado-poeta español Alonso de Ercilla recogió en su literatura. Ercilla relató las luchas contra lxs denominadxs araucanxs en su poema épico *La Araucana*, en el cual destacó la valentía y rebeldía indígena (Ercilla y Zúñiga, 1574, Canto Primero).

Durante la época colonial, acorde a Sagredo Baeza (2014, págs. 29-30, 39), se formó una sociedad rural y mestiza que estaba fuertemente dominada por lxs españoles y sus descendientes, lxs criollos. Estos dos grupos compusieron la élite que se diferenciaba del resto de la población tanto por su descendencia como por sus enormes y crecientes propiedades (ibid.). Si bien fue también el grupo élite que empezó a crear un sentido y una conciencia nacional, el factor decisivo que impulsó la independencia de la corona española fue, según Collier y Sater (1998, pág. 40), la alteración en Europa causada por las guerras napoleónicas. Cuando lxs criollxs en Chile se enteraron de que el rey Fernando VII había sido destituido, reaccionaron con “lealtad a la madre patria” y la apoyaron con donaciones (ibid.). No obstante, habrían cambiado de opinión al escuchar que España preveía reestructurar el imperio de una manera más liberal: algunxs criollxs especularon si aquello no se podría efectuar de mejor forma si ellxs mismxs tomaran el control del territorio. Además, un Gobierno autónomo y regional podía cederles a más personas la oportunidad de asumir un cargo oficial. Los autores continúan explicando que la independencia de Venezuela y Argentina del Gobierno español en 1810 fue un factor más para que los grupos separatistas en Chile hicieran lo mismo (Collier & Sater, 1998, págs. 40-41).

Con estos acontecimientos, el 18 de septiembre 1810 se realizó en Santiago un Cabildo abierto, procurado por José Miguel Infante para “defender y preservar a Chile” (Collier & Sater, 1998, pág. 41). Fue en esta asamblea donde se declaró la Primera Junta Nacional de Gobierno, lo que dio inicio a la autonomía de la Capitanía general y culminó en la proclamación de la independencia del país el 12 de febrero 1818 (ibid., págs. 41-45). Una figura principal de este proceso fue Bernardo O’Higgins. No solamente luchó en la guerra de independencia, sino que también dirigió la Armada de Chile durante el periodo de la Reconquista (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-a). Tras la victoria de lxs independistas contra lxs realistas, O’Higgins fue

nombrado Director Supremo del Estado de Chile y, finalmente, fue él quien firmó el acta de independencia en 1818 (ibid.).

La independencia dio forma a las nuevas ideas políticas en Chile: como lo señalan Collier y Sater (1998, págs. 46-47), predominaban el liberalismo y el nacionalismo. Según los autores, la constitución de 1823 fijó la denominación de Chile como República, al igual que los símbolos nacionales como la bandera, el himno y el escudo con el cóndor y el huemul. Esto contribuyó a la formación de la identidad chilena (ibid.).

Con Diego Portales se estableció un orden conservador a partir de los años 1830 (Sagredo Baeza, 2014, pág. 59). Acorde al autor, un hito de su Gobierno fue la promulgación de la Constitución de 1833 –de un fuerte carácter presidencialista y centralista– la cual rigió hasta 1891 (ibid.). Durante este Gobierno se consolidaron las finanzas del país y florecieron las exportaciones de minería y agricultura (Collier & Sater, 1998, págs. 64; 78-84). Aparte del auge económico, con el triunfo en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839), Chile adquirió más prestigio a nivel internacional y consolidó un cierto sentido patriótico en su población (ibid., págs. 69-70). Todos estos aspectos hicieron que Chile fuera considerado una nación moderna de Sudamérica (ibid.). Aun teniendo más estabilidad bajo el régimen conservador, la oposición política creció a mitades del siglo XIX: a través de atentados armados contra el Gobierno, la facción liberal intentó derrotar a lxs conservadores, quienes habían mantenido su dominio ininterrumpido durante un periodo de cuarenta años (ibid., págs. 102-112).

A partir de 1871, con la presidencia de Federico Errázuriz, se inició un período de gobernantes liberales, pero estos tuvieron que lidiar con desafíos significativos (Collier & Sater, 1998, págs. 117-118). Primero, la caída del precio del cobre, así como de las exportaciones chilenas, debilitó la economía del país (ibid., pág. 119). Segundo, los autores nombran las disputas territoriales en el desierto del norte de Chile que, junto a una violación del acuerdo tributario por parte de Bolivia, desencadenaron la Guerra del Pacífico (1879-1884). En este conflicto, Chile se enfrentó a Bolivia y su aliado Perú (ibid., pág. 122). Chile ganó la batalla y, en consecuencia, Perú y Bolivia le cedieron territorio a Chile en el Norte (ibid., pág. 128-129).

Poco tiempo después, en 1891, Chile sufrió una crisis interna: la Marina se sublevó contra el Gobierno de Balmaceda, lo que llevó a una guerra civil entre lxs partidarixs de las ideas parlamentarias y lxs defensores del presidencialismo (Collier & Sater, 1998, págs. 145-147). El enfrentamiento terminó con la victoria de lxs parlamentarixs, dando lugar a la creación de un sistema acorde a sus ideales y a una nueva Constitución (ibid.). Durante este nuevo periodo, se impulsaron proyectos de infraestructura pública, mejoras en el sistema educativo y un fomento

del comercio (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f.-b). La industria agraria, manufacturera y minera crecieron, sobre todo el salitre, que era muy importante. No obstante, debido a la dependencia de las exportaciones, la economía de Chile estaba susceptible a los riesgos y fluctuaciones internacionales, como lo demostró la Primera Guerra Mundial: en este periodo las exportaciones de salitre disminuyeron significativamente (Collier & Sater, 1998, págs. 147-154; Sagredo Baeza, 2014, pág. 101).

Con respecto a la sociedad, la brecha entre lxs ricos y lxs pobres se hizo más grande, según diferentes autores. Por un lado, un grupo élite acaparaba la supremacía política, económica y social y gozaba de las ofertas culturales que brindaban ciudades como Santiago. En contraste, gran parte de la sociedad vivía bajo condiciones precarias en conventillos, careciendo de servicios sanitarios y eléctricos. Esta población estaba asolada por enfermedades y epidemias, además de enfrentar desempleo y alcoholismo (Sagredo Baeza, 2014, págs. 99-100; Collier & Sater, 1998, págs. 159-162).

La difícil situación de la gente de clase baja y de la clase trabajadora no fue abordada lo suficiente por la política (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f.-b). En ese contexto, la clase trabajadora empezó a organizarse en sindicatos, coordinar huelgas y manifestaciones. Además, se crearon los primeros partidos políticos de izquierda, como el Partido Obrero Socialista (más tarde: Partido Comunista de Chile), cuyo objetivo eran cambios políticos, económicos y sociales (ibid.). Simultáneamente, surgieron las primeras asociaciones entre lxs estudiantes, como la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) en 1906 (Collier & Sater, 1998, pág. 180). El descontento con el Gobierno se manifestó, además, con la elección de Arturo Alessandri como presidente, quien intentó reformar las leyes sociales y laborales (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f.-b). Asimismo, quería empoderar a la clase media, pero no logró imponer sus ideas contra la clase política oligarca (ibid.). Tras el incidente llamado Ruido de sables⁴, Alessandri renunció a la presidencia y, con ello, en Chile empezó un periodo de grandes revueltas políticas: una junta militar en el poder, golpes de Estado y una “República Socialista” caracterizaron los años 1924-1932 (Collier & Sater, 1998, págs. 185-201).

En 1932, Alessandri volvió al poder con la intención de restablecer el orden democrático (Sagredo Baeza, 2014, pág. 104). El autor detalla con respecto a los partidos políticos, que lxs

⁴ El 3 de septiembre 1924, militares intervinieron en una sesión del Congreso y lo obligaron a aprobar un conjunto de leyes sociales (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f.-b).

conservadores y liberales constituían la aún fuerte derecha política. El Partido Radical, por su parte, ocupaba una posición de centro y estuvo a cargo del país entre 1938 y 1952, bajo los mandatos de Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, respectivamente (ibid., págs. 104-105). Igualmente, se había consolidado, según Collier y Sater (1998, pág. 202), “una verdadera izquierda, pequeña, pero en aumento”, representada por el Partido Socialista y el Partido Comunista. A partir de la década 1930 surgieron nuevas tendencias políticas, como el Movimiento Nacionalista Socialista, con el fascismo europeo como modelo, o la Falange Nacional, que más tarde se convirtió en el Partido Demócrata Cristiano (Sagredo Baeza, 2014, págs. 104-105). En las elecciones de 1964 ganó el demócratacristiano Eduardo Frei Montalva contra el candidato de izquierda Salvador Allende (ibid., pág. 112). Durante la campaña se hizo evidente la polarización entre las tendencias políticas: se había llevado a cabo “una campaña de terror” contra el candidato Allende (ibid.), parcialmente financiada por Estados Unidos, con el objetivo de impedir un presidente socialista (Winn, 2013, pág. 34). Frei Montalva trataba de solucionar los problemas sociales, impulsando la construcción de viviendas y escuelas así como también cambios en la agricultura (Sagredo Baeza, 2014, pág. 112). La reforma agraria efectuó la redistribución y expropiación de los grandes latifundios, lo que a continuación permitió aumentar los sueldos de los trabajadores campesinos (Collier & Sater, 1998, págs. 270-272). Para financiar los proyectos sociales, Frei Montalva tenía como objetivo que el Estado ejerciera más control sobre la industria minera y también aumentó ciertos impuestos (ibid., pág. 272-273). No obstante, como explica Winn (2013, pág. 36), las promesas del partido demócratacristiano de satisfacer las demandas sociales avanzaron lentamente o no se cumplieron. Tanto la derecha como la izquierda estaban disconformes con la política del presidente (ibid.).

En las elecciones presidenciales de 1970, la Unidad Popular (UP), que agrupaba “a comunistas, socialistas, radicales, cristianos, masones, revolucionarios e independientes” con su candidato Salvador Allende, se enfrentó al demócratacristiano Radomiro Tomic y a Jorge Alessandri, quien representaba a la facción de derecha (Sagredo Baeza, 2014, págs. 112-113). Finalmente, y a pesar de operaciones del Gobierno estadounidense de Richard Nixon y la CIA, Allende ganó las elecciones con el 36.2% de los votos, por lo que asumió como presidente en noviembre del mismo año (Sagredo Baeza, 2014, págs. 112-113; Winn, 2013, págs. 46-47).

Salvador Allende (1908-1973), proveniente de una familia adinerada de Valparaíso, estudió medicina y entró en la política a partir de los años 1930 (Collier & Sater, 1998, pág. 284). Como presidente, Allende preveía para Chile “un camino democrático hacia un socialismo democrático”, lo que Winn (2013, pág. 51) llama “la vía chilena”. El programa de Allende

consistía en cuatro pilares: primero, nacionalizar las minas de cobre que estaban en propiedad norteamericana, segundo, nacionalizar el sistema de los bancos, tercero, reformar el sistema agrario y terminar con los latifundios y, cuarto, estatizar las grandes empresas productivas y distributivas de Chile (Winn, 2013, págs. 53-56). Aparte de esta “revolución desde arriba”, como indica Winn (2013, pág. 61), simultáneamente, estalló “una revolución desde abajo”, apresurada por la población obrera, campesina y pobladora. Estos movimientos ocuparon terrenos y haciendas, buscaron controlar las fábricas y, en el caso de lxs mapuches, querían recuperar sus tierras ancestrales (ibid.). Durante su campaña, Allende había prometido e impulsado aquello que el pueblo hizo en esta “revolución desde abajo” (ibid., pág. 61). Sin embargo, acorde al autor (pág. 62), este movimiento social perturbó las etapas así como la cronología de las reformas planificadas y legalmente estructuradas por el Gobierno. Sagredo Baeza (2014, pág. 113-114) detalla que, pese a los éxitos económicos y sociales en el primer año de su mandato, diferentes factores agitaron pronto el ambiente político: por un lado, subió enormemente la inflación, mientras que, por el otro, hubo escasez de productos básicos (ibid.). El autor explica que lxs opositores del Gobierno y algunos grupos económicos fomentaron conscientemente esta insolvencia, con el objetivo de generar desabastecimiento en el país. Como resultado de estas tensiones, tanto lxs partidarixs de Allende como la oposición, organizaron regularmente manifestaciones que, en muchas ocasiones, desembocaron en episodios de violencia (ibid.).

Según Collier y Sater (1998, págs. 303-304), la retórica, tanto de la política como de la prensa, se hacía muy denigrante hacia el grupo adversario y, paralelamente, Estados Unidos orquestó una campaña desestabilizadora en Chile con el objetivo de apoyar a quienes representaban las ideas estadounidenses y opuestas al socialismo (ibid.). Las tensiones y la violencia estaban aumentando, el país resultó dividido y los intentos de solución entre el Gobierno y la oposición fracasaron (ibid.). Los autores (pág. 305) dicen que “[e]l creciente caos, las insinuaciones de la oposición, la demanda pública efectuada por los militantes de la izquierda de que el Estado reemplazara las fuerzas armadas por ‘milicias populares’ y el abortado motín naval” hicieron que muchos militares retiraran su apoyo al Gobierno.

El 11 de septiembre 1973, la Fuerza Aérea de Chile, apoyada por la Fuerza Armada y Carabineros, atacó el Palacio de La Moneda (Sagredo Baeza, 2014, pág. 115). Salvador Allende, después de dar un último comunicado transmitido por radio, se suicidó dentro de la sede presidencial (ibid., págs. 115-116). El mismo día se instauró una dictadura militar con el general Augusto Pinochet al mando, régimen autoritario que duraría hasta 1990 (ibid. pág. 116). Sagredo Baeza (2014, pág. 116) indica que, tras el golpe de Estado, la dictadura disolvió el

Congreso Nacional, censuró los medios de comunicación y persiguió a lxs opositores políticxs, sobre todo de la UP. Muchxs de ellxs desaparecieron (ibid.). Además, la dictadura modificó el sistema económico del país con un grupo de economistas educados en Estados Unidos conocidos como ‘Chicago Boys’, quienes no solo instauraron un sistema de libre mercado, sino que también privatizaron numerosas empresas y servicios estatales (Collier & Sater, 1998, págs. 313-314), tales como el sistema de seguridad social, de salud y de la educación (Winn, 2013, pág. 132). En 1980, la nueva Constitución otorgó más poder al general Pinochet y a lxs militares (Sagredo Baeza, 2014, pág. 118). La seguridad de la nación estaba por encima de los derechos civiles (Winn, 2013, pág. 135). A su vez, algunos artículos reglamentaban la exclusión de la izquierda en la política (ibid.). Esta Constitución –si bien de forma adaptada– rige hasta hoy en Chile y será abordada nuevamente en los siguientes subcapítulos.

Aunque en los años 1980 y 1981 el sistema económico neoliberal pareciera tener éxito, muchas personas y movimientos se sublevaron contra el régimen (ibid.). El hito inicial de transición a la democracia fue el plebiscito de 1988, en que Pinochet se auto-preveía como único candidato. La ciudadanía podía votar a favor (“Sí”) o en contra (“No”) de un nuevo mandato del dictador (Winn, 2013, pág. 140). Para la campaña del referéndum, más de diez partidos y agrupaciones políticos de centro y de izquierda –entre ellos el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Socialista– se unieron en la “Concertación de Partidos por el No” (Collier & Sater, 1998, pág. 323). Finalmente, el 5 de octubre de 1988, el 54% de la población votó por el “No” (ibid., pág. 324). Este resultado marcó el fin del régimen militar y llevó a la elección democrática del nuevo presidente, Patricio Aylwin, en 1990 (ibid., pág. 325).

Después de dos presidentes de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin y Eduardo Frei, el socialista Ricardo Lagos ganó las elecciones en el año 2000, seguido de las victorias de Michelle Bachelet, también socialista, en 2006 y 2014 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f.-a). Bachelet, cuyo padre murió en dictadura, se exilió en Alemania del Este en los años 1970 (Sater & Collier, 2023, págs. 447-448). Ella se convirtió en la primera mujer en asumir la presidencia. Al igual que Lagos, los objetivos de Bachelet consistían en moderar la inflación, disminuir la pobreza, aumentar los salarios y promover el crecimiento económico (Sater & Collier, 2023, pág. 450). No obstante, también buscaba establecer más equidad de género en la sociedad chilena (ibid.).

A sus dos gobiernos, respectivamente, subsiguió el conservador Sebastián Piñera, quien desempeñó la función del presidente entre 2010 a 2014 y, nuevamente, de 2018 a 2022 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f.-a). Piñera fue el primer presidente de derecha desde la restauración de la democracia. Aparte de introducir la tarjeta de crédito en Chile, el

empresario invirtió en un canal de televisión, un equipo de fútbol y en la aerolínea LAN, por lo que figuraba entre las personas más ricas del país (Sater & Collier, 2023, pág. 457).

El presidente actual, Gabriel Boric, asumió su cargo en marzo de 2022 a la edad de 36 años y es, como señalan Silva y Retamal (2022), el presidente más joven en la historia de Chile. Previamente se destacó como activista de izquierda en las protestas estudiantiles de 2011 y fue diputado en el periodo 2014-2022. En su mandato, que se extiende hasta 2026, Gabriel Boric pretende llevar a cabo un programa con reformas laborales, sociales y medioambientales (Silva & Retamal, 2022).

Con los conocimientos sobre algunos hechos importantes de la historia, en los subcapítulos siguientes veremos cómo los eventos históricos desde el golpe militar en 1973 influyeron en las protestas de octubre 2019.

2.2 De octubre 2019 a marzo 2020: la cronología del Estallido Social

Para el análisis de la cobertura mediática sobre el Estallido Social es necesario entender lo que pasó a partir de octubre 2019. Por lo tanto, este capítulo presenta una cronología de las movilizaciones desde octubre 2019 a marzo 2020.

El detonante directo de las protestas fue el anuncio de un alza en el pasaje del transporte público en Santiago. El 4 de octubre, el Panel de Expertos del Transporte Público comunicó que a partir del 6 de octubre el precio para un viaje en Metro en horario punta subiría de \$800 pesos chilenos (equivalente a 1,04€ en octubre 2019) a \$830 pesos chilenos (1,08€), mientras que la tarifa en horario bajo, franja que además se extendería en la madrugada, se reduciría por \$30 pesos y quedaría en \$640 pesos (Bravo C., 2019a). Cabe destacar que ni lxs estudiantes ni las personas mayores verían una alteración en sus tarifas (ibid.). El director de Transporte Público Metropolitano justificó el ajuste tarifario con la subida del dólar y de la electricidad (Larrondo, 2019).

Al hacerse efectiva la nueva medida, el ministro de Economía, Juan Andrés Fontaine, destacó al medio *CNN* la baja del precio en el horario valle y comentó: “quien madrugue puede ser ayudado a través de una tarifa más baja”, lo que por consiguiente causó fuertes críticas en las redes sociales (Martens R., 2019a). A causa de esto, el lunes, 7 de octubre, tuvieron lugar las primeras evasiones en el Metro de Santiago: decenas de jóvenes, sobre todo *alumnxs secundarixs*⁵ de liceos tradicionales de la capital, se concentraron en la entrada de la estación

⁵ Se dice *alumnxs secundarixs* a lxs *alumnxs* que asisten al nivel de Enseñanza Media, equivalente a *Oberstufe* en Austria.

Universidad de Chile y protagonizaron las evasiones masivas, saltando los torniquetes para ingresar al metro sin pagar (Espinoza, 2020). Aunque el precio del pasaje escolar no había sido incrementado, lxs jóvenes decían que el alza afectaría a sus padres y, por tanto, a la economía de las familias (ibid.). Espinoza (2020) indica que las evasiones se repitieron en los días siguientes donde el número de personas que participaba iba creciendo. Además, muchxs usuarixs de redes sociales compartieron estos eventos a través de diferentes plataformas digitales (ibid.). La semana siguiente, se organizaron semejantes acciones a través de las redes sociales y se expandieron rápidamente a otras estaciones del metro de Santiago (Bravo C., 2019a). Como consecuencia, el lunes 14 de octubre, la empresa del tren subterráneo decidió cerrar cinco estaciones (ibid.). Dos días más tarde, a pesar de la presencia de un gran número de policías en las estaciones, se produjeron interrupciones e incidentes en casi todas las líneas del metro (Guerra, 2019a). En Plaza de Armas, algunxs manifestantes rompieron la reja de entrada a la estación y dejaron ingresar a las personas que esperaban afuera. Ese día, siete personas fueron detenidas por Carabineros (ibid.). Al día siguiente, las evasiones se volvieron a producir por lo que varias líneas del metro se vieron afectadas (Guerra, 2019b): en la estación San Joaquín, un grupo de manifestantes destruyó los torniquetes para ingresar a la fuerza, y en la estación San Miguel se enfrentó un grupo de personas encapuchadas con el personal de Carabineros, que usó bombas lacrimógenas (ibid.). Tanto el Gobierno como la empresa Metro reprobaron los incidentes –según ellos– “violentos” provocados por las evasiones masivas (Guerra, 2019b; Osses, 2019a). Como respuesta, el Gobierno implementó una estrategia que implicaba que las fuerzas de orden debían vigilar las estaciones e impedir las evasiones (Espinoza, 2020). Aun así, a lo largo de esa semana, más personas se unieron a las protestas (ibid.).

El viernes, 18 de octubre, el personal especial de Carabineros se apostó en las estaciones del metro desde la mañana. A partir de mediodía, tuvieron lugar enfrentamientos entre manifestantes y Carabineros (Espinoza, 2020). Paulatinamente, Metro informó a través de Twitter (actualmente: X) sobre el cierre de varias estaciones del metro debido a los incidentes y, finalmente, anunció el cierre de toda la red (*El Desconcierto*, 2019a). Como escribe *El Desconcierto* (2019a), el Gobierno estimó el costo de los daños a la infraestructura del transporte público entre 400 y 500 millones pesos chilenos. También se publicaron imágenes, videos y registros de personas heridas a través de Internet (ibid.). Ese día se reportaron incendios en diferentes estaciones de Metro, barricadas en las calles, buses de la empresa RED quemados, saqueos en comercios y el edificio de la empresa eléctrica ENEL en llamas (Osses, 2019b). Como detalla Osses (2019b), uno de los lugares más afectados fue la estación

Baquedano, ubicada en la céntrica Plaza Italia. Ese viernes, Metro previó el cierre total de la red subterránea para todo el fin de semana (ibid.). En respuesta a dichos acontecimientos, el presidente Sebastián Piñera se reunió con Andrés Chadwick (ministro del Interior), Gloria Hutt (ministra de Transportes) y Louis de Grange (presidente de Metro) para hablar sobre el camino a seguir (*El Desconcierto*, 2019b). Sin embargo, otra noticia de esa misma noche mostraba a Piñera en un restaurante italiano en un barrio de Vitacura, celebrando el cumpleaños de su nieto. Esto causó fuertes críticas contra el presidente debido a la situación que vivía la capital (ibid.). En la madrugada del sábado, 19 de octubre, Piñera se dirigió a la ciudadanía con varias medidas “frente a los graves y reiterados ataques y atentados contra las estaciones y las instalaciones del Metro de Santiago, contra el orden público y la seguridad ciudadana y contra la propiedad tanto pública como privada” (Piñera, 2019a). Decretó Estado de Emergencia en las provincias Santiago y Chacabuco, así como también en las comunas Puente Alto y San Bernardo. El General Javier Iturriaga del Campo sería el Jefe de la Defensa Nacional y tendría el mando de las fuerzas de orden de la zona (Piñera, 2019a). El objetivo del Estado excepcional era:

asegurar el orden público, asegurar la tranquilidad de los habitantes de la ciudad de Santiago, proteger los bienes tanto públicos como privados y, por sobre todo, garantizar los derechos de todos y cada uno de nuestros compatriotas que se han visto seriamente conculcados por la acción de verdaderos delincuentes que no respetan a nada ni a nadie, que están dispuesto a destruir una institución tan útil y necesaria como es el Metro, y que además no respetan los derechos ni las libertades de sus compatriotas. (Piñera, 2019a)

Además, el presidente invocó la Ley de Seguridad del Estado para llevar a los autores de los daños a la justicia. Pese a que aseguró comprender las dificultades que acarreaba el alza de la tarifa del pasaje, justificó la medida en base a razones del mercado (Piñera, 2019a). Al día siguiente, el general Iturriaga presentó en una rueda de prensa algunas cifras sobre los incidentes del viernes: 41 estaciones de Metro con destrozos, 308 personas detenidas, 56 policías heridos y 49 de sus vehículos dañados. Hubo 11 denuncias de personas civiles que quedaron lesionadas (Vargas, 2019a).

El mismo sábado, se repitieron las manifestaciones con cacerolazos, bocinazos, focos de incendio y barricadas. También se congregaron personas en ciudades y pueblos de otras regiones chilenas para expresar su rechazo al alza del pasaje de Metro en la capital (*El Desconcierto*, 2019c). Incluso en otros países, grupos de connacionales se congregaron para solidarizar con las protestas en Chile (Venegas, 2019a). Junto con el aumento de las movilizaciones, se desplegaron los primeros grupos de militares para retener las protestas (*El Desconcierto*, 2019d). Como señala *El Desconcierto* (2019d), el ambiente entre los manifestantes y las fuerzas de orden era cada vez más difícil.

Ese 19 de octubre, en el contexto de –como escribe *El Mostrador* (2019)– “la agudización de los disturbios en Santiago y el resto de las regiones que paulatinamente se fueron sumando a las protestas ciudadanas”, entraron en vigor nuevas medidas: tras una junta de emergencia en el Palacio La Moneda, el presidente comunicó la suspensión del alza de la tarifa de Metro. Además, el general Javier Iturriaga anunció un toque de queda entre las 22 horas y las 7 horas en las comunas de la Región Metropolitana. Tal medida fue emprendida por última vez en 1987, con Augusto Pinochet al mando (ibid.). Paralelamente, el Estado de Emergencia se extendió a Concepción y Valparaíso (Soto et al., 2019).

El domingo (20 de octubre) se confirmaron oficialmente las primeras personas muertas (Vallejos, 2019). Por un lado, dos mujeres habían fallecido el día anterior dentro de un supermercado en San Bernardo. Por otro lado, un hombre había muerto en un supermercado en Quinta Normal. En ambos casos, los comercios habían sido saqueados e incendiados por un grupo de personas (ibid.). El mismo domingo, fueron halladas cinco personas sin vida dentro de una fábrica textil en la comuna de Renca; también, dos personas difuntas en un local comercial en La Pintana (Guerra, 2019c). Las muertes se habrían producido también por siniestros y en medio de saqueos, pero los motivos de los incendios eran desconocidos en ese momento. El número total de fallecidos se elevó a diez (ibid.).

Las protestas del domingo 20 de octubre fueron acompañadas por más incidentes, se reportaron numerosas personas heridas, entre ellas, dos por impacto de bala (Vargas, 2019b) y un manifestante atropellado por un vehículo de Carabineros en Plaza Italia (*El Desconcierto*, 2019e). El Instituto de Derechos Humanos (INDH) informó en cuanto a las detenciones el “actuar desmedido de las Fuerzas de Orden”, incluyendo “vejaciones injustas a niños/as, malos tratos, golpes en rostros y muslos, torturas, desnudamientos a mujeres [o] vejaciones sexuales” (Bravo C., 2019c). De nuevo, las autoridades anunciaron que regiría un toque de queda en la Región Metropolitana (Bravo C., 2019b).

En la noche del 20 de octubre, Piñera se dirigió con un discurso a la ciudadanía en el que repudió la violencia de las protestas:

Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada, ni a nadie, que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite, incluso cuando significa pérdidas de vidas humanas, que está dispuesto a quemar nuestros hospitales, nuestras estaciones del Metro, nuestros supermercados, con el único propósito de producir el mayor daño posible a todos los chilenos. Ellos están en guerra contra todos los chilenos de buena voluntad que queremos vivir en democracia con libertad y en paz. (Piñera, 2019b)

El mandatario expresó su agradecimiento a las fuerzas de seguridad y a “los chilenos de buena voluntad” (Piñera, 2019b). Asimismo, destacó el esfuerzo del Gobierno para resguardar el orden en el país y para hacer funcionar con la mayor normalidad posible el sistema de

transporte, de educación y de salud. Finalmente expresó cierta comprensión con lxs manifestantes y sus demandas prometiendo mejoras para la vida diaria de sus compatriotas:

Termino diciendo que comprendo perfectamente bien a aquellos que protestan, a aquellos que se manifiestan porque tienen carencias, porque tienen privaciones, porque sienten que no les hemos entregado lo que corresponde y comprometo el mayor esfuerzo de nuestro Gobierno como lo hemos estado haciendo estos años para poner a los niños “Primeros en la fila”, para mejorar las pensiones, para bajar el precio de los medicamentos, para lograr que todos los chilenos tengan oportunidad de una vida más plena y más feliz. (Piñera, 2019b)

El lunes, 21 de octubre, más de 5.000 colegios permanecían cerrados –la mayoría de ellos en la Región Metropolitana– al igual que las universidades (Ramírez, 2019a). En el cuarto día de protestas se reunieron nuevamente miles de personas en el centro de Santiago (*El Desconcierto*, 2019f).

El martes, muchas empresas retomaron su actividad por lo que hubo más pasajeros en los buses y más flujo en las calles. Sin embargo, la gente se vio confrontada con atrasos y viajes más largos (Vargas, 2019c). La noche del 22 de octubre, el presidente Piñera anunció medidas para enfrentar la crisis y “mejorar [la] calidad de vida” de lxs ciudadanxs, previstas en una “Agenda Social” (Piñera, 2019c). El Gobierno implementaría reformas a las pensiones y la salud, incrementaría el Ingreso Mínimo Garantizado (se elevaría a \$350 mil pesos chilenos) y congelaría el precio de electricidad. Del mismo modo, se cobraría un mayor impuesto a las personas con altos ingresos para así disminuir la desigualdad. El presidente reconoció que la crisis social estaba arraigada desde hace décadas y se disculpó por no haber visto antes las carencias de sus compatriotas (Piñera, 2019c; Berndt, 2019). Varixs actores sociales, como distintxs representantes de organizaciones de trabajadores, profesores, personal de salud o estudiantes, se mostraron decepcionadxs con las propuestas del presidente, por lo cual llamaron a una huelga nacional para el día siguiente (Figueroa, 2019). Querían cambios más estructurales, como una reforma al sistema educativo, tributario, de pensiones, una reducción de la jornada laboral y la modificación de la Constitución a través de un proceso constituyente (ibid.). La huelga fue –acorde a Freixas (2019)– también un producto del incumplimiento de las dos condiciones que pedían las organizaciones sociales: la salida de lxs militares de las calles y el levantamiento del Estado de Emergencia.

Desde temprano del día siguiente, lxs manifestantes se congregaron en Plaza Italia, y algunos grupos se movieron hasta La Moneda para expresar pacíficamente su descontento (*El Desconcierto*, 2019h). No obstante, con el transcurso de las horas, nuevamente se enfrentaron manifestantes con policías (Rojas Ángel, 2019). Algunos grupos de personas – mayoritariamente con la cara cubierta– incendiaron barricadas en las calles y lanzaron objetos hacia el personal de seguridad. En tanto, lxs uniformados lanzaron gases lacrimógenos hacia

lxs manifestantes (ibid.). La prensa del 23 de octubre confirmó que 18 personas habían perdido la vida en el contexto de las protestas hasta ese día (ibid.). Cinco de ellas habían muerto a manos de agentes estatales (*Emol*, 2019). Así lo dio a conocer el balance del INDH publicado el 23 de octubre: tres de ellas habían muerto por disparos, una persona había sido atropellada por un carro militar y otra había sido golpeada por policías (ibid.). Sin embargo, el ministro del Interior de entonces, Andrés Chadwick, rechazó toda responsabilidad por la violencia policial durante las protestas, lo que suscitó fuertes cuestionamientos (*El Desconcierto*, 2019g). En las redes sociales, se divulgaron numerosos relatos de testigos e individuxs afectadx (Jerez Pinto, 2019). Asimismo, registros audiovisuales revelaban un actuar represivo y violento por agentes del Estado (ibid.). Por ejemplo, Jerez Pinto (2019) narra el caso de una ciudad al norte de Santiago, donde dos policías golpearon y patearon a una persona.

Las protestas diarias en el centro de Santiago también afectaron a lxs dueños de locales y comercios de la zona, visto que éstas hicieron bajar los ingresos (Vargas, 2019d). Como explica Vargas (2019d), algunos de los locales alrededor de Plaza Italia sufrieron daños de infraestructura, saqueos o vandalismo y, sobre todo, sus propietarixs lamentaron pérdidas económicas. Ante esta situación, en varias ciudades se organizaron grupos de vecinxs con el objetivo de proteger a la infraestructura en su zona, a sus hogares, así como también a los comercios (Santibáñez & Belmar, 2019). Estos “grupos de autodefensa” se denominaron “chalecos amarillos”, por el uso de una prenda amarilla fluorescente (ibid.). Hubo ocasiones donde trataron de impedir que lxs manifestantes transcurrieran por ciertos sectores, por lo cual se generaron encuentros conflictivos entre ambos grupos (*El Desconcierto*, 2019i). Por ejemplo, en la ciudad costera Reñaca, una persona identificada con los denominados “chalecos amarillos” golpeó a un manifestante con un bate (ibid.).

La opinión sobre los “chalecos amarillos” era controvertida: mientras que unxs destacaban su esfuerzo y su compromiso con el orden, otrxs opinaban que representaban “una paranoia colectiva”, que podría fomentar las noticias falsas o que hasta se oponían al propio pueblo (Santibáñez & Belmar, 2019).

El día viernes 25 de octubre tuvo lugar una histórica marcha en el centro de Santiago, con más de un millón de personas que se manifestaban pacíficamente (Martens R., 2019b). Pero no solamente en la capital, sino también en otras ciudades a lo largo del país, gente de todas las edades salió a las calles a protestar (Weichler, 2019). En total, alrededor de 2 millones de personas participaron en las marchas (ibid.). Cacerolazos, banderas, canciones de Víctor Jara, disfraces y muchos carteles con mensajes o demandas caracterizaban esta protesta (*El País*,

2019). Las demandas principales eran la dimisión del Gobierno, el fin del Estado de Excepción y la convocatoria a una asamblea constituyente (Weichler, 2019). Lxs manifestantes en Santiago mostraron una bandera chilena gigante diciendo: “Chile despertó” y “No estamos en guerra” (ibid.). Pese a que la mayor parte de la protesta se realizó pacíficamente, ocurrieron algunos eventos aislados de violencia; por ejemplo, en el edificio del canal de televisión *Mega* hubo destrozos (Martens R., 2019b).

Como reporta Martens R. (2019b), al día siguiente, el transporte se fue normalizando y las líneas de Metro funcionaron parcialmente. Algunos comercios reabrieron sus puertas al público, aunque con horarios adaptados (ibid.). Además, fue el primer día sin toque de queda en la Región Metropolitana (ibid.). En consecuencia, numerosos grupos de personas se juntaron en la noche en diferentes puntos de la capital, en su mayoría con el objetivo de convocar velatones para las personas difuntas en la semana de protestas (Díaz, 2019). Según Rojas (2019), simultáneamente, varias villas de Santiago realizaron actividades con cacerolazos y velatones. Algunas convocatorias fueron reprimidas con gas lacrimógeno, balines y perdigones por parte de Carabineros. Asimismo, hubo detenciones y personas heridas (Rojas, 2019). A pesar de que civiles reportaron hechos de represión policial, el Gobierno informó que hubo menos incidentes graves, menos detenciones y menos personas heridas. Esto en comparación con la semana anterior al fin del toque de queda (Díaz, 2019; Undurraga, 2019). Aun así, lxs dueñxs de locales nocturnos deploraron las ventas muy inferiores a lo habitual y estaban preocupados por cómo continuarían la crisis social y las manifestaciones (Undurraga & Martens R., 2019).

Después de más de una semana bajo Estado de Emergencia en varias regiones del país, Piñera levantó tal medida desde las 00:00 del 28 de octubre a nivel nacional (Portilla, 2019) y, por ende, cedió a la demanda de la ciudadanía. No obstante, el descontento de lxs chilenxs con su manejo de la crisis se hizo evidente a través del resultado de la encuesta Cadem⁶ del 26 de octubre, en la cual sólo un 14 por ciento de lxs participantes había expresado su apoyo para el mandatario (Minay, 2019). La gran mayoría, en cambio, estimó que las medidas propuestas por Piñera no podían responder a las demandas de la ciudadanía (ibid.). Ese mismo 28 de octubre, tras críticas y presiones, no sólo por la ciudadanía sino también por la oposición, el presidente dio a conocer ocho cambios en su gabinete, entre ellos la salida de Andrés Chadwick del Ministerio del Interior (Delgado & Flores, 2019). Su rol había sido puesto en tela de juicio por

⁶ Cadem es la empresa principal para investigación de mercado y opinión pública (Cadem, s.f.)

el actuar de las policías y el Ejército. De ahí en más, el cargo fue delegado a Gonzalo Blumel (ibid.).

El 30 de octubre, el presidente Piñera anunció la cancelación de dos cumbres que iban a tener lugar en Chile en noviembre y diciembre (Romero, 2019b): primero, el foro de la *Asia-Pacific Economic Cooperation* (APEC) y, segundo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático / Vigésimoquinta Conferencia de las Partes (COP25). Como explica Romero (2019b), la decisión fue justificada por las circunstancias de la crisis social en Chile, así como por la prioridad de promover la seguridad y la agenda social. Ese mismo día, el presidente expresó estar abierto a una nueva Constitución, por si lxs chilenxs lo deseaban (Asencio, 2019). El jueves 31 de octubre, previo a un fin de semana largo, las protestas se focalizaron sobre todo en las carreteras, lo que a consecuencia, provocó cortes de rutas y atascos (Guerra, 2019d). Otro incidente afectó al Café Literario de Providencia, donde un grupo de personas entró y saqueó parte de la inmobiliaria (Cerna, 2019).

Durante todo noviembre, las protestas incluyeron huelgas y otras manifestaciones, las que, regularmente, fueron acompañadas por incidentes de violencia (Catena et al., 2019). Según Catena et al. (2019), el Gobierno incluso pensó en restablecer el Estado de Excepción, visto que los hechos violentos habían aumentado a principios del mes. Sin embargo, algunxs ministrxs rechazaron la propuesta, ya que tal medida podía empeorar la situación y perjudicar la búsqueda de soluciones, como también el diálogo con lxs políticxs de oposición (ibid.).

Una de las consecuencias de la violencia persistente fue el número alto de personas con heridas y, en particular, con heridas oculares, sufridas por impactos de balines por las fuerzas de seguridad. Entre ellas figuró el caso de Gustavo Gatica como uno de los más graves. El 8 de noviembre, el estudiante de psicología estaba en una manifestación cerca de Plaza Baquedano con su cámara para captar las protestas en imágenes (Toro Agurto & Toro Góngora, 2019). Cuando la multitud pacífica coincidió con los desmanes provocados por personas encapuchadas, algunxs miembrxs de Carabineros dispararon con proyectiles disuasivos hacia la gente (ibid.). Gatica recibió varios impactos de proyectiles en su cara, por lo que quedó totalmente ciego en ambos ojos (Peña J. , 2019).

A mediados de noviembre, el INDH catastró un total de 217 personas con heridas en sus ojos, aparte de más de 2000 mil personas con otras lesiones desde inicio de las protestas (*El Desconcierto*, 2019j). Por tales hechos, una misión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) llegó a Chile a finales de Octubre con el objetivo de “observar la situación del país” en media de las protestas y “tomar nota de las medidas implementadas por el Gobierno para

restablecer la paz, proteger y promover los Derechos Humanos” (Venegas, 2019b). Asimismo, el 11 de noviembre, arribó un grupo de *Human Rights Watch* al país para investigar si había o no violaciones a los derechos humanos (Ramírez, 2019b). Esta organización no gubernamental publicó el 26 de noviembre un informe sobre la situación en Chile, en donde se constató que varixs agentes de Carabineros “cometieron graves violaciones de derechos humanos, que incluyen uso excesivo de la fuerza en las calles y abusos en detención” (Humans Rights Watch, 2019).

Algunos resultados del informe son los siguientes:

- 442 denuncias ante la Fiscalía en nombre de víctimas por supuestos agresiones ejercidos por personal de seguridad.
- Protestas mayoritariamente pacíficas, pero algunos grupos de personas cometieron graves actos de violencia, como el lanzamiento de piedras o bombas Molotov contra policías, desvalijos e incendios provocados de patrimonio público y privado.
- 1896 policías heridxs hasta el 21 de noviembre.
- Evidencia consistente de que Carabineros hizo uso de fuerza excesiva contra personas, estuvieran o no involucradas en actos violentos.
- 11.564 personas heridas fueron atendidas en los servicios médicos de urgencia.
- Hubo investigaciones de la Fiscalía Nacional en 26 muertes en medio de las manifestaciones y en algunas de ellas por presunta participación de agentes del Estado
- Hubo más de 15.000 detenciones, algunas de ellas denunciaron abusos por miembrxs de Carabineros, como torturas, trato inhumano o abuso sexual. Una acusación frecuente era que agentes obligaron a personas –sobre todo femeninas– a desnudarse y hacer sentadillas. (Humans Rights Watch, 2019)

La misma organización recomendó diferentes reformas como instalar cámaras en todas las piezas de las comisarías, implementar mecanismos para la sanción de abusos por parte de policías, ajustar los protocolos para la fiscalización de individuxs, suspender el uso de perdigones y fomentar el entrenamiento de Carabineros con equipos menos letales (Humans Rights Watch, 2019).

El 13 de noviembre, después de otro día de protestas y desmanes (ataques a edificios, saqueos, incendios en una iglesia, etc.), Piñera se dirigió a sus compatriotas con tres propuestas: primero, buscaría “un acuerdo por la paz” para sancionar la violencia en el contexto de las protestas, haciendo hincapié en la urgencia de que tal situación terminara ya. Segundo, propuso “un

acuerdo por la justicia” para instaurar medidas sociales que fomentaran la equidad e igualdad en el país. Y tercero, presentó “un acuerdo por una nueva Constitución” que diera la posibilidad de establecer un cambio de la carta magna a través de un plebiscito (*BBC*, 2019). A su vez, varios partidos de oposición habían declarado el día anterior su postura a favor de un plebiscito para una nueva Constitución, la cual debería ser redactada por una Asamblea Constituyente (*Mega Noticias*, 2019).

Finalmente, el 15 de noviembre, tras largas negociaciones, el Gobierno y la oposición llegaron a un acuerdo señalado como “histórico”: mediante un plebiscito, la ciudadanía podría decidir si quería o no una nueva Constitución (*Cooperativa*, 2019). Igualmente, podría votar por una Convención Constitucional (compuesta por un 100% de integrantes electxs) o una Convención Mixta Constitucional (compuesta por un 50% de integrantes electxs y un 50% de parlamentarixs) (*ibid.*). Aunque el pacto de lxs políticxs acerca de una nueva Constitución había respondido a una demanda de la ciudadanía, las protestas todavía no terminaron (Kohl Parra, 2020). Kohl Parra (2020) dice que sólo con el inicio de las vacaciones de Navidad y posteriormente las vacaciones de verano, las protestas se aplanaron a partir de finales de diciembre.

Con la vuelta de lxs estudiantes a clases a principios de marzo 2020, lxs manifestantes volvieron con más intensidad a las calles: el lunes 2 de marzo se realizaron más de 80 barricadas en vías importantes de Santiago, por lo cual se paralizó gran parte del tráfico (Kohl Parra, 2020). Decenas de colegios y universidades fueron ocupados, mientras que miles de personas se congregaron en estaciones de Metro (*ibid.*).

Una de las últimas protestas más grandes fue la manifestación convocada para el 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer. Desde las 10:00 horas, miles de manifestantes se congregaron en Plaza Italia para luego marchar hasta la zona de Los Héroes (Quijada, 2020). Durante ese día, se presentaron distintas performances, como por ejemplo el “himno feminista” de Las Tesis, “Un violador en tu camino” (*ibid.*). Mientras que las autoridades hablaban de 150 mil personas en la convocatoria, el número de asistentes reportado por las organizadoras era de 2 millones (Guerra, 2020b). Si bien se informó de algunos incidentes aislados, como escribe Guerra (2020a), la protesta se caracterizó por ser “pacífica y familiar”.

Con la emergencia sanitaria a nivel internacional causada por el Covid-19, el presidente Piñera anunció diferentes medidas para contener la propagación en Chile a partir de mitades de marzo, incluyendo restricciones de movilidad y confinamientos (Vargas, 2020). Tal medida puso fin a

las protestas del Estallido Social. Sin embargo, sus causas y consecuencias siguen siendo tema de la actualidad del país hasta hoy en día.

2.3 “No son 30 pesos ...”: los factores detrás del Estallido Social

“No son 30 pesos, son 30 años”. Esta frase se leía en carteles de las protestas y en redes sociales durante el Estallido Social. Dicha frase indicaba que lo que había empezado por el aumento de 30 pesos chilenos en la tarifa del pasaje de Metro, se convirtió rápidamente en una protesta más profunda y amplia. Las demandas de la gente radicaban en decisiones políticas de las tres décadas anteriores y en cambios que no se hicieron después de la transición a la democracia. Algunos datos que pueden explicar las demandas y algunos factores decisivos se presentarán a continuación.

Desde la vuelta a la democracia en 1990, Chile ha sido considerado como uno de los países más exitosos de Latinoamérica, gracias a su crecimiento económico, su estabilidad política y la rápida disminución de la pobreza en el país (Peña & Silva, 2022, pág. 1). No se puede negar, acorde a Peña y Silva (2022), su desarrollo y su prestigio a nivel latinoamericano e internacional. No obstante, en cuanto al nivel de desarrollo en la actualidad, Castiglioni (2022, pág. 76) menciona que los ingresos de los hogares son bastante bajos e inestables, mientras que, según Jiménez-Yañez (2020, pág. 951), los costos de la vida son elevados, ya sea en la alimentación, la vivienda, el transporte, la educación o la salud. Además de esto, la clase social de ingresos medios enfrenta una gran inestabilidad en lo que concierne su trabajo y situación económica (Castiglioni, 2022, págs. 70-71; 75). Si bien está situada por encima de la línea de pobreza, es vulnerable (ibid.). Respecto a los sueldos, las cifras de la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) del Instituto Nacional de Estadística de Chile (INE) de 2019 muestran que el ingreso medio por mes en el año 2019 se eleva a \$620,528 pesos chilenos (806,69€). Sin embargo, el salario de la mitad de las personas ocupadas se ubica en solo \$401.000 pesos chilenos (521,30€). Además, dos tercios de las personas que trabajan por cuenta propia tienen una ocupación informal (INE, 2019). Jiménez-Yañez (2020, pág. 951) explica que el ingreso promedio en Chile alcanzaría para que la gente cubriera los gastos mensuales, pero resultaría insuficiente para ahorrar o elevar el nivel de vida. Para muchas personas, acceder a productos no esenciales sería un lujo inalcanzable, y la falta de recursos impediría afrontar pagos imprevistos sin recurrir a préstamos (ibid.). Este último aspecto, concluye el autor, acarrearía deudas y una reducción aún mayor de los ingresos mensuales (ibid.); un problema que afecta a gran parte de la ciudadanía: una encuesta de Cadem de 2019 revela que el 76 por ciento de la

ciudadanía está endeudada. Además, el 41 por ciento de las personas entre 18 y 21 años ha declarado tener deudas (Ochoa, 2019). Esto significa que alrededor de tres cuartos de la población debe dinero a alguna entidad. Para Castiglioni (2022, págs. 78-79) es evidente que la clase política ha fallado en su capacidad o voluntad para atender las demandas de los sectores de ingreso medio. Una consecuencia es que la población se identificaría menos con los partidos políticos existentes y confiaría menos en ellos (ibid.). Jiménez-Yañez (2020, pág. 954) añade que este declive ha sido alimentado, además, por casos de corrupción que involucran tanto a la clase política como a las instituciones oficiales.

Otra situación ampliamente criticada durante las protestas fue la marcada desigualdad y la distribución de la riqueza en el país. Si bien, según el índice de Gini, el nivel de desigualdad disminuyó entre 2002 y 2017 –así como lo indica la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)– este sigue siendo elevado: en 2017, el índice de Gini se eleva a 0,45 en Chile (Bárcena et al., 2019, pág. 18). Basado en los datos del Banco Central de Chile de 2017, la CEPAL constata “una alta concentración de la riqueza” en Chile (ibid.). Por un lado, la mitad de los hogares menos adinerados accede solo al 2,1 por ciento de la riqueza neta. Por otro lado, el diez por ciento más rico ostenta el 66,5 por ciento de la riqueza neta de Chile, mientras que el uno por ciento más rico concentra el 26,5 por ciento (ibid., pág. 62). Esta disparidad se refleja también en el sistema educativo y de salud.

Cavieres Fernández (2014, pág. 1035) indica que la calidad de la educación está estrechamente ligada a los recursos económicos de las familias: lxs alumnxs de hogares menos acaudalados van a colegios públicos donde a menudo faltan recursos. En contraste, lxs hijxs de familias más acomodadas eligen establecimientos privados, que disponen de más dinero y de una mejor calidad (ibid.). Dado que el ingreso a la educación superior implica la realización de una prueba de admisión, lxs alumnxs provenientes de colegios privados suelen obtener puntajes más elevados (Brunner, 2022, pág. 50). Esto les facilita el acceso a universidades de mayor renombre (ibid.). Por tanto, últimamente, las matrículas en colegios públicos se están reduciendo, mientras que las del sector privado de la educación se están fortaleciendo (Foro por el derecho a la educación pública, 2019). Según Brunner (2022, pág. 53), es la expectativa de conseguir un trabajo estable y una alta calidad de vida mediante una educación de calidad que impulsa a muchos alumnos o familias a invertir considerables esfuerzos y recursos en la búsqueda de una formación destacada. Sin embargo, en muchos casos, las expectativas académicas y profesionales no se ven cumplidas (ibid.). Acorde al autor, esta segregación social

está también presente en la educación superior. El número de estudiantes ha crecido significativamente desde 1990 gracias a reformas, como la implementación de becas (ibid., págs. 49-50). Estas medidas habrían facilitado el acceso a las universidades e institutos para un amplio grupo de personas. Del mismo modo, habrían favorecido la heterogeneidad de lxs estudiantes. Pero, a pesar de estos avances, Brunner (2022, pág. 49-50) señala que persiste una segregación social, ya que factores como la selección del colegio, las notas y una prueba de entrada continúan influyendo en las decisiones de carrera y de establecimiento.

Asimismo, existe desigualdad en el ámbito de salud. Si bien el nivel de salud y de medicina en Chile es alto, los costos también lo son, incluso dentro del sistema público (Castiglioni, 2022, pág. 77). El sistema de salud en Chile está dividido en un sistema de financiamiento público y otro privado. La ciudadanía se afilia a alguno de estos sistemas (González Wiedmaier et al., 2019, págs. 41-42). Primero, el Fondo Nacional de Salud (FONASA) es la corporación que gestiona los fondos del sector público, se financia por cotizaciones del Estado y las contribuciones obligatorias de lxs empleadxs. Segundo, las Instituciones de Salud Previsional (ISAPRES) se componen de aseguradoras privadas. Por último, lxs miembrxs de las Fuerzas Armadas y de las entidades de Seguridad y Orden tienen fondos aparte que se componen por el financiamiento estatal y por contribuciones obligatorias (ibid.). Según datos de la encuesta Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) del año 2017, la mayoría de la ciudadanía, el 78 por ciento, se adscribe a FONASA, el 14,4 por ciento a ISAPRES, el 2,8 por ciento a Fuerzas Armadas y del Orden u otro sistema, el 2,8 por ciento a ninguno, y el dos por ciento indicó que no sabía (Casen, s.f.). Esto muestra que la gran mayoría es atendida a través del sector público. Sin embargo, –como lo detalla Jiménez De la Fuente (2019)– hay una falta de personal médico y de insumos, largas listas de espera y, por tanto, una atención de menor calidad que en el sistema privado.

Otro factor que ha creado un gran descontento son las pensiones de vejez, puesto que el nivel de pensión por el sistema creado durante la dictadura es muy bajo. Según Gálvez y Kremermann (2019), a finales de 2018, la mitad de las personas jubiladas obtuvieron una pensión menor a \$151 mil pesos chilenos (196,30€) con el aporte estatal incluido. De las personas que depositaron de 30 a 35 años, la mitad recibió una jubilación inferior a \$296 mil pesos chilenos (385,23€) (ibid.). Además, los autores señalan que la brecha de género es grave, ya que el 50 por ciento de las mujeres pensionadas recibieron un monto mensual inferior a \$138 mil pesos

chilenos (179,40€) (y sólo \$107 mil pesos chilenos sin el Aporte Previsional Solidario estatal) (ibid.).

El sistema de pensiones vigente de Chile se creó en 1980 como un “esquema de capitalización individual” y reemplazó a un sistema de reparto que había estado en funcionamiento hasta entonces (Bentancor, 2020, pág. 11). Las entidades que administran los fondos son privadas y se llaman Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). El Estado las reglamenta (Subsecretaría de Previsión Social, s.f.). Hay distintas posibilidades para la gestión de los fondos, que depende del nivel de riesgo, de rentabilidad y de comisión (Bentancor, 2020, págs. 11-12). Cada persona se asocia a uno de las AFP y deposita el diez por ciento de su remuneración mensual a su cuenta de ahorro individual (Subsecretaría de Previsión Social, s.f.). Después, las AFP invierten este dinero con miras a aumentarlo. De este modo, al jubilarse, la persona recibe una pensión cuyo monto deriva de los ahorros acumulados individualmente y de la rentabilidad que ellos generaron (ibid.). En el año 2008, se promulgó una ley que cree adicionalmente un Sistema de Pensiones Solidarias con la Pensión Básica Solidaria (PBS) y un nivel mínimo que se financia por el Estado (Bentancor, 2020, págs. 12, 19). Al igual que en el sistema de salud hay un subsistema de pensiones para lxs agentes de las Fuerzas Armadas, de Orden y de la Seguridad Pública. Este sistema fue creado antes de 1980 y no fue reformado cuando se crearon las AFP para la ciudadanía civil. Se trata de un sistema de reparto con prestaciones definidas (Bentancor, 2020, págs. 13, 19).

Como último factor que influyó en el descontento de la ciudadanía es relevante mencionar lo que Peña y Silva (2022, pág. 3) detallan sobre el Gobierno de Piñera y su gestión frente a las protestas. Los autores precisan que tras 24 años de gobiernos de centro-izquierda en Chile, Sebastián Piñera se convirtió en 2010 en el primer presidente de centro-derecha desde el retorno a la democracia. Para su segundo mandato, que empezó en 2018, él generó altas expectativas en la ciudadanía como la restauración del crecimiento económico. No obstante, el crecimiento resultó ser más lento de lo esperado (ibid.).

Además, la respuesta del presidente al Estallido Social ha causado críticas. En los términos de Jiménez-Yañez (2020, pág. 954), cuando estallaron las protestas, Piñera reaccionó a ellas “como un problema de violencia”, y, sobre todo al principio, fue incapaz de “escuchar las demandas [de la gente] y de empatizar con [ella]”. Por ende, creció el descontento en la ciudadanía.

En resumen, los factores que detonaron la ola de protestas se habían ido acumulando durante las últimas décadas. La política no logró atender las demandas de la clase media y media-baja, que se enfrenta a costos de vida elevados. A menudo, sus ingresos no alcanzan para cubrir los gastos básicos y aún menos para ahorrar y mejorar la calidad de su vida. Tanto el sistema educativo como el de salud están profundamente segregados, con marcadas diferencias en calidad entre el sector privado y el público. Las respuestas del presidente Piñera frente al estallido de las protestas no solo intensificaron el malestar ciudadano, sino que evidenciaron la desconexión de la clase política con la realidad de la mayoría de la población.

3 La teoría del discurso

El término “discurso” proviene del latín *discursus* (RAE, s.f.), lo que significa “conversación” o “acción de correr de un lado para otro” (Gómez de Silva, 1998, pág. 228). Sin embargo, en la teoría del discurso la definición del término no es tan simple: debido a su aparición en diferentes áreas científicas, se usan una variedad de significados. Por tanto, en lo que sigue, se presentarán algunos conceptos de la teoría del discurso y del análisis de discurso que son relevantes para este trabajo sin que la autora de esta tesis pretenda abarcar el término y las teorías en su totalidad.

3.1 El concepto de discurso de Michel Foucault

Citando a Landwehr (2018, pág. 59), el concepto de discurso tal como se conoce hoy en día tiene sus inicios en la filosofía y la sociología, pero ha sido retomado en diversos campos científicos. Esto ha dado lugar a una multiplicidad de significados para este término (ibid.). No obstante, como señala Tereick (2016, pág. 17), muchas teorías remiten a Michel Foucault, quien también sirve aquí como base para explicar el concepto de discurso. El filósofo francés abordó este tema en varias de sus obras, revisándolo y redefiniéndolo en diferentes momentos. Parr (2020, pág. 274) nombra *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines* (1966) y *L'Archéologie du savoir* (1969) como obras importantes para el concepto de discurso. Según el autor, Foucault establece que los discursos se refieren a áreas específicas del saber, lo que implica que el discurso abarca solamente la dimensión lingüística de una práctica discursiva más amplia. Esta práctica discursiva englobaría una serie de procesos de producción de conocimiento que, en primer lugar, producirían y configurarían sus propios objetos (ibid.).

En *L'Archéologie du savoir* (1969), Foucault (1969, pág. 141) define el término “discurso” como “ensemble des énoncés qui relèvent d'un même système de formation”. Parr (2020, págs. 274-275) aclara que, según Foucault, el discurso no solamente es una práctica del pensamiento, la escritura, el habla y la acción, sino que al mismo tiempo crea sistemáticamente los objetos sobre los que trata. Cada discurso seguiría patrones específicos que lo distinguen de otros, que determinan cómo y qué se puede pensar, escribir, hablar o hacer, así como lo que se considera verdad o falsedad (ibid.). Landwehr (2018, pág. 77) explica en base a Foucault que las prácticas lingüísticas, entre otras, se organizan y se regulan en discursos. Para ellos se podrían reconstruir las normas correspondientes. Los discursos, por lo tanto, harían surgir aquello de lo que tratan y, en este sentido, serían poderosos y constitutivos de la realidad (ibid.). Para concluir, podemos

entender *discurso* como grupo de enunciados sobre cierto tema que circulan en nuestra sociedad. Además, es una práctica que hace surgir y constituye la realidad.

En *L'ordre du discours* (1971), Foucault resalta los motivos y las estrategias que impactan en la producción de discursos, como lo señala Pentzold (2022, págs. 293). Estos discursos no serían solamente conjuntos estáticos de declaraciones, sino que se entenderían como prácticas reguladas que también organizan las condiciones de vida, los órdenes de conocimiento y las autocomprensiones (ibid.). Foucault enfatiza que los actores del discurso moldean activamente los discursos con el objetivo de alcanzar la soberanía interpretativa y establecer patrones preferidos (Pentzold, 2022, pág. 293). Foucault escribe:

[J]e suppose que dans toute société la production du discours est à la fois contrôlée, sélectionnée, organisée et redistribuée par un certain nombre de procédures qui ont pour rôle d'en conjurer les pouvoirs et les dangers, d'en maîtriser l'événement aléatoire, d'en esquiver la lourde, la redoutable matérialité. (Foucault, 1971)

En esta citación, Foucault remite al poder y a los mecanismos que controlan un discurso. Como resumen Parr (2020, pág. 275) y Pentzold (2022, págs. 294-295), estos factores son la exclusión, los principios de clasificación, de ordenación y de distribución y, por último, la regulación y escasez del acceso al discurso (Parr, 2020, pág. 275; Pentzold, 2022, págs. 294-295). Por consiguiente, el concepto de discurso según Foucault no se puede separar del aspecto de poder.

Tras introducir el concepto de discurso de Foucault, el siguiente subcapítulo aborda el discurso dentro de la lingüística y presenta algunos conceptos teóricos acerca del análisis del discurso.

3.2 El análisis del discurso

La lingüística contribuye desde los años 1980 a la investigación sobre el discurso (Tereick, 2016, pág. 11). Pero también dentro de la lingüística existen distintas tradiciones acerca de la teoría del discurso y su análisis (Habscheid, 2009, págs. 72-74) así como una ambigüedad del término (Niehr, 2014, pág. 7). Algunos conceptos, provenientes de la lingüística angloamericana, utilizan el término “discurso” para áreas que estudian estructuras lingüísticas por encima del nivel oracional; este concepto se conoce también bajo el término “análisis del texto” (Habscheid, 2009, pág. 72). Otras tradiciones distinguen el concepto del discurso de ese del texto de manera que el discurso se entiende solamente como la interacción oral en la que están presentes tanto un hablante y un oyente. En esta perspectiva, el análisis del discurso se define como análisis de la conversación oral (Habscheid, 2009, pág. 73; Niehr, 2014, pág. 9).

Al lado de estas tradiciones, y relevante para este trabajo, es el concepto de análisis que va más allá de las fronteras del texto y que analiza un grupo de textos o enunciados sobre un tema, como lo describen Niehr (2014) y Tereick (2016). Este concepto enfoca en las funciones discursivas del signo lingüístico (Tereick, 2016, pág. 11). En esta perspectiva la lengua tiene un rol central en la constitución de la realidad (Niehr, 2014, pág. 48).

En la teoría del análisis del discurso, se hace comúnmente la diferenciación entre el análisis lingüístico del discurso y el análisis crítico del discurso. Ambos se remiten a Michel Foucault y ambos proporcionan enfoques detallados para la investigación empírica de discursos individuales (Tereick, 2016, pág. 22). El análisis crítico del discurso se interesa sobre todo por los efectos del poder en una sociedad y la inequidad social que resulta por la distribución del poder (ibid., pág. 23). En esta tradición son importantes, por ejemplo, los nombres de Siegfried Jäger y Ruth Wodak (Niehr, 2014, pág. 51). Jäger y Jäger (2007, pág. 37) señalan que el análisis crítico del discurso no sólo revela las relaciones de poder, sino que pretende cuestionar, problematizar y también deconstruir los discursos existentes, por lo que este concepto es político. Lxs autores añaden que este análisis es capaz de sugerir cómo una sociedad evita un malestar, no solamente a través de la crítica del lenguaje, sino también a través de la crítica social (ibid.). Por otro lado, el análisis lingüístico del discurso se fija menos en el aspecto de poder o ideología y se entiende más descriptivo (Niehr, 2014, pág. 51). Sin embargo, tampoco lo podemos reducir al análisis por sí solo. Más bien contribuye a revelar diferentes usos del lenguaje y, a través de ello, mostrar el entrelazamiento entre el uso del lenguaje y la constitución de la realidad (Niehr, 2014, págs. 62-63). Según Tereick (2016, pág. 65), el análisis lingüístico del discurso pone la atención no en lo que se dice sino en cómo se hacen las afirmaciones y cómo se relacionan entre sí.

Discursos en general están estrechamente vinculados entre sí, y este entrelazamiento es lo que el análisis del discurso busca desenredar (Jäger & Jäger, 2007, pág. 25). En cuanto a la estructura de discursos se usan diferentes términos. Jäger y Jäger (2007, pág. 25), por ejemplo, hablan del “hilo discursivo” (*Diskursstrang*) y del “fragmento discursivo” (*Diskursfragment*). Un hilo discursivo corresponde a una unidad temática dentro de un discurso temáticamente más variado. Este, a su vez, se compone de fragmentos discursivos, que pueden ser textos enteros o solamente partes de textos (ibid.). Tereick (2016, págs. 36-37) utiliza el término de “posición discursiva” (*Diskursposition*) para referirse a una única afirmación o cadena de afirmaciones en forma proposicional que forma parte de un discurso. El análisis discursivo sirve aquí para

aislar las posiciones discursivas dentro de un discurso. Los “recursos discursivos” (*Diskursmittel*) pueden apoyar una determinada posición discursiva (ibid.).

Como he mencionado anteriormente, los investigadores siempre examinan un conjunto de textos. Para poder analizar un discurso es necesario copilar un corpus, visto que captura los enunciados sobre un tema particular (Niehr, 2014, pág. 31). No obstante, el corpus no es el discurso, sino que es un “artefacto” creado por un investigador a base de ciertas “preguntas, preferencias, estrategias investigativas y coincidencias” (Busch, 2007, págs. 150-151). La compilación de textos obedece a algunas decisiones que se deben tomar en función del objeto de investigación, la pregunta de investigación y ciertas normas. Evidentemente, es necesario reflexionar metódicamente esta compilación del corpus (Niehr, 2014, págs. 31-33). Busch (2007, pág. 150), por ejemplo, fija los siguientes criterios para la recopilación de un corpus:

- Generalización lingüístico-discursiva en vez de representatividad
- Validez lingüístico-discursiva
- Fiabilidad lingüístico-discursiva

Respecto al primer criterio, diferentes autores aclaran lo siguiente: ya que no es posible conocer o acceder a la totalidad de lo que es un discurso, como investigador se pretende reconocer lo típico o lo ejemplar del discurso. Es la particularidad de sus textos que permite llegar a conclusiones sobre un discurso entero, o sea, hacer generalizaciones. De esto se puede deducir que no es posible componer un corpus de forma aleatoria. La selección de textos se debe realizar de forma sistemática y a base de criterios (Busch, 2007, págs. 150-151; Niehr, 2014, págs. 34-35). Según Niehr (2014, pág. 33), un investigador pretende crear un conjunto de textos que sea lo más representativo posible. Así, el corpus elegido, por ende, es solamente una muestra de todo el discurso (ibid.). Segundo, la validez remite a la exigencia científica de que tanto la compilación del corpus como la interpretación de los textos deberían ser verificables intersubjetivamente (Busch, 2007, págs. 153-155). Por último, la fiabilidad de los resultados es más alta si los procesos de investigación y de análisis, los objetivos y los métodos son reflexionados y transparentes (ibid., págs. 156-157).

En resumen, a base de distintos criterios, la persona que realiza un análisis de modo ideal crea un corpus de textos del cual supone que representa el discurso analizado (Niehr, 2014, págs. 31-32). Si bien no existe una metodología única o universal para analizar un discurso, el análisis siempre recurre a un conjunto de instrumentos lingüísticos. Su selección depende del tema y del corpus (Tereick, 2016, pág. 12; Niehr, 2014, pág. 66). Asimismo, aquí se presentan algunas propuestas de diferentes lingüistas.

Por un lado, Jäger y Jäger (2007) presentan en *Deutungskämpfe* una guía para analizar un hilo discursivo en un periódico. En esta propuesta, la persona que analiza plantea y justifica la pregunta investigativa antes de caracterizar el contexto discursivo. Después, divide el análisis en dos etapas: un análisis estructural (*Strukturanalyse*) y un análisis detallado (*Feinanalyse*) de algunos artículos representativos del hilo discursivo. Por último, los autores proponen un análisis global. El análisis estructural consiste en una caracterización general del periódico y una vista general de los temas abordados en él. Se asignan estos temas a áreas temáticas posibles. Esta etapa concluye con un resumen y la determinación de la posición discursiva del periódico acerca del hilo discursivo. En el análisis detallado, se describe el marco institucional y el contexto. Después, se estudia la superficie del texto: la estructura gráfica, los titulares, la estructura del contenido y los temas abordados en el artículo. El paso siguiente implica el análisis de los recursos lingüístico-retóricos, que incluye la forma de la argumentación, la composición, la simbología, el léxico y el estilo, los agentes y las referencias. Posteriormente, se estudian los enunciados ideológicos sobre el contenido. Jäger y Jäger (2007) sugieren que las preguntas acerca de esto deben adaptarse al objeto investigativo, pero que pueden abordar la visión de la humanidad que el artículo presupone o transmite, así como también la perspectiva de futuro. Finalmente, la persona que investiga resume el mensaje general que transmite el artículo y lo ubica dentro del hilo discursivo (Jäger & Jäger, 2007, págs. 297-301).

Por otra parte, Metzeltin (2008) propone un análisis del discurso aplicado que parte del análisis de textos a modo de interpretación tradicional, pero considera la representación del poder. La persona que investiga, tras identificar un contexto de poder y seleccionar un texto correspondiente, lo contextualiza y analiza sus circunstancias de origen (Metzeltin, 2008, pág. 234). Posteriormente, clarifica el texto en su totalidad para garantizar la comprensión de cada palabra. Luego, realiza un análisis estructural en el cual aborda la estructura superficial y de contenido del texto, incluyendo su tema, evolución con los predicados y actantes, campos semánticos y elementos recurridos (ibid., págs. 243-245). A continuación, busca referencias que establece el texto y, por último, realiza la interpretación analítica del discurso. Esta etapa implica comparar las estructuras textuales con el contexto para resaltar la función posible del texto (ibid.). Según Metzeltin (2008), el análisis busca interpretar el rol del texto como representante de un grupo textual más grande, ya sea para mantener o crear relaciones de poder y construir identidades. Su enfoque también se centra en descubrir cómo estas relaciones de poder y las identidades se reflejan en el texto (ibid., págs. 249-250).

A su vez, Niehr (2014) propone centrarse en los niveles de la léxica, la metafórica y la argumentación para el análisis del discurso. Explica que estos aspectos se han demostrado como una estrategia probada en varias ocasiones. Además, permitiría revelar las particularidades centrales de un discurso (Niehr, 2014, pág. 70).

Por último, Tereick (2016) aplica un método multimodal (prensa, televisión y YouTube) en base de un corpus digital para analizar el discurso climático. En otros términos, incorpora los métodos de la lingüística de corpus a la lingüística del discurso para evaluar de forma estadística los datos. Esto le permite analizar una gran cantidad de textos. Según Tereick (2016, pág. 44), las preguntas “¿qué?”, “¿por qué?” y “¿quién(es)?” deben ser manejadas en cada discurso, ya que la producción de facticidad, causalidad y agentividad se consideran procesos fundamentales para la formación del conocimiento discursivo. En el análisis, la persona que investiga debe operacionalizar y especificar estas preguntas para un discurso particular (ibid.). Esta propuesta de análisis lingüístico detallado, que es una parte de todo el proceso analítico, se divide en cuatro niveles: el nivel morfológico-léxico, sintagmático, textual e intertextual (ibid., págs. 67-70). El primer nivel pone hincapié en la palabra, ya que una sola palabra podría transportar un discurso. La denominación de un acontecimiento o un grupo determinaría decisivamente la perspectivización. Asimismo, a su modo de ver, es relevante en qué contexto se usa una palabra o un elemento morfológico, pues así se detectarían las connotaciones de estos. Aunque las palabras son el centro de su análisis, la autora las examina en su contexto sintagmático y en su integración en patrones discursivos. En el nivel sintagmático, el análisis se centra en las proposiciones, es decir, lo que se afirma en una oración. Además, se exploran las presuposiciones y las implicaciones, o sea, lo que se expresa sin haberlo afirmado explícitamente. En el nivel textual e intertextual, Tereick (2013, pág. 67-70) analiza tanto el texto en su unidad, las relaciones entre los textos como también los patrones que emergen a nivel intertextual. Finalmente, Tereick se concentra en cuatro recursos discursivos que considera de relevancia: las metáforas, las metonimias, los patrones argumentativos y la modalización (ibid., pág. 135).

Niehr (2014, pág. 68) y Jäger y Jäger (2008, pág. 298) coinciden en que las guías planteadas no son aplicables de manera universal en cada análisis discursivo. Enfatizan la necesidad de adaptar el análisis a la pregunta y objeto de estudio específicos. Asimismo, Tereick (2016, pág. 65) propone elaborar una lista de recursos lingüísticos seleccionados para guiar el análisis. Pero

añade que, si bien algunos recursos serían más notorios que otros, todas las entradas en la lista deberían considerarse (ibid.).

Como se ha demostrado en este capítulo, existen diversas concepciones y propuestas metodológicas para el análisis del discurso. Por ende, la elección de la metodología adecuada depende del tema, del objeto y objetivo específicos de la investigación, así como de las reflexiones de los investigadores. El capítulo 6 aborda detalladamente el procedimiento del análisis aplicado en este trabajo.

4 Los medios de comunicación

Una forma de comunicación que a menudo se somete al análisis del discurso es la comunicación de los medios de masas. Según Habscheid (2009, págs. 100-101), esta se caracteriza por la accesibilidad general de un texto, lograda mediante su reproducción técnica y amplia difusión. Además, dicho texto llega a un gran número de destinatarixs anónimxs y heterogénexs en distintos lugares geográficos y posiciones sociales (ibid.). Luhmann (2009, pág. 10) califica como medio de comunicación de masas a todas las instituciones de la sociedad que utilizan medios técnicos para reproducir y difundir mensajes.

Los artículos periodísticos que se analizan en este trabajo provienen de dos medios de comunicación que cumplen con estos criterios. Por ende, se proporcionará una breve reseña sobre el papel de los medios de comunicación en la creación de representaciones y discursos. Además, en el capítulo 4.2, se caracterizará el panorama de la prensa en Chile.

4.1 La relevancia de los medios de comunicación

En cuanto a la pregunta planteada en este trabajo sobre las representaciones del Estallido Social chileno, es necesario definir lo que es una representación. Stuart Hall (1997, pág. 27) afirma que –bajo un enfoque constructivista– el significado de la “realidad” como la estamos interpretando se configura a través de sistemas representacionales como signos o conceptos. Lxs actores sociales emplean estos sistemas para construir significados, dar sentido al mundo y comunicar sobre él. El lenguaje, de acuerdo con Hall, es uno de estos sistemas y juega un papel fundamental. En sus palabras, “representation is the production of meaning through language” (Hall, 1997, pág. 27).

Los medios de comunicación contribuyen en gran parte a la producción de significado. Niklas Luhmann (2009) dijo acerca de los medios de comunicación y el conocimiento que disponemos sobre el mundo: “todo lo que sabemos de nuestra sociedad y del mundo en que vivimos lo aprendemos a través de los medios de comunicación de masa” (Luhmann, 2009, pág. 9). A pesar de que esta afirmación de Luhman no puede considerarse una verdad absoluta, dado que el conocimiento también se transmite, evidentemente, a través de otras instituciones y formas, es innegable que los medios de comunicación de masa moldean nuestro pensamiento, nuestras opiniones y los conocimientos disponibles. Los medios de comunicación son fuentes cruciales de información, especialmente cuando no se tiene contacto directo con un determinado acontecimiento (Castro Parra, 2019, pág. 83). Castro Parra (ibid.) aclara que en el caso de “realidades lejanas”, la ciudadanía a menudo recurre únicamente al “conocimiento de la

realidad que le brindan los medios de comunicación”. Desde la perspectiva del análisis del discurso, los textos de medios de comunicación –según Habscheid (2009, págs. 102-103)– parecen ser relevantes e interesantes, ya que desempeñan un papel clave en la constitución del conocimiento social. De los fragmentos discursivos que circulan en la sociedad, aquellos que forman parte de los textos de medios de comunicación de masas, son el núcleo central del discurso (ibid.). Del mismo modo, Guzmán Beltrán (2020, pág. 56) sostiene que los medios informativos son “un ente social capaz de aportar una parte prioritaria en el proceso de construcción de la realidad”. No obstante, señala que los medios seleccionan y jerarquizan la información que se transforma en noticia (ibid.). Esto significa que deciden “a cuáles se les da más espacio, cómo se las destaca y con qué recursos” (Cilimbini, 2014, pág. 29). Este proceso se llama *agenda setting*. Los pioneros de la teoría de la *agenda setting* fueron Maxwell McCombs y Donald L. Shaw con un estudio que realizaron en medio de las elecciones presidenciales en Estados Unidos a finales de los años 1960 (Maurer, 2022, págs. 189-190). Resultó que los temas que parecían importantes para los votantes eran también los que eran centrales en la cobertura mediática (ibid.). Esto subraya que los medios de comunicación influyen en la formación de opinión y conocimiento de la gente. Para Cilimbini (2014, pág. 29), la orientación ideológica y política del medio es un factor central a la hora de fijar la agenda, por lo cual es necesario tener en cuenta las informaciones al respecto. Tanto el subcapítulo siguiente como también el capítulo 5 abordarán en más detalle las tendencias ideológicas de la prensa en Chile y, en particular, de los dos medios elegidos.

4.2 La prensa en Chile

La historia de la prensa en Chile tiene sus raíces en la época de la independencia, un momento estrechamente relacionado a la formación de la nación: en los inicios del siglo XIX, José Miguel Carrera, encabezando la Junta de Gobierno, impulsó la llegada de la primera imprenta y de tipógrafos estadounidenses a Chile a finales de 1811 (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-e). El año siguiente, el 13 de febrero de 1812, se publicó el primer periódico de Chile llamado *La Aurora de Chile* bajo la dirección de fray Camilo Henríquez (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-d). Durante más de un año, *La Aurora de Chile* salió semanalmente y difundió un fuerte pensamiento independista (ibid.). Pese a que este prospecto tuvo una corta duración, el mismo fray Camilo Henríquez fundó poco tiempo después *El Monitor Araucano*, que igualmente servía al Gobierno para propagar sus ideas y principios (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-f). El número de publicaciones periodísticas subió rápidamente a lo largo del siglo XIX con periódicos oficialistas y doctrinales (ibid.). Estos periódicos participaron en la querella política

entre lxs liberales y lxs conservadores, donde lxs periodistas eran consideradxs “ideológ[xs] y propagandista[s]” (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-c). Sin embargo, aparte de la prensa “oficialista y doctrinal”, surgieron también periódicos con contenidos más amplios, abordando temas políticos, sociales y culturales (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-f). Por ejemplo, *El Mercurio de Valparaíso*, fundado en 1828 y que continúa circulando en la quinta región hasta hoy en día, fue uno de los periódicos que contribuyó al debate (ibid.).

El periodismo vivió un fuerte cambio alrededor del año 1900, causado por el nacimiento de empresas periodísticas y del mercado de noticias, así como también por las novedades tecnológicas. Esta evolución condujo a un enfoque más informativo y objetivo, menos influenciado por la ideología política, lo que permite hablar de un periodismo moderno en Chile a partir de las primeras décadas del siglo XX (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-c). El precursor de esta tendencia fue Agustín Edwards Mac Clure, quien fundó las empresas *El Mercurio* y *Zig-Zag* (ibid.). Agustín Edwards Mac Clure provenía de una familia adinerada de Santiago y era hijo del empresario Agustín Edwards Ross (ibid.). En la década de 1870, la familia Edwards inyectó una gran cantidad de dinero al periódico *El Mercurio de Valparaíso* que pasaba por dificultades económicas y, finalmente, Agustín Edwards Ross lo compró alrededor de 1880 (Herrero, 2014, S. 45). El hijo, Agustín Edwards Mac Clure, después de años en el sector bancario, siguió los pasos de su padre y fundó *El Mercurio de Santiago* el 1 de junio de 1900, lo que Santa Cruz A. (1998, pág. 45) nombra “el hito que da comienzo al periodismo liberal moderno en Chile”. Con conocimientos sobre la prensa y la edición en Estados Unidos y Europa, Agustín Edwards Mac Clure implementó técnicas modernas en su empresa editorial en Chile (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-c). En los años siguientes lanzó varios diarios más, entre ellos *Las Últimas Noticias* y *El Mercurio de Antofagasta*, así como también numerosas revistas, como *Zig-Zag* (ibid.).

Aparte de la empresa *El Mercurio*, que era “el núcleo oligopólico central” del sistema de prensa liberal y con “vínculos transnacionales” (Santa Cruz A., 1988, pág. 73), existían la Sociedad Periodística del Sur con diarios como *Correo de Valdivia* y *Diario Austral* así como el Consorcio Periodístico de Chile S.A.⁷ (Copesa), que se creó a partir de los 1960 (ibid., págs. 70-74). Este último publicó *La Tercera*, un diario inicialmente de tendencia más populista y con un enfoque en temas deportivos y policiales. Desde los 1970 se transformó en un periódico liberal y moderno que abordaba temas diversos (ibid.). Santa Cruz A. (1988, págs. 105-109)

⁷ S.A. = sociedad anónima

escribe que las tendencias capitalistas y hacia la concentración monopólica del mercado mediático se vieron interrumpidas durante el gobierno de Allende entre 1970 y 1973, cuando se fomentaba la inclusión de grupos populares más amplios así como también la estatización de algunos medios. En este periodo se experimentaba un conflicto entre las clases sociales que generó una creciente polarización entre ellas (ibid.). En la perspectiva del autor, la prensa tuvo un papel importante en su difusión (ibid., págs. 109-110). Sin cambiar las leyes de libre expresión o de la libertad de lxs emisores, la Unidad Popular de Allende habría previsto democratizar el mercado de la prensa. Para ello, además de adquirir varios medios y editoriales, fundó la Empresa Nacional Quimantú. Por otro lado, la burguesía también creó nuevos medios (ibid., págs. 111-112). Santa Cruz A. (1988, págs. 117) señala que los diarios liberales de la burguesía presentaban la actualidad política y social de forma fragmentada, lo que promovió protestas, sabotajes u ocupaciones bajo el lema de la defensa de una prensa libre: en particular, *El Mercurio* adoptó una postura contraria al Gobierno de Allende, para lo cual, además, obtuvo aportes financieros por el Gobierno estadounidense (ibid., pág. 120).

Tras la época presidencial, la dictadura militar censuró cualquier medio que no fuera de su ideología, dejando en circulación únicamente los consorcios de *El Mercurio* y *La Tercera* (Ulloa Galindo, 2014, pág. 104). Por ende, la creación de este duopolio dio mucha influencia a ambos en un contexto sin competidores (Santa Cruz A., 1988, pág. 145). Esto llevó a que ambas empresas –el Grupo Edwards o *El Mercurio S.A.P.*⁸ y el Grupo Copesa– conformen hasta hoy el duopolio de la información y del mercado periodístico (Ulloa Galindo, 2014, pág. 104). Según Sunkel y Geoffroy (2002, pág. 146), lo particular de los medios de comunicación en Chile es que, por una parte, se trata de un duopolio económico, pero, por otra parte, se trata de un monopolio ideológico.

Si estudiamos el Digital News Report de 2022, la principal fuente de noticias en Chile son los medios en línea. El 85 por ciento de las personas usa medios digitales para informarse; el 70 por ciento, las redes sociales; el 65 por ciento, la televisión, y solamente el 21 por ciento se informa a través de la prensa impresa (Newman et al., 2022, pág. 121). Desde la década de 1990, varios medios de comunicación empezaron a publicar parte de su contenido en plataformas de Internet, entre ellos *El Mercurio* y *La Tercera* (Tanner, 1999, págs. 49-50). No obstante, el primer periódico en publicar noticias diariamente en línea fue *La Época Internet*,

⁸ S.A.P. = sociedad anónima periodística

que funcionó hasta 1998 (ibid.). A partir del año 2000, surgieron numerosos nuevos medios digitales que operan exclusivamente de forma online, como por ejemplo *El Mostrador* o *CIPER Chile* (Jofré Larenas, 2015, págs. 105-106). Estos medios digitales escritos (MDE) “son canales de comunicación que transmiten información escrita a través de plataformas digitales” (Del Valle Orellana & González-Bustamante, 2018, pág. 293). González-Bustamante y Soto Saldías (2016, pág. 20), así como también Del Valle Orellana y González-Bustamante (2018, pág. 298), afirman que los medios digitales que no forman parte de los medios tradicionales –también conocidos como alternativos– tienen el potencial de diversificar y pluralizar el panorama mediático al abordar temáticas diferentes a las de los medios tradicionales. Una investigación sobre los temas tratados por la prensa tradicional y los medios digitales escritos alternativos, realizada por González-Bustamante y Soto Saldías (2016), reveló que estos últimos abordan temas distintos a los de los grandes consorcios. Sin embargo, pese a que los medios digitales cubren contenidos diferentes, lo hacen de forma más concentrada, con agendas menos diversas. En contraste, los medios tradicionales, tienden a ser más similares entre sí, tanto en los temas como también en su tono (ibid., pág. 20).

5 Las fuentes: *Emol* y *El Desconcierto*

Ya teniendo conocimiento sobre la situación mediática en Chile tras el capítulo anterior, a continuación, se caracterizarán los dos medios escogidos, se justificará su elección y se explicará el procedimiento de la selección de los artículos.

El material empírico elegido proviene de dos medios de comunicación digitales: *El Mercurio Online* (a continuación, se usará su acrónimo *Emol*) y *El Desconcierto*. De cada uno de los dos medios se eligieron 30 artículos, del periodo entre el 18 de octubre al 31 de octubre de 2019.

La selección de estos dos periódicos se basa, en primer lugar, en su relevancia y su accesibilidad. Como he mencionado en el capítulo 4.2, los medios digitales constan entre las fuentes preferidas para informarse. Además, ambos son de acceso gratuito a través de su página web. En segundo lugar, fueron elegidos por su orientación política diferente. Por un lado, *Emol* (*Emol*, s.f.), es el medio digital del diario conservador *El Mercurio*, que se define como centroderecha. Sin embargo, *Emol* publica su contenido de forma separada del diario impreso (Fernández Medina & Núñez-Mussa, 2019, pág. 126). Como parte de la empresa El Mercurio S.A.P., *Emol* está vinculado a una de las dos empresas predominantes en el sector de los medios de comunicación, formando parte del duopolio mediático en Chile. *El Mercurio* pertenece, como se mencionó en el apartado histórico sobre la prensa, a la familia Edwards; familia que tiene una “larga tradición conservadora [y que es] integrante de la élite económica y política del país desde hace más de 100 años” (González, 2006, pág. 5). Además de tener la mayor cuota del mercado de lectores, *El Mercurio* y *La Tercera* también ostentan la mayor cuota de publicidad, que es la principal fuente de financiación de los medios privados (ibid., pág. 4).

Emol figura entre los MDE más leídos en Chile. En 2022, el 24 por ciento de las personas consultadas declaró utilizar esta plataforma para informarse (Newman et al., 2022, págs. 120-121), mientras que, en 2019, el 30 por ciento accedía regularmente a este medio (Newman et al., 2019, pág. 127).

Emol cuenta con diversas secciones en su sitio web. En la parte central superior, debajo del logo, se presentan las categorías Noticias, Economía, Deportes, Espectáculos, Tendencias, Autos y Servicios. Más abajo se encuentran las categorías Chile o Mundo, entre otras. La sección de los titulares se divide en tres columnas: noticias relacionadas al deporte, a la izquierda; las noticias relevantes y recientes acerca de Chile y el mundo, en el centro; y las noticias recomendadas de *Emol*, así como las más vistas, en la columna derecha. Algunos titulares se acompañan de una breve descripción y/o de imágenes. Además, se ven varios

anuncios publicitarios en el sitio. Tanto en la cabecera como en el pie de la página web hay referencias y enlaces a otros medios del consorcio, como a *El Mercurio*, *La Segunda* o *Las Últimas Noticias* (Emol, s.f.).

Por otro lado, *El Desconcierto* (*El Desconcierto*, s.f.-a) puede adscribirse más bien al campo de la “izquierda progresista chilena” (Valdebenito Allendes, 2021, pág. 16). Fundado en 2012, este medio se compromete con “la defensa de la democracia [basando] su visión en la participación ciudadana, la sostenibilidad y el medioambiente” (*El Desconcierto*, s.f.-c). A diferencia de *Emol*, *El Desconcierto* no forma parte del duopolio de los medios de comunicación y se considera un medio independiente. En su página web se autodescribe como consolidado y como “uno de los medios de comunicación digital chilenos de mayor crecimiento en la red” (*El Desconcierto*, s.f.-c), además de ser “un referente del periodismo independiente” (*El Desconcierto*, s.f.-b). Según el propio medio, cuenta con alrededor de “4 millones de usuarios únicos” y “más de 10 millones de páginas vistas en promedio mensual”, colocándose como “uno de los diez medios online con mayor audiencia a nivel nacional” (*El Desconcierto*, s.f.-b). En cuanto a la publicidad, *El Desconcierto* declara que no trabaja con marcas o empresas que sean dañinas para el medioambiente, cuyas prácticas laborales perjudiquen la dignidad humana y/o cuya autenticidad sea cuestionable.

El sitio web de *El Desconcierto* contiene un menor número de titulares en su portada que *Emol*. En la parte central superior se encuentra el logo del periódico digital. Debajo de este, hay una barra con las secciones de los artículos: Portada, Nacional, Tendencias, Medio Ambiente, Opinión, Política, Reportajes, Videos, Cultura y Deportes. En la parte central del sitio destaca una imagen grande con un titular. Esta noticia se actualiza según las noticias del momento. Más abajo se encuentran diversas noticias clasificadas en categorías. Cada una de ellas tiene una imagen de portada y un titular. En la parte inferior de la página se encuentran informaciones acerca del medio y sus datos de contacto (*El Desconcierto*, s.f.-a).

En cuanto al análisis, se seleccionó el periodo del 18 al 31 de octubre de 2019, correspondiente al inicio del Estallido Social. Esto se debe a que las protestas alcanzaron una gran extensión en octubre. Además, durante este periodo ocurrieron algunos eventos decisivos, como la declaración del Estado de Emergencia, el toque de queda y la mayor protesta en la historia de Chile. Para el análisis se eligieron, como ya hemos señalado, 30 artículos de cada uno de los dos medios, *Emol* y *El Desconcierto*. Estos artículos conforman el corpus que se analizará. Visto que este trabajo no pretende realizar una investigación exhaustiva, la selección de los artículos fue necesaria. Para aquello, se buscaron todos los artículos publicados entre el 18 de

octubre al 31 de octubre de 2019 a través de su sitio web. *Emol* contiene en su página web un *site map*, con un archivo de todos los artículos ordenados por el año y el mes de publicación. Se revisaron todos los artículos del mes de octubre de 2019 para guardar los enlaces de aquellos que datan entre el 18 y el 31 de ese mes.

El sitio web de *El Desconcierto* no dispone de un *site map*. Los artículos más recientes están en la primera página y los artículos menos actuales se pueden encontrar en las páginas subsiguientes. Al revisar estas páginas, se identificaron los artículos publicados entre el 18 y el 31 de octubre de 2019, de los cuales, en un primer paso, se guardaron los enlaces correspondientes de cada uno en un documento de texto. En una primera revisión superficial se descartaron algunos artículos, por ejemplo, aquellos que no trataban de un tema relacionado con las protestas como fue el caso en las secciones de cultura, deportes o internacional, o aquellos que contenían solamente imágenes o videos. En cambio, sí fueron tomados como relevantes los artículos correspondientes a la categoría Nacional.

En una segunda fase, se procedió a una lectura más detallada de los artículos y fueron excluidos aquellos que no parecían pertinentes para esta investigación. La selección definitiva de los artículos se basó en los siguientes criterios:

- El artículo abordó predominantemente un tema estrechamente ligado a las protestas, como por ejemplo una manifestación o los agentes centrales.
- El contenido fue considerado como denso y abundante.
- El artículo se compuso de más texto que material visual.

La lista completa de los artículos seleccionados se encuentra en el anexo.

6 El análisis

Tras conocer la selección de los artículos que forman el corpus, a continuación, se describirán el procedimiento y el enfoque del análisis. Para este se utilizan algunos conceptos y herramientas descritos en el capítulo 3, pero hay que hacer hincapié en que la metodología aplicada está adaptada al presente trabajo y su objetivo en concreto. Antes de exponer el procedimiento de este análisis, miraremos lo que otrxs autores han estudiado.

6.1 El Estallido Social en Chile y la cobertura mediática

Durante el Estallido Social, los hechos relacionados a este dominaron durante varias semanas las noticias del país. No obstante, la manera en que se reportaba sobre ellos variaba según el medio de comunicación. Estudios de Ivanova y Almendras (2021), Riffo-Pavón et al. (2021) y Valdebenito Allendes (2021) analizan la cobertura mediática de las movilizaciones de 2019 en Chile, lo que se demuestra a continuación.

Primero, Ivanova y Almendras (2021) examinan los titulares publicados por los periódicos *El Mercurio*, *La Tercera* y *Publímetro*. Se enfocan en el léxico usado y en la descripción de lxs actores involucradxs en las protestas. Para ello, emplean métodos de la lingüística del corpus y del análisis crítico del discurso. Su conclusión señala que *El Mercurio* reproduciría en gran parte la agenda del presidente, describiendo diariamente las acciones que Piñera llevó a cabo, sin analizar críticamente los acontecimientos. Este medio destacaría, además, la violencia de lxs manifestantes y dejaría de lado las causas detrás del Estallido Social. Según lxs autores, esta estrategia se encuentra estrechamente vinculada con la ideología derechista del medio. En cambio, *La Tercera* y *Publímetro* se centran más en los eventos de las protestas y proporcionan explicaciones acerca de las causas del descontento social (Ivanova & Almendras, 2021).

Segundo, Riffo-Pavón et al. (2021) recurren al análisis del discurso para estudiar las representaciones e imaginarios sociales del Estallido Social, comparando el medio tradicional *El Mercurio* con el medio alternativo *El Ciudadano*. Constatan “una fuerte disputa narrativa” entre ambos medios (Riffo-Pavón et al., 2021, pág. 362). Según su análisis, *El Mercurio* parece intentar imponer la institucionalidad del estado actual, mientras que *El Ciudadano* intenta proponer nuevos conceptos sobre cómo “situarse en la sociedad” (ibid.).

Tercero, Valdebenito Allendes (2021) considera en su estudio principalmente la televisión abierta. Compara críticamente la representación del Estallido Social en la cobertura mediática de diferentes medios y concluye que las discrepancias se basarían principalmente en cómo se

identifica el origen de las protestas, la caracterización de su propagación y la presentación de las opciones de reestructuración (Valdebenito Allendes, 2021).

Como podemos ver, lxs autores han elegido tanto diferentes medios de comunicación como diferentes enfoques. Si bien Ivanova y Almendras (2021) han estudiado –al igual que en este trabajo– diferentes periódicos, se han dedicado solamente a los titulares de los artículos. Además, han combinado dos métodos, lo que difiere de este análisis, ya que aquí recurrimos solamente al análisis del discurso. Riffo-Pavón et al. (2021), por otro lado, han estudiado a través de un análisis del discurso dos periódicos, un medio tradicional y un medio alternativo. Por tanto, hay una similitud en su metodología con este trabajo. No obstante, han definido las representaciones e imaginarios sociales de las protestas como objeto de estudio. El último ejemplo ha analizado igualmente las representaciones de las protestas en diferentes medios, sin embargo, el estudio se ha centrado solamente a la televisión.

6.2 Procedimiento del análisis

Siguiendo la propuesta de Tereick (2016, pág. 35), la definición del discurso individual que se analizará en este trabajo es la siguiente: el tema es el discurso de las protestas en Chile; el medio, son dos medios digitales escritos, y el periodo temporal es el comprendido entre el 18 al 31 de octubre 2019.

Es decir, el análisis del discurso, como se entiende y como se aplica aquí, estudia una selección de textos sobre el Estallido Social de 2019 para analizar cómo a través de la lengua se presentan los hechos y, de esta forma, cómo el discurso en dos medios elegidos atribuye a una construcción de realidad sobre las protestas.

Las preguntas principales planteadas para el análisis son: ¿Quién(es)?, ¿Qué? y ¿Por qué? basadas en la propuesta de Tereick (2016), quien considera que estas interrogantes son centrales para cualquier proceso discursivo y que estas permiten revelar los patrones discursivos recurrentes. En consecuencia, se formularon las siguientes subpreguntas:

I) La agentividad de las protestas: ¿Quién(es)?

¿Quiénes son lxs agentes de las protestas? ¿Quién(es) actúa(n)? ¿Quién(es) reacciona(n)? ¿Quién(es) habla(n)? ¿Qué hacen lxs agentes? ¿Cómo se describen?

II) El desarrollo de las protestas: ¿Qué?

¿En qué consisten las protestas? ¿Qué acontecimientos ocurrieron y se relataron? ¿Cómo se describen los hechos ocurridos?

III) La causalidad de las protestas: ¿Por qué?

¿Cuáles son las causas de las protestas? ¿Cuáles son las causas de los hechos ocurridos? ¿Qué consecuencias contraen? ¿Cómo se describen las causas?

Dentro de esas tres preguntas, se tratan de detectar las diferentes posiciones discursivas que se encuentran en los artículos de *El Desconcierto* y *Emol* y qué recursos lingüísticos se emplean para tal discurso. Cada posición discursiva se apoyará en pruebas textuales extraídas de los artículos. Como se mencionó anteriormente, este análisis no pretende ser una investigación exhaustiva, por lo tanto, el análisis se centra en los discursos más relevantes presentes en los dos medios de comunicación estudiados.

Con el objetivo de detectar las posiciones discursivas sobre las protestas en Chile de 2019, el análisis de los artículos elegidos se realiza en varios pasos.

En primer lugar, cada artículo es leído, revisado y aclarado en su totalidad, para garantizar la comprensión de cada palabra o expresión. Se señalan los aspectos llamativos o relevantes que puedan indicar algunos patrones discursivos recurrentes. Luego, se aplica una rejilla de análisis a cada artículo, elaborada a partir de los conocimientos contextuales y metodológicos, que contiene distintas categorías temáticas. La rejilla se encuentra en el apéndice de este trabajo.

Las categorías comprenden preguntas al texto que abordan tanto el contenido (sobre todo el quién, qué y por qué) como la lengua. Con respecto a esta última, se enfoca en aspectos como el léxico, las figuras retóricas (la metáfora, la personificación y comparación) y la argumentación, siguiendo las propuestas de Niehr (2014) y Tereick (2016). Cada entrada de la rejilla se revisa en detalle y se completa con los aspectos identificados en el artículo. Para el registro, se utiliza el programa de hoja de cálculo Excel, ya que permite guardar los resultados y facilita la presentación de los datos. Tras el análisis de cada artículo, se extraen las posiciones discursivas intertextuales recurrentes de cada medio para cada categoría (los agentes, el desarrollo y las causas de las protestas), lo que se presenta en el capítulo 7. Luego, se lleva a cabo una comparación entre ambos medios para revelar posibles diferencias y similitudes (véase capítulo 8).

7 La representación de las protestas en los medios

En este capítulo se analiza la cobertura mediática de las protestas en *Emol* y en *El Desconcierto*. Para cada uno de los medios se demuestran los discursos recurrentes sobre las protestas. El análisis se estructura en las tres categorías que siguen las preguntas principales del análisis: lxs agentes de las protestas, el desarrollo de las protestas y su causalidad. Las posiciones discursivas se describen junto con los recursos lingüísticos empleados. Asimismo, se proporcionan algunas pruebas textuales extraídas de los artículos.

7.1 La representación de las protestas en *Emol*

Los artículos analizados de *Emol* son en su gran mayoría noticias/reportajes que relatan los sucesos recientes de octubre de 2019. Pero también hay artículos que analizan la situación en medio de las protestas. Los artículos son polifónicos y reflejan la voz de diferentes agentes, sobre todo la de las autoridades. Sin embargo, el medio también entrevista a expertos en diferentes áreas, a representantes de organizaciones sociales y a ciudadanxs que reaccionan a las protestas. Lo que falta son testimonios de lxs propixs manifestantes, esto hace que la cobertura carezca de la perspectiva de quienes protestan. A continuación, analizaremos qué discursos *Emol* crea sobre las protestas, sus agentes y sus causas.

7.1.1 Lxs agentes de la protesta

Como mencionamos en el capítulo sobre la metodología, es relevante analizar quiénes aparecen en un discurso para detectar las relaciones entre lxs agentes. Para este análisis, nos enfocamos en la representación del Gobierno, lxs manifestantes y las fuerzas de orden, visto que son preponderantes en el conflicto. A continuación, expondremos las características de cada grupo.

La gestión del Gobierno bajo una mirada matizada

El agente principal en la cobertura mediática de *Emol* sobre las protestas es el Gobierno. El medio informa de las acciones del Gobierno, reproduce sus palabras y reporta las medidas realizadas. Para referirse al presidente Sebastián Piñera, se usan las siguientes asignaciones: *el Presidente (de la República)* (EM1, EM2, EM18), *el Presidente (Sebastián) Piñera* (EM1, EM3, EM7, EM11, EM14, EM15, EM16, EM18, EM21, EM24, EM26, EM27), *(Sebastián) Piñera* (EM1, EM2, EM11, EM15, EM16) o *el Mandatario* (EM1, EM7, EM11, EM15, EM16, EM24). Evidentemente, el medio refiere en numerosos artículos al jefe de Gobierno de entonces. *Emol* usa tanto su (nombre y) apellido como su cargo para mencionar a Piñera. En

cuanto a las denominaciones del gabinete entero aparecen los términos *el Gobierno* (EM2, EM7, EM11, EM12, EM16), *el oficialismo* (EM6, EM11, EM16), *el Ejecutivo* (EM6, EM11, EM16), *las autoridades* (EM21, EM25) o la sede presidencial *La Moneda* (EM11, EM28) como *pars pro toto* para lxs integrantes del Gobierno.

Las acciones atribuidas al presidente son expresadas principalmente a través de *verba dicendi*. *Emol* reproduce a menudo la voz de Piñera, lo que sugiere que las palabras del mandatario se presentan como elementos clave en la narrativa de los hechos. Entre los verbos figuran ‘agregar’ (EM1, EM15), ‘afirmar’ (EM15), ‘añadir’ (EM1), ‘apuntar’ (EM1), ‘asegurar’ (EM7), ‘comentar’ (EM16, EM21), ‘confirmar’ (EM2), ‘decir’ (EM1, EM 7, EM11, EM18, EM21), ‘evaluar’ (EM15), ‘explicar’ (EM15), ‘indicar’ (EM1, EM15), ‘puntualizar’ (EM15) y ‘señalar’ (EM1, EM11, EM15, EM24). Puesto que muchos de estos verbos son de aserción o aseveración, *Emol* presenta las declaraciones del Gobierno como verdaderas y confiables, con lo que el medio se posiciona con firmeza respecto a las acciones discursivas del ejecutivo. Asimismo, con verbos como ‘reiterar’ (EM1), ‘insistir’ (EM11, EM15), ‘enfaticar’ (EM11) y ‘recalcar’ (EM15), el medio no solamente transmite información, sino que también refuerza el poder de la voz gubernamental tal como es construida por el medio.

Piñera, además, ‘agradece a Carabineros de Chile y a los Bomberos de Chile’ (EM1) y critica a la oposición por su rechazo a las medidas que buscan reprimir el vandalismo (EM6). Al presentar estos actos discursivos, *Emol* subraya la intención de Piñera de respaldar a las instituciones estatales de seguridad. Por otro lado, con las críticas a la oposición, el Gobierno de Piñera es presentado como el único actor comprometido con el restablecimiento del orden. Por último, el presidente y algunos ministros ‘piden perdón’ (EM15, EM16, EM21), ‘realizan un mea culpa’ (EM21) y ‘reconocen una falta de visión’ (EM15, EM16). Al incluir estos gestos de disculpa, *Emol* presenta al Gobierno como figuras que asumen sus errores y que son conscientes de las demandas ciudadanas.

Aparte de las acciones discursivas del Gobierno, en la cobertura de *Emol* se encuentran también las acciones de carácter propositivo, como se ve en los siguientes verbos: el Gobierno ‘anuncia / señala / entrega medidas’ (EM15), ‘decreta’ (EM1), ‘presenta una agenda social’ (EM16, EM18), ‘da a conocer su decisión’ (EM27), ‘anuncia’ (EM1, EM15, EM18), ‘propone’ (EM15, EM16), ‘plantea’ (EM11) y ‘decide’ (EM16). Con estos actos, el medio transmite la imagen de un Gobierno activo y responsable frente a la situación de las protestas. Como indica *Emol*, el presidente también trata de *dar [una] señal de normalidad* (EM7) así como de *retomar la*

normalidad en Santiago (EM7), lo que sugiere que el presidente se esfuerza en restaurar el orden, así como regresar a la vida cotidiana anterior a las protestas.

Según el medio, el presidente reacciona a las protestas con numerosas medidas. Estas se consideran –de acuerdo con *Emol*– aptas para enfrentar las protestas, lo que sugiere el respaldo del medio a Piñera. Por ejemplo, tras el discurso de Sebastián Piñera del 22 de octubre de 2019, *Emol* habla de una amplia *serie de medidas* (EM15) o hasta de una *batería y un paquete de medidas* (EM16, EM18):

Pensiones, sueldo mínimo y reducción parlamentaria: Piñera entrega una serie de medidas en medio de crisis en el país [...]. El Presidente Sebastián Piñera anunció una serie de medidas para terminar con la crisis social que se vive en el país. Primero indicó que esto viene de décadas atrás, por lo que reconoció una “falta de visión” [...] luego señal[ó] una serie de medidas. (EM15)

[... E]l Mandatario presentó anoche una “agenda social” para enfrentar la crisis. Batería de medidas que en los últimos días estuvo trabajando en rondas con sus ministros y que incluirán medidas administrativas, pero también trabajo legislativo. En el Ejecutivo comentan que éstas serán el “puntapié inicial” para responder a las demandas ciudadanas, siendo las primeras propuestas entregadas por Piñera a las que más adelant[e] se sumarán más. (EM16)

En seguida, [Piñera] presentó un paquete de medidas que incluyeron un aumento del 20% a la pensión solidaria, un incremento en el ingreso mínimo garantizado, un impuesto para quienes perciben rentas superiores a \$8 millones y medidas en salud. (EM18)

Para *Emol*, las medidas empleadas sirven para *terminar con la crisis social* (EM15), *enfrentar la crisis y responder a las demandas ciudadanas* (EM16). Con estas expresiones el medio transmite la idea de que el ejecutivo está tomando decisiones activas para resolver la situación, presentando a Piñera como un líder que busca restaurar el orden y atender las preocupaciones de la ciudadanía. Sin embargo, ‘terminar con la crisis’ y ‘enfrentar la crisis’ implica más un enfoque orientado hacia el control de la situación y la recuperación de la estabilidad, en vez de ofrecer soluciones a las causas subyacentes que han generado el malestar. El sintagma ‘responder a las demandas ciudadanas’, en cambio, parece sugerir que el Gobierno se enfoca en las peticiones del pueblo.

Emol evalúa varias de las respuestas del Gobierno a la crisis como mayoritariamente constructivas. Con las reacciones a las protestas, el Gobierno buscaría “contener los disturbios decretando Estado de Emergencia y aplicando toque de queda en varias ciudades” (EM16). Si bien el medio reprocha al Gobierno una tardía reacción a las evasiones masivas, la medida de decretar Estado de Emergencia es vista como un *acierto* y “una medida vital para evitar que se propagaran los saqueos e incendios que pusieran en riesgo a la mayoría de la población” (EM16). Nuevamente, el medio acentúa el objetivo del Gobierno de restablecer el orden y la

seguridad, lo que, según el medio, es necesario para mantener la estabilidad durante las protestas.

Otra medida exitosa, conforme a *Emol*, es la reunión organizada por el presidente con todos los poderes del Estado. Esta demostraría su intención de buscar soluciones para la crisis en el país. Después, el llamado a la unidad, así como también la diferenciación entre el legítimo derecho a manifestarse y la destrucción son aspectos que *Emol* valora como aciertos (EM16). Por último, en la cobertura se reconoce que algunxs políticxs hayan pedido perdón, ya sea por haber dicho algo desafortunado o por no haber visto la realidad de la mayoría de la ciudadanía chilena (EM16, EM 21).

La gestión gubernamental se analiza en otro artículo más, sin embargo, se listan tanto los aciertos como los desaciertos. Esta aproximación refleja el intento de una evaluación equilibrada y objetiva de las respuestas del Gobierno. Esto podría indicar un esfuerzo de *Emol* por presentar un análisis matizado y crítico, evitando una visión unidimensional del trabajo del ejecutivo. Asimismo, este enfoque subraya la complejidad de la situación.

Por un lado, el medio califica algunos dichos despectivos como un error (*polémicos comentarios*, EM11) por parte de diferentes autoridades. Asimismo, *Emol* critica al Gobierno por no haber anticipado la magnitud del efecto social que el incremento en el pasaje tendría en la población. Otro equívoco sería la tardía respuesta a las evasiones masivas. El medio también critica que Piñera haya estado en una fiesta familiar en la noche del 18 de octubre, uno de los momentos *más álgidos* (EM11). A su vez, desaprueba las palabras de Sebastián Piñera, en las que señala que el país *est[á] en guerra*.

Por otro lado, la ya mencionada medida de decretar Estado de Emergencia, la reunión con todos los poderes del Estado y el llamado a la unidad demuestran, a juicio del medio, un acierto. Igualmente, *Emol* destaca a la intendenta Karla Rubilar por haber reaccionado de forma calmada al Estallido Social. Por último, el retomar rápidamente el funcionamiento de la línea 1 del metro, lo que ha permitido que más gente pueda volver a sus trabajos, presentaría otro rasgo positivo de la gestión del Gobierno. Esta última decisión daría *una señal de normalización* de la capital (EM11), un argumento que aparece en muchos discursos en *Emol*. Al enfocar la vuelta a la *normalidad*, el medio implica la necesidad de volver al estado anterior a las protestas y se alinea con una narrativa que valora la estabilidad. A continuación, algunos ejemplos:

Así se inició del lunes en La Moneda: Gobierno intenta dar señal de normalidad

Aún con la puerta de calle Moneda cerrada y poco antes de las 07:15 horas de la mañana, se comenzó a preparar la alfombra roja sobre la cual todos los lunes cruza el Presidente Sebastián Piñera, para que la guardia de La Moneda le rinda los tradicionales honores. [...] Señal de normalidad que intentan dar en Palacio, mientras en las inmediaciones el tránsito continúa cerrado. A la vez que se limita el paso a los

transeúntes, dejando sólo pasar con credencial en mano a aquellas personas que trabajan en los edificios cercanos.

[...] Mientras tanto los medios de comunicación ya se encuentran en La Moneda, esperando las primeras vocerías de las autoridades sobre este lunes laboral en que se intenta retomar la normalidad en Santiago, con transporte intermitente y largas esperas. (EM7)

La empresa Metro inició una evaluación de los daños, eso permitió que el [G]obierno pudiese anunciar que se retomaba el funcionamiento, en parte, de la línea 1, lo que algunos usuarios retomaran sus actividades laborales y dar una señal de normalización de la ciudad. (EM11)

Pero este giro del Mandatario [el cambio de tono] también iba aparejado con un intento de dar señales de normalidad. (EM16)

Otra reacción a las protestas por parte del presidente es un cambio de gabinete. *Emol* examina esta remodelación junto a tres analistas que ven puntos positivos, pero también negativos. Incluir tanto algunos sucesos como también algunas decisiones consideradas inadecuadas es un patrón que se repite en el discurso sobre el Gobierno.

Por una parte, *Emol* valora que con lxs nuevxs ministrxs se haya realizado un *giro al centro* (EM27) y que se hayan elegido personas más jóvenes. Asimismo, la exintendenta de la Región Metropolitana, Karla Rubilar, en su nueva posición como vocera del Gobierno es elogiada como *una luz en el conflicto* (EM27). No obstante, por la otra, se critica que Piñera ha podido cambiar aún más. Por ejemplo, el hecho de que lxs ministrxs de Transporte, de Salud o de Mujer se han quedado en sus cargos provoca críticas entre lxs analistas.

Lxs manifestantes: voces ausentes en el discurso

Lxs manifestantes también son agentes centrales dentro del discurso sobre la protesta. Sin embargo, llama la atención que hay pocas informaciones sobre ellxs. Se designan como *los manifestantes* (EM3, EM8), *los protestantes* (EM28), *(miles de) personas* (EM1, EM3, EM14, EM23, EM24, EM25), *la gente* (EM14, EM24), *los santiaguinos* (EM23), *la ciudadanía* (EM18, EM20) y *los asistentes* (EM26). Primero, es visible que entre estos términos dominan aquellos que se usan generalmente para referirse a un grupo de personas, sin embargo, en pocos casos se les llama explícitamente *protestantes* o *manifestantes*. Segundo, el número de denominaciones es pequeño en comparación con aquellos de los grupos poderosos –el Gobierno y las fuerzas de orden–. Este hecho se debe a que en varios artículos *Emol* no especifica quiénes participan en las manifestaciones y, por ende, no coloca a lxs asistentes en el centro de atención. Cuando sí aparecen lxs manifestantes como sujeto de una oración, se informa de las acciones que realizan: ‘sumarse a las evasiones’ (EM1), ‘convocar manifestaciones’ (EM20), ‘manifestarse’ (EM24), ‘salir a la calle’ (EM24), ‘protestar’ (EM24, EM25), ‘expresar sus demandas’ (EM24), ‘reunirse’ (EM24), ‘participar de la marcha’ (EM24), ‘realizar cacerolazos’

(EM24) o ‘congregarse’ (EM25). Estas acciones se relacionan típicamente con actos de protesta.

No obstante, el medio también aborda de manera explícita aquellos actos ocurridos que se pueden considerar violentos. De esta forma subraya el desorden generado por las protestas y contribuye a la creación de una imagen criminal de lxs manifestantes. Al centrarse en estos episodios, el medio construye un discurso que enfatiza la confrontación directa entre lxs manifestantes y las fuerzas de seguridad, como se evidencia en los fragmentos siguientes:

[...D]esde Carabineros de Chile, informaron que el General Director, Mario Rozas, visitó hace pocos instantes a los funcionarios lesionados durante los enfrentamientos con los manifestantes, los cuales hasta el momento suman 114 heridos. (EM3)

Así, en Santiago se realizaron diversas convocatorias en plazas y parques de la Región Metropolitana. El llamado también se vivió en otras regiones, donde los asistentes también protagonizaron enfrentamiento entre manifestantes y personal de Carabineros o Fuerzas Armadas. (EM26)

Diversos enfrentamientos entre protestantes y uniformados han sido registrados con celulares y subidos a redes sociales. (EM28)

Este énfasis en los choques entre las dos partes sugiere una polarización clara entre lxs manifestantes, representadxs como agresivxs, y las fuerzas de seguridad, que parecen como víctimas de la violencia y hostilidad por parte de lxs asistentes a protestas. Al enfatizar los enfrentamientos, el medio busca transmitir una narrativa que prioriza el restablecimiento del orden público. Esto podría justificar medidas más estrictas por parte de las autoridades. Además, al mencionar las lesiones que sufrieron lxs ejecutivos policiales (véase fragmento EM3), *Emol* refuerza la idea de que las fuerzas de orden son víctimas de la violencia de lxs manifestantes, lo que crea una oposición significativa entre ambas partes.

Emol subraya este hecho al relatar los diferentes actos de violencia (*incendios, saqueos a tiendas comerciales, ataques vandálicos múltiples*, EM6), lo que acentúa la percepción de caos e inestabilidad en algunas zonas del país. Esta representación de los eventos no solo refuerza la criminalización de lxs manifestantes, sino que también legitima una reacción represiva del ejecutivo para restablecer el orden. Al destacar la *animosidad* y los *insultos de manifestantes* (EM6) ante la presencia de policías y militares en las calles, así como también el hecho de que algunxs manifestantes no respetan las medidas establecidas por el ejecutivo, el medio representa a lxs manifestantes como desafiantes a la autoridad.

La mencionada violencia ocurrida en el contexto de las protestas lleva al presidente a llamar a los manifestantes “un enemigo poderoso”, como *Emol* reproduce las palabras de Piñera:

"Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, que está dispuesto a usar la violencia sin ningún límite" (EM11). Con estos dichos el presidente crea una imagen de un contrincante delincuente y fuerte. El medio digital tampoco disuelve esta representación, ya que no les da voz a lxs manifestantes para expresarse. *Emol* no entrevista a manifestantes ni relata experiencias individuales de lxs asistentes de las marchas. Si bien el medio escribe que "[p]ara los manifestantes es importante que la violencia no le reste legitimidad a las demandas que plantean y ven con peligro que se hagan generalizaciones apresuradas" (EM8), se enfoca más en la situación de desorden que en las demandas por derechos sociales.

Un último aspecto relevante acerca de lxs manifestantes en la cobertura mediática de *Emol* es la cuestión de su liderazgo. El medio analiza y pregunta quiénes organizan las manifestaciones para concluir que se trata de diferentes organizaciones que llaman a protestar, pero que no existe ningún líder oficial para el movimiento.

Si bien ninguna organización en específico se ha mostrado como líder único ante las protestas, el viernes pasado, la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), ante el alza de tarifas en el transporte público y el uso de fuerza policial, llamó a organizaciones sociales y sindicales a un paro nacional para el lunes recién pasado, a la cual adhirieron más de 10 organizaciones y reunió a miles de personas en distintos puntos del país. [...]

Sin embargo, a través de redes sociales también se han invocado distintas convocatorias para manifestarse, llamando a la gente a reunirse en Plaza Italia, Plaza Ñuñoa o en el Parque Araucano, incluso con respectivos horarios. Pero gran parte de esos anuncios no llevan ninguna firma específica. (EM14)

El [Estallido Social] de 2019 es un movimiento sin voceros. No se le puede atribuir a alguien el liderazgo y nadie ha transmitido oficialmente un petitorio. Es un movimiento que, comienzan a elaborar los analistas, nació simplemente de la rabia, la angustia y el cansancio. Es, en cierta medida, un movimiento espontáneo, y esta característica, plantean algunos, ha sido un obstáculo para que la solución se vislumbre. (EM18)

De acuerdo con estos fragmentos, *Emol* implica que el movimiento es caótico y desorganizado. Lxs manifestantes, según este discurso, carecen de estructura y formalidad, por lo cual el movimiento pierde legitimidad. Además, el medio sugiere que la falta de dirección podría dificultar la solución del conflicto y, por ende, prolongarlo.

Las fuerzas de orden: agentes en un escenario complejo

Lxs executivxs militares y policiales constituyen otro agente central. Para hablar de las Fuerzas Armadas y las policías se usan diferentes denominaciones. La primera institución se designa como *Las Fuerzas Armadas* (EM6, EM11), *el Ejército* (EM3), *los ejecutivos / funcionarios del Ejército* (EM6, EM10), *(un) militar/es* (EM10, EM17), *funcionario / personal militar* (EM10, EM27), *personal de Fuerzas Armadas* (EM26), *miembros de las FF.AA.* (EM28), *la institución castrense* (EM6), *distintas unidades militares* y *distintas patrullas militares* (EM3). Algunas personas aparecen con su nombre y/o apellido y el cargo, por ejemplo, *un cabo de Ejército*

(EM10), *el cabo del Ejército Pedro Lavín* (EM10), *el general Luis Soto* (EM28) o *un subteniente de la 28° Comisaría de FF.AA.* (EM28). Una persona que se menciona más frecuentemente –por su posición– es *el general de división Javier Iturriaga del Campo* (EM3). Aparece en los artículos con su apellido (EM3, EM14), nombre completo (EM6, EM14) o como *Jefe de la Defensa nacional* (EM6, EM14). El personal de Carabineros así como de la Policía de Investigaciones (PDI) es mencionado como *Carabineros (de Chile)* (EM3, EM11, EM14, EM17, EM28), *los efectivos / las fuerzas / el personal de Carabineros* (EM6, EM26, EM27), *personal / funcionarios policiales* (EM28), *la policía (uniformada)* (EM17), *la PDI* (EM17) o *el/los policía(s)* (EM17, EM28). Designaciones que refieren a ambas instituciones son *fuerzas de orden* (EM11), *los uniformados* (EM6, EM11, EM28) y *efectivos / funcionarios de las instituciones del Estado* (EM17, EM28). Ya la cantidad de menciones –al igual que para el Gobierno– demuestra que este grupo es relevante en la cobertura de *Emol*.

Las acciones que las fuerzas de seguridad realizan son, primero, las que se efectúan en las calles con miras al orden público y, segundo, las que incluyen la comunicación a través de medios de comunicación. Esta última función se expresa otra vez a través de *verba dicendi*. En la primera categoría figuran verbos que reflejan movimientos en las calles, por ejemplo, ‘comenzar el patrullaje en las calles’ (EM3), ‘patrullar las avenidas’ (EM6), ‘dispersar a lxs manifestantes con gases lacrimógenos y lanza aguas’ (EM28). Asimismo, algunos verbos aluden a los actos que efectúan para garantizar el orden: ‘tomar control de la seguridad’, ‘cautelar el orden público’, ‘controlar los desórdenes’, ‘tomar el control de la ciudad’ (EM3), ‘resguardar la seguridad’, ‘mantener la seguridad’ y ‘poner orden ante los saqueos’ (EM6).

En cuanto a sus deberes, *Emol* alude a la ley que los establece cuando dice que “por mandato legal deben realizar patrullajes y evitar los desórdenes” (EM6). De esta forma, *Emol* sugiere la legitimización del actuar de las fuerzas de orden.

En la categoría de los *verba dicendi* aparecen ‘asegurar’ (EM1, EM17), ‘informar’ (EM1), ‘comunicar’ (EM6), ‘llamar a coordinar’ (EM14), ‘formular un llamado’, ‘agregar’ (EM14), ‘desmentir’, ‘publicar’ (EM17), ‘señalar’ (EM17, EM28), ‘explicar’ (EM17, EM28), ‘indicar’, ‘agregar’, ‘explicar’, ‘acotar’, ‘añadir’ y ‘decir’ (EM28). El uso de estos verbos confiere un tono de objetividad y certeza a las afirmaciones, insinuando que lo reportado es confiable. Al emplear términos como ‘asegurar’, ‘informar’ o ‘señalar’, *Emol* presenta la información dada por las fuerzas de orden como verídica e incuestionable, lo que puede generar una imagen más creíble de estas instituciones estatales.

La labor de las fuerzas de orden es evaluada por *Emol* como compleja debido a las quemaduras, los robos y el vandalismo. Según el medio, su trabajo se dificulta aún más, visto que los ejecutivos de orden se ven confrontados con animosidad y desconfianza por parte de los manifestantes (EM6, EM11). *Emol* propone posibles motivos para la hostilidad por parte de los protestantes hacia las fuerzas de orden. Los casos de corrupción dentro de la institución castrense podrían explicar la disminución del respeto hacia las Fuerzas Armadas. Otra razón podría ser el actuar de los ejecutivos. Acerca de este aspecto, *Emol* cita al Instituto de Derechos Humanos para informar sobre querrelas contra Carabineros, por presuntos abusos sexuales, agresiones, golpes, desnudamientos o maltratos tanto verbales como físicos por parte de los ejecutivos (EM13): se denuncian detenciones arbitrarias por parte del personal policial, el uso de balines y perdigones así como la utilización excesiva de la fuerza; además de disparos al cuerpo y funcionarios policiales que circulan sin identificación (EM10, EM28). Asimismo, el medio informa de la formalización de un militar por su supuesta responsabilidad en las lesiones sufridas por un joven ciudadano (EM10). Esta representación de los hechos subraya la complejidad de la situación para las fuerzas de seguridad, pero también reconoce las acusaciones que alimentan el rechazo hacia las autoridades.

Si bien *Emol* informa de las acusaciones contra los agentes –como acabamos de ver–, *Emol* también señala que los funcionarios de las policías y Fuerzas Armadas tienen que seguir estrictos protocolos, puesto que enfrentan penalizaciones en caso de aplicar la fuerza desmedida (EM11). La mención de la regulación puede ser una forma de mostrar que el actuar de los agentes no es arbitraria sino regulada. Además, como se verá en el fragmento siguiente, el medio también informa de las situaciones en las que miembros de las policías y las Fuerzas Armadas interactúan con manifestantes de manera constructiva o ayudan a resguardar a la gente (EM11). Con esta representación, el medio busca suavizar la imagen de estas instituciones:

Con el correr de los días, pese a que se mantiene el rechazo de algunos sectores a la acción de los uniformados y critican acción represiva, han comenzado a aparecer testimonios y videos en redes sociales de carabineros y militares dialogando con manifestantes, o dando indicaciones para proteger a los vecinos en distintos barrios. A ello se suma que los uniformados deben respetar una serie de protocolos para evitar un excesivo uso de la fuerza, de lo contrario se exponen a sanciones. (EM11)

En *Emol*, la institución de Carabineros es presentada discursivamente incluso como víctima de sospechas falsas y de agresiones por parte de manifestantes. De acuerdo con el medio, las fuerzas de orden se ven implicadas en delitos que en realidad no han tenido lugar. Se mencionan “[d]ecenas de videos e informaciones que involucran principalmente a policías y militares” (EM17), que circulan en redes sociales, pero que supuestamente son noticias falsas. *Emol* cita

a la cuenta de Twitter (actualmente: X) de Carabineros, donde la institución reacciona a algunos de esos registros. Por ejemplo, se les reprocha haber incendiado un supermercado o saqueado mercancía desde un negocio. Sin embargo, la institución explica que en esos casos se trata de desinformación. El medio digital, por ende, apoya a Carabineros al aclarar las informaciones que circulan acerca de las instituciones de orden para representarlas de forma más bien honesta y constructiva en cuanto a la solución del conflicto en su cobertura.

Otro aspecto que representa a las instituciones de orden y seguridad como víctimas, tiene que ver con su integridad física. Un artículo de *Emol* informa que la mayoría de las lesiones sufridas por agentes de Carabineros ha sido provocada por objetos contundentes (EM28). El medio proporciona números sobre los casos:

[...]Desde Carabineros de Chile, informaron que el General Director, Mario Rozas, visitó hace pocos instantes a los funcionarios lesionados durante los enfrentamientos con los manifestantes, los cuales hasta el momento suman 114 heridos. (EM3)

A la fecha, la institución cuenta cerca de 870 agredidos, donde los casos más extremos son por atropello, ataque con arma blanca y de fuego. En total, y desde el viernes 18 al mediodía de ayer, se contaban oficialmente, cerca de 500 civiles lesionados y más de 900 policías y miembros de las FFAA. afectados. Ante ello, desde Carabineros señalaron que desde el viernes 18 a la fecha, la institución ha contabilizado 947 agredidos. De estos, 550 en Región Metropolitana y 397 en otros lugares del país. De acuerdo al general, la mayoría de los casos recibidos refieren a heridas producidas por el lanzamiento de elementos contundentes. Escapan de ellos otras situaciones más graves, donde se mantiene personal con riesgo de perder alguna extremidad. (EM28)

Esta presentación de los hechos puede ser vista como un intento de *Emol* de demostrar que las fuerzas de orden están en una situación difícil y peligrosa. Traza una imagen de gravedad y riesgo de lo que está pasando en el país. Asimismo, el medio victimiza a lxs agentes estatales. La agresión contra lxs funcionarios policiales y militares se ejemplifica a través de diferentes sucesos. *Emol* presenta un hecho del 18 de octubre, en que un grupo de personas agrede a lxs integrantes de un vehículo policial. El chofer de tal carro es citado en el artículo:

"Fue la experiencia más traumática que he tenido (...) Me lesionaron el brazo, me sacaron la puerta, nos estábamos ahogando. Yo iba a cooperar con el personal atrapado al interior del Metro, los estaban linchando. De verdad fue una experiencia totalmente traumática, no se la deseo a nadie. Solo pedía a Dios la oportunidad de ver a mi hijo crecer, pero estoy bien", dijo con la voz entrecortada el conductor del móvil. (EM28)

Al darle voz a una víctima, el medio sugiere crear empatía con lxs funcionarxs policiales y militares. *Emol* trata de recalcar las dificultades a las que las fuerzas de seguridad se enfrentan y enfatiza el riesgo en que se encuentran debido a las protestas. Los discursos de *Emol* tratan más bien de legitimar el actuar de lxs policías y militares, si bien reconocen las acusaciones contra ellxs.

7.1.2 El desarrollo de las protestas

Tras el análisis de lxs agentes, este subcapítulo examina la representación del “qué”. Aquí queremos exponer los discursos recurrentes sobre la imagen de las movilizaciones mismas.

Las etiquetas de las protestas

Emol informa cuando tienen lugar protestas, nombrándolas *protesta*, *movilización*, *aglomeraciones de personas*, *manifestación* o *marcha* (por ejemplo, en EM2, EM4, EM14, EM23, EM24, EM25, EM29). Según el medio, las protestas consisten en evasiones masivas en las estaciones del metro, caceroleos, aglomeraciones de personas que caminan por las grandes calles de la ciudad con carteles, manifestaciones en carreteras o afuera de los canales de televisión. Aun así, las protestas mismas son exentas de descripciones detalladas. *Emol* resalta más que nada su tamaño y extensión: adjetivos como ‘masivo’, ‘grande’, ‘multitudinario’ y ‘fuerte’ (EM2, EM24, EM25) aluden a la multitud y la intensidad de las movilizaciones. Asimismo, el medio refuerza esta representación a través del empleo de cifras acerca de la duración de las protestas (*quinto día*, EM2; *tras cinco días*, EM18), lo que contribuye a la percepción de un Estallido Social sostenido. Además, el uso de estimaciones numéricas sobre lxs participantes en las protestas, por ejemplo, *centenares de personas* (EM2) y *miles de personas* (EM23) subraya la idea de un fenómeno de amplio alcance. Al resaltar la masividad de las protestas, el medio sugiere que el descontento es una expresión profunda de la sociedad en su conjunto. Además, este discurso podría generar una sensación de relevancia.

Los atributos del tamaño también destacan en las noticias sobre la marcha del 25 de octubre, la más grande desde el retorno a la democracia. Es la única que dispone de numerosos detalles:

Marcha histórica: Más de un millón de personas se manifestaron en Santiago a una semana del estallido social

La movilización es la más masiva desde el retorno a la democracia, situación que se repitió en prácticamente todas las regiones del país.

El 25 de octubre de 2019 quedará escrito en los libros de historia de Chile: millones de personas de distintas ciudades del país salieron a las calles para protestar y expresar sus demandas, en la que fue la séptima jornada de movilizaciones desde que estalló la crisis social la semana pasada. Pero, sin dudas, el hecho más representativo de esta jornada ocurrió en Plaza Italia, en pleno corazón de Santiago, donde se congregó la movilización más masiva desde el retorno a la democracia. Fueron al menos un millón 200 mil personas las que se reunieron y que dieron vida a una multitudinaria marcha, que llenó de colores las calles de la capital.

Fue tanta la gente que arribó al sector de Baquedano que la movilización se extendió además por Parque Bustamante, Pío Nono, Santa María, Parque Forestal y la Alameda, donde la multitud llegó incluso hasta la altura de Santa Rosa. Imágenes aéreas del centro de Santiago dieron cuenta de la masividad de la marcha, que durante horas se desarrolló con completa tranquilidad y sin mayores incidentes ni desórdenes. De hecho, también se realizaron diversas expresiones artísticas y conciertos al aire libre.

(...)

Pero Santiago no fue el único punto donde se produjeron marchas históricas. Prácticamente todas las regiones del país escucharon el llamado y se unieron para protestar en las calles. En el norte, ciudades como Arica, Iquique, Alto Hospicio y Antofagasta congregaron las mayores movilizaciones y reunieron a decenas de miles de personas. (EM24)

La marcha es considerada *histórica* por la gran participación de personas y su enorme extensión, no solamente en la capital sino también en otras regiones del país. Este adjetivo subraya la trascendencia del evento, destacándolo como un hito significativo en la historia reciente de Chile.

Otro atributo relevante en la cobertura de *Emol* es que tal marcha es caracterizada como *tranquila*. Según el medio, no se han producido desórdenes durante la movilización, lo cual refuerza una imagen de protesta cívica y organizada, en contraposición a otros episodios de manifestaciones que han estado marcados por disturbios. Esta caracterización también puede implicar un reconocimiento de la legitimidad del reclamo social. Asimismo, varias protestas que tuvieron lugar durante el 18 al 31 de octubre 2019 son descritas como mayoritariamente pacíficas:

En medio de la crisis social que se vive en distintas regiones y que ha estado marcada por manifestaciones pacíficas, pe[ro] también por una serie de disturbios. (EM16)

Pero a las multitudinarias marchas, en su mayoría pacíficas, se sumaron los disturbios, destrozos e incendios tanto en las estaciones del tren subterráneos como de locales y otros mobiliarios. (EM23)

Algunos incidentes aislados que ocurrieron al final no mancharon el trámite general de la protesta [...] ya que la gran mayoría de las personas se manifestaron de forma totalmente pacífica. (EM24)

A una semana del estallido de la crisis social en el país, este viernes en la tarde más de un millón de personas se congregaron en Plaza Italia en una manifestación pacífica [...]. La manifestación se destacó por su carácter pacífico, en la cual solo se dio cuenta de focos aislados de violencia y desmanes. (EM25)

No obstante, el carácter pacífico de las protestas se relativiza en aquellos ejemplos, donde en la misma oración se mencionan disturbios y actos de violencia, como destrozos o incendios. Si bien *Emol* explicita que se trata de incidentes aislados (*los aislados focos de disturbios*, EM25; *entre velatones e incidentes aislados*, EM26; *un hecho aislado*, EM29) estos episodios reciben una atención detallada por el medio. Con tal hecho, *Emol* da la impresión que la protesta está inevitablemente ligada a la violencia. En los fragmentos siguientes se especifican los daños perpetrados:

[... D]urante la noche las llamas prendieron al menos 19 estaciones del tren subterráneo, hubo barricadas e incluso se registró un incendio en el edificio corporativo de Enel, ubicado en el centro de Santiago. También fueron quemados 16 buses de RED y hubo saqueos en supermercados, farmacias y cadenas de comida rápida, entre otros. [...] Asimismo, en paralelo, en la comuna de Maipú, el mobiliario de la estación de Metro quedó absolutamente destrozado. (EM2)

[... U]na turba de personas atacó el acceso a la estación de Metro Plaza Maipú. (EM28)

Un grupo de encapuchados atacó el Café Literario ubicado en el Parque Bustamante, Providencia, utilizando parte de su inmobiliario para realizar barricadas. (EM29)

En medio de la crisis social que detonó en Chile hace dos semanas, furiosas estampidas han ingresado a supermercados para arrasar con todo. Se ha visto gente con carros llenos caminando por las calles o maleteros de autos cargados con televisores. [...] Por su [de una vecina de Puente Alto] sector, cuatro

supermercados fueron asaltados y quemados. [...] En el paradero 25 de Vicuña Mackenna, comuna de La Florida, un Santa Isabel⁹ fue vandalizado y le quemaron su bodega. (EM30)

En varios casos *Emol* no especifica quiénes son lxs responsables de los disturbios, optando por estructuras pasivas (por ejemplo, *fueron quemados 16 buses*, EM2; *un Santa Isabel fue vandalizado*, EM30, o *protestas que derivaron en incendios, saqueos y vandalismo*, EM6). Sin embargo, en otros fragmentos, se habla de *gente* que “aprovech[a] el caos y corr[e] con lo que pill[e]” (EM8), de “furiosas estampidas” que entran a “supermercados para arrasar con todo” (EM30) y de “gente con carros llenos [...] o maleteros de autos cargados con televisores” (EM30). Además, se mencionan grupos de *encapuchados* (EM24, EM29) y *una turba* (EM5, EM6, EM28) que han quemado una estación del metro, atacado un café-librería, saqueado y/o incendiado locales. Este tipo de narrativa, al enfatizar actos de saqueo y violencia por grupos anónimos, tiende a reforzar la imagen de caos y descontrol.

En la cobertura de *Emol*, los hechos de violencia son acompañados por un léxico que hace hincapié en su gravedad. Por ejemplo, con los adjetivos ‘violento’ (EM1), ‘intenso’ (EM2) y ‘grave’ (p. ej. en EM2, EM2, EM4) o términos asociados a la escala y frecuencia (como *la magnitud, múltiple, reiterado y en aumento*; en EM2, EM6), el medio alude a su carácter recurrente. La semántica de los verbos ‘atacar’ y ‘arrasar’ es muy potente, visto que estas acciones sugieren un comportamiento agresivo y hostil. El hecho de que *Emol* los emplea para caracterizar los desórdenes sugiere transmitir la imagen de una destrucción total, que se produce en el contexto de las protestas. Este enfoque refuerza la percepción de que la violencia durante las protestas es de gran dimensión. Asimismo, desvía la atención del propósito de las movilizaciones y pone el foco en los incidentes vandálicos, como en los extractos siguientes:

La intensa jornada que se vivió en la Región Metropolitana tras fuertes protestas por el alza de los pasajes del transporte. El día estuvo marcado por graves desórdenes, con incendios en varios puntos de la capital y disturbios. [...] Las protestas por el aumento del precio del pasaje del Metro de Santiago derivaron este viernes en una jornada de graves desórdenes, con incendios en varios puntos de la capital y disturbios [...]. En el quinto día de protestas [...] los disturbios fueron en aumento. (EM2)

[...] Distintas unidades del Ejército de Chile comenzaron a patrullar las calles de Santiago, luego de los graves hechos de violencia ocurridos en la Región Metropolitana en medio de las protestas por el alza de la tarifa del Metro [...]. (EM3)

[...] Luego de los graves incidentes ocurridos durante la noche de este viernes, el comercio de Santiago se mantuvo cerrado, en especial el sector del centro de la capital, el que fue víctima de destrozos y saqueos. (EM4)

⁹ Santa Isabel es una cadena de supermercados

La magnitud de los incendios, los saqueos a tiendas comerciales y ataques vandálicos múltiples en distintos puntos de Santiago y regiones han complejizado la labor militar y la cobertura en las zonas afectadas. (EM6)

Al destacar los actos disruptivos, como se acaba de ver en los ejemplos de los artículos de *Emol*, el medio implica que las protestas son muy violentas, lo que transmite una imagen ilegítima del Estallido Social. En la perspectiva del medio, en algunas jornadas de protestas, el vandalismo sería incluso lo más llamativo. Nuevamente, el discurso de *Emol* se centra en los hechos de violencia, en vez de resaltar el propósito de las protestas, por ejemplo:

El día [fue] marcado por graves desórdenes, con incendios en varios puntos de la capital y disturbios. (EM2)

Lo que partió como una protesta estudiantil por el alza en el pasaje del metro terminó en una manifestación colectiva como nunca se había visto desde el retorno a la democracia. Sin embargo, todo se ha visto empañado por actos vandálicos. (EM8)

Perspectivas sobre la estabilidad del país

Lo que destaca en la cobertura sobre las protestas es el uso de la expresión la *crisis social* (EM6, EM11, EM16, EM17, EM18, EM19, EM21, EM22, EM23, EM30) la cual se hace patente a raíz de las protestas. Esta crisis es caracterizada como *compleja* (EM6, EM30), *grave* (EM19) e *inédita* (EM6). Igualmente se habla de una *emergencia y tensión* (EM19). Con la representación de los hechos como una crisis social, *Emol* subraya la seriedad y la profundidad del malestar. Elegir estos términos alarmantes puede reflejar la intención del medio de destacar las posibles implicaciones para la estabilidad del país. A su vez, al enmarcar las protestas de esta manera, el medio ayuda a justificar las medidas por parte de las autoridades para restablecer el orden. La selección de palabras subraya esta idea: *Emol* emplea metáforas que comparan la situación con una explosión (*la crisis social que detonó en Chile*, EM30; *el ‘oasis’ explotó*¹⁰, EM8). Esta imagen transmite una sensación de ruptura violenta, que altera bruscamente la estabilidad aparente del país.

El medio compara la crisis incluso con la situación en Ecuador y Venezuela: “A raíz de la actual crisis, Chile incluso ha sido comparado con otros países de la región que han pasado por situaciones similares recientemente, como Ecuador, mientras que otros hablan de un descontento similar en Venezuela” (EM23). De esta forma, el medio contextualiza las protestas dentro de un marco regional más grande, recordando que en Ecuador también surgen protestas

¹⁰ El término *oasis* es una referencia a un dicho del presidente de Piñera quien designó a Chile como una lugar fértil y estable dentro de la región latinoamericana a principios de octubre 2019 (Baeza, 2019).

en 2019. Sin embargo, al comparar la crisis chilena con la de Venezuela, un país con estructuras dictatoriales, además de problemas políticos y económicos profundos, *Emol* construye un discurso alarmista. El medio entrevista a algunxs inmigrantes venezolanxs que residen en Chile para que revelen sus perspectivas sobre las similitudes y diferencias entre la situación de los dos países:

Aminata es venezolano y no puede evitar hacer una comparación de lo que se vive en Chile por estos días y su país natal. "Lo de Venezuela es una situación igual o peor, y es muy lamentable debido a que nosotros nos vinimos de allá precisamente por eso. Y resulta que vinimos aquí, yo tengo un año y medio y ahora me coincido con esto". (EM9)

Además, [Adrián González] dijo que a él y a otros de sus compatriotas les recuerda incluso "El Caracazo" de 1989 y "también nos recuerda los hechos de 2014 y 2017, donde a nivel nacional se vieron muchas manifestaciones pacíficas y también muchas barricadas, eventos de violencia, represión y asesinados por la dictadura, en nuestro caso más de 100", lamentó. (EM23)

La comparación con un país como Venezuela hace hincapié en la representación de la situación como una crisis profunda. Esta forma de presentar los hechos puede generar miedo y preocupación en lxs lectores acerca del futuro del país.

7.1.3 Las causas

Después de exponer tanto lxs agentes como la dinámica de las mismas protestas, pasaremos a analizar de qué forma se representan los orígenes de las protestas. Resulta relevante examinar cómo el medio relata la causalidad del Estallido Social para determinar si las movilizaciones son presentadas como legítimas o no.

Las raíces superficiales del Estallido Social

La causa directa y principal para las protestas, según *Emol*, es el alza de pasajes del Metro (por ejemplo, *las protestas por el aumento del precio del pasaje del Metro de Santiago*, EM2; *las protestas por el alza de la tarifa del Metro*, EM3; *el Estallido Social que detonó luego del alza del pasaje del Metro*, EM6). Esta representación puede interpretarse como una simplificación de la situación, visto que reduce el origen del Estallido Social a un hecho puntual.

Aparte de esto, el medio se centra en el descontento como una reacción emocional. La motivación de las movilizaciones se originaría en *la molestia* (EM23), *la rabia*, *la angustia*, *el cansancio* (EM18) y en *el malestar* (EM11, EM18, EM21) de la ciudadanía. De esta manera, *Emol* desvía la atención de las causas profundas detrás de este descontento. Asimismo, para referirse a la búsqueda de soluciones, el medio utiliza expresiones como 'calmar el malestar' (EM18). Esto sugiere una postura más centrada en aplacar las

consecuencias (las movilizaciones en las calles) que en abordar los motivos estructurales del problema, como la desigualdad, la injusticia social o el alto costo de la vida.

Aunque *Emol* menciona que las demandas van más allá del precio del transporte, no aparecen muchas otras causas del descontento ciudadano. Por ejemplo, *Emol* señala: “Si bien el alza en la tarifa del Metro inició la molestia de los santiaguinos, una serie de demandas se hicieron notar durante la última semana” (EM23). Sin embargo, tales demandas no se precisan, por lo que –como ya mencionamos– el medio minimiza los problemas de fondo y lo que, por consiguiente, implica una deslegitimación del movimiento social.

A nivel lingüístico, *Emol* utiliza los verbos ‘detonar’ y ‘explotar’ para relatar las causas del descontento social (por ejemplo, *el malestar detonó la ola de protestas*, EM21; *el malestar explotó en las calles*, EM18), términos asociados al campo léxico de una bomba. Estas expresiones dan a entender que las protestas son una reacción emocional repentina. Al mismo tiempo, esta imagen de explosión atribuye al Estallido Social un matiz de violencia y descontrol. Este patrón discursivo se repite de manera consistente en la cobertura mediática en *Emol*, reforzando una representación caótica de las protestas.

Un ejemplo que sí profundiza más causas es el siguiente: “a pesar de que las movilizaciones comenzaron ante el aumento de \$39 del pasaje del Metro de Santiago, el malestar repercutió en todas las regiones del país y los propios carteles usados en manifestaciones hacen referencia a muchos otros tópicos: pensiones, salud, educación” (EM18). Además, *Emol* habla con seis personas de diferentes sectores profesionales (una egresada de Derecho, un concejal por Providencia del partido socialdemócrata RD, una politóloga y académica de la Universidad de Valparaíso, la directora ejecutiva de la Fundación Ciudadanía inteligente; una contadora pública y actualmente ama de casa, el rector de la Universidad Diego Portales y columnista de *El Mercurio*) para analizar la crisis y las causas. Estxs analistas mencionan como factores el sistema educativo, de salud y de pensiones, la privatización del agua, los sueldos bajos y el elevado costo de vida. Asimismo, el actuar de la clase política y la represión militar contribuirían al malestar ciudadano (en EM18). Igualmente, según el medio, los comentarios polémicos de algunxs ministrxs han generado mayor rechazo en la población.

El impacto de las protestas en la vida diaria

Como hemos visto, las profundas causas sociales no reciben una atención significativa en la cobertura de *Emol*. En cambio, el medio acentúa principalmente en las consecuencias que tienen las protestas y la crisis social.

En primer lugar, el medio aborda el impacto que las protestas tienen en el funcionamiento del transporte público. Por los destrozos dentro de las estaciones del metro el 18 de octubre, la entidad del tren subterráneo cierra la totalidad de la red y, en los días siguientes, el transporte funciona solo parcialmente. Esto, a su vez, repercutiría en la movilidad de lxs santiaguinxs, que, a causa de las interrupciones, demorarían más tiempo en llegar a sus trabajos. Los fragmentos siguientes ilustran cómo el medio aborda estas secuelas, poniendo énfasis en las consecuencias cotidianas de las protestas:

Si bien la evasión se inició luego del alza de la tarifa de ese medio de transporte, lo que vino después, con la quema de las estaciones y la destrucción de sus instalaciones, ha significado no solo una pérdida millonaria para la Región Metropolitana: se ha traducido en que una especie de baluarte del progreso de Santiago, que se ha ido extendiendo por distintas comunas en los últimos años, quede prácticamente inservible y deje a miles de chilenos sin uno de sus medios de transporte esenciales para la vida en la ciudad. (EM6)

El viernes pasado tuvo que suspenderse su funcionamiento, y eso trastornó la circulación en la ciudad. (EM11)

Santiaguinos están demorando una hora más en promedio en llegar a sus trabajos. [...] [El Gobierno dispuso buses de acercamiento] para enfrentar la crisis del transporte público que afecta a Santiago, luego de la destrucción parcial del Metro. [...] En total, [la ciudadana Liliana Vaisse tarda] dos horas y media para llegar a su trabajo, superando largamente lo que se demoraba cuando utilizaba la red del tren subterráneo. (EM12)

Primero, *Emol* recalca la dimensión económica de las protestas subrayando los altos costos asociados a los daños en la infraestructura. Esta focalización en los costos transmite una imagen desfavorable de los hechos ocurridos, ya que resalta el impacto financiero y material del vandalismo en el contexto de las movilizaciones. Segundo, el medio señala los impactos directos y las desventajas para lxs usuarixs del metro, pues el cierre de algunas estaciones perturba la movilidad en la capital. Las entrevistas a ciudadanxs añaden un tono emocional al relato, visto que lxs lectores aprenden las consecuencias negativas para aquellxs pasajerxs que tienen que prescindir de este medio de transporte. Tercero, el impacto de los daños perpetrados en las estaciones del Metro parece aún más grave con las características que *Emol* le atribuye al metro. Según en el medio, el metro es una *especie de baluarte del progreso* (EM6), *símbolo de progreso* (EM11) y *uno de los principales orgullos de la ciudad* (EM11). Con estos atributos, el medio le confiere un valor casi sagrado. Destaca no solamente la importancia en cuanto a la infraestructura, sino también su dimensión simbólica para la modernidad de Santiago. Además, según la cobertura de *Emol*, el ataque al metro parece sorprendente, dado que se trata de una infraestructura *habitualmente respetada* (EM6).

Al caracterizar el metro de esta manera, *Emol* enfatiza en la gravedad de los destrozos causados. Resaltar el hecho de que el sistema del tren subterráneo ha sido dañado durante las movilizaciones, estas se presentan como un ataque a un pilar fundamental de la identidad y la modernidad de la ciudad. Nuevamente, se refuerza el enfoque de *Emol* en las consecuencias inmediatas de las protestas:

Otra de las características que han marcado esta crisis es que los ataques se han centrado no tanto en símbolos de autoridad como instituciones del poder político, sino en bienes de uso común, habitualmente respetados por la ciudadanía y de carácter masivo. El caso del metro es paradigmático. (EM6)

El ataque al metro, que por años ha sido un símbolo del progreso y el respeto a la infraestructura pública en Santiago, fue la señal más clara de la crisis desatada. [...] Esa misma noche se veía arder uno de los principales orgullos de los santiaguinos en distintos puntos. (EM11)

Aparte de las consecuencias para los medios de transporte, *Emol* también aborda en su cobertura el impacto de los daños en supermercados y comercios. Al igual que en el caso del metro, el medio enfatiza las consecuencias negativas derivadas de las protestas. Por un lado, señala que varios negocios permanecen cerrados a causa de los saqueos, mientras que otros limitan el acceso o solo abren bajo custodia militar (EM19). Esta situación provocaría largas filas en aquellos establecimientos que continúan operando durante las protestas. Asimismo, el medio advierte sobre el impacto en la disponibilidad de productos, sobre todo en comercios pequeños, que, según el medio, se hacen *aún más importantes* (EM30) y que desempeñan *un rol clave en la emergencia* (EM9). Con el aviso sobre un posible desabastecimiento, *Emol* contribuye a crear un discurso alarmista. Esta representación implica la imagen de un país paralizado por el desorden, poniendo el foco en las dificultades cotidianas de la ciudadanía y en los problemas del sistema económico frente a las movilizaciones.

Además de la falta de productos, otra consecuencia notable sería el aumento de los precios. Para corroborar este fenómeno, *Emol* recurre al presidente nacional de la Asociación de Ferias Libres, quien confirma que los precios de algunos productos son más altos que antes del Estallido Social (EM30). Asimismo, el medio entrevista a clientes de ferias y negocios, quienes expresan sus impresiones. Los valores son calificados como *exagerados* (EM30), y el hecho de pagar más por productos que antes de las protestas se retrata a través de la metonimia y personificación de un *bolsillo que sufre* (EM30). Esta representación no solo pone de relieve el impacto económico tangible de las protestas, sino que también transmite la idea de una carga financiera significativa para lxs ciudadanxs. El fragmento que sigue sirve de ejemplo:

Ani Valenzuela vive en Bajos de Mena, Puente Alto. Por su sector, cuatro supermercados fueron asaltados y quemados. En la feria se ha encontrado con valores exagerados. "Están vendiendo tres kilos de papa en cuatro mil pesos y el pimentón, que costaba \$250 cada uno, subió a quinientos", le cuenta a *Emol*. [...] El bolsillo de Pamela Peñaloza [...] también ha sufrido. "Antes compraba el paquete de zanahorias a \$500 y ahora está a \$1000. El tomate está a \$1200, el doble de lo que costaba", afirma. (EM30)

7.2 La representación de las protestas en *El Desconcierto*

De los 30 artículos analizados de *El Desconcierto*, la mayoría de ellos se clasifican como noticias/reportajes, mientras que tres de ellos son crónicas. Los artículos se caracterizan por presentar una polifonía que refleja las voces de diversxs agentes, por ejemplo, de lxs políticxs tanto del Gobierno como de la oposición, funcionarixs de diferentes instituciones y empresas, manifestantes, miembrxs de Carabineros o la Fuerza Armada, así como usuarixs de redes sociales. En el caso de estos últimos, su representación no siempre es explícita. Además, los artículos de este medio exhiben un alto grado de intertextualidad al hacer referencia a imágenes y videos provenientes de redes sociales, a publicaciones en cuentas de Twitter (actualmente: X) y a artículos anteriores del mismo medio.

7.2.1 Lxs agentes

La primera pregunta del análisis quiere detectar la representación de lxs agentes principales de las protestas en la cobertura de *El Desconcierto*. Al igual que en el análisis de *Emol*, vamos a ver cómo se caracterizan, qué acciones se les atribuye y qué imagen transmite el medio acerca de ellxs. A continuación, se describen algunas de las posiciones discursivas recurrentes en este medio digital acerca del Gobierno, lxs manifestantes y las fuerzas de orden.

El Gobierno bajo una perspectiva crítica

El primer agente central en el discurso sobre las protestas es el Gobierno, que incluye tanto al presidente Sebastián Piñera como sus ministrxs. *El Desconcierto* utiliza principalmente el nombre completo o solo el apellido y/o su cargo para referirse al presidente y lxs miembrxs de su gabinete (por ejemplo, en ED1, ED4, ED8, ED21, ED28, ED30). Lo que resalta en el discurso sobre el Gobierno es que tanto el presidente como sus ministrxs aparecen en muchos artículos junto con un *verbum dicendi*, lo que indica que el medio repite a menudo lo que lxs políticxs ejecutivxs dicen. Algunos de los verbos para introducir un enunciado de las autoridades son ‘anunciar’, ‘asegurar’, ‘calificar’, ‘concluir’, ‘decir’ y ‘remarcar’ (ED1, ED3, ED7, ED8, ED18, ED25). A través de estos verbos, el medio visibiliza las posturas de las autoridades y les da un espacio importante en su cobertura.

Un patrón discursivo recurrente en el *El Desconcierto* es la afirmación más o menos explícita de que el Gobierno está desconectado de la realidad que vive la mayoría de lxs ciudadanxs, como se ilustra en el fragmento que sigue:

Dichos del ministro del Trabajo llamando a levantarse más temprano para evitar los tacos, o del ministro de Economía a hacer lo mismo para evitar el alza del pasaje, son algunos de los ejemplos de las frases

que desde el 2018 vienen complicando al [G]obierno, a la vez que develando la lejana relación de su gabinete con las problemáticas del chileno promedio.

«Rezar» para solucionar la guerra comercial, que la gente va al consultorio «como un elemento de reunión social», y un particular llamado a «comprar flores», son algunos ejemplos de las desafortunadas intervenciones de los ministros del [G]obierno de Sebastián Piñera que han ido dando cuenta de la desconexión radical de los ministros con los ciudadanos. (ED4)

Podemos ver en este ejemplo que el medio critica la gestión del Gobierno, implicando que sus decisiones no reflejan adecuadamente la situación y las necesidades de la población. Igualmente, cuestiona la sensibilidad de las autoridades con las preocupaciones de lxs ciudadanxs. *El Desconcierto* considera los *comentarios polémicos* de algunxs ministrxs incluso como *el sello de este gobierno* (ED21), lo que sugiere que las intervenciones inoportunas por parte del gabinete de Piñera son recurrentes para las autoridades políticas.

Además, en la cobertura de *El Desconcierto* se evalúan las medidas tomadas por el Gobierno de forma crítica. Según el medio, la decisión de decretar Estado de Emergencia y toque de queda es considerada como un *fracaso del gobierno* (ED6) y como una capitulación del presidente (ED6). Además, cuando Piñera solicita a sus ministrxs que dimitan, el medio digital lo cataloga como una rendición del presidente ante la presión de las manifestaciones (ED25). Las medidas son caracterizadas como *inéditas* (ED3, ED6) y *extremas* (ED6), unas características que el medio enfatiza al hacer referencia al momento en que tales medidas han sido tomadas por última vez: durante la dictadura militar de Pinochet (ED3, ED6). Esto presenta las medidas como una respuesta drástica por parte del Gobierno.

Pero la crítica no solo se limita a la naturaleza de las medidas, sino también aborda su insuficiencia (ED8, ED18). Tras el discurso de Piñera del 20 de octubre, el medio reprocha al presidente la falta de nuevas medidas (ED8), lo que refuerza la percepción de que el Gobierno no está respondiendo adecuadamente a las necesidades de la población. A pesar de que el presidente haya anunciado anular el aumento del precio de Metro, según el medio, faltan medidas para responder a las demandas estructurales que pide la ciudadanía:

En lo que fue una declaración conjunta de los tres poderes del Estado, el mandatario mostró cambios en su discurso, incluyendo referencias a la ‘inequidad, las desigualdades excesivas y los abusos’, sin embargo, su intervención careció de nuevas medidas concretas para las demandas de la ciudadanía. Se limitó a anunciar que junto a los otros poderes del Estado, han acordado ‘apurar’ la legislación que retrotraerá el alza a las tarifas de transporte. (ED8)

Como vemos en este análisis, *El Desconcierto* evalúa el manejo del Estallido Social por parte del Gobierno como insatisfactorio. El medio cuestiona la decisión del presidente de levantar el Estado de Emergencia, suponiendo que el presidente preveía encubrir violaciones a los

derechos humanos (ED25). Asimismo, el medio le reprocha al Gobierno que busca establecer *una normalidad falsa* (ED30): las autoridades buscarían volver al estado previo al Estallido Social sin recoger las demandas ciudadanas de más justicia social. Su actuar se considera despreciativo (un *ninguneo grosero*, ED24) y se le reprocha de apropiarse de la *fiesta furiosa* (ED24). El periodista le atribuye al Gobierno la intención de aprovechar la situación para sus propios fines, en vez de responder a las demandas sociales de lxs manifestantes.

Voces y acciones del pueblo: retrato de lxs manifestantes

El Desconcierto utiliza una variedad de sustantivos para referirse a las personas que participan en las protestas. Por ejemplo, emplea términos como *los protestantes* (ED1, ED24), *los manifestantes* (como en ED5, ED10, ED11, ED16, ED17, ED19), *la gente* (ED12, ED17), *las personas* (ED14) y *un grupo de personas* (ED17, ED22, ED23). O también utiliza expresiones con referencias locales, como *los santiaguinos* (ED1) y *la ciudadanía de los sectores aledaños* (ED10).

Con respecto a las personas que participaron en las protestas, *El Desconcierto* proporciona informaciones sobre edad, origen geográfico y social. A través de estos datos, el medio muestra que lxs manifestantes constituyen un grupo heterogéneo. Esto sugiere que las protestas no están limitadas a un sector específico de la sociedad, sino que reflejan una participación amplia. Sin embargo, un grupo etario destacado, como lo precisa *El Desconcierto*, son lxs jóvenes (ED1, ED16, ED20). Son caracterizados como *fundamentales* y *vitales* en las manifestaciones (ED1, ED20). Por lo tanto, el protagonismo de los jóvenes implica que ellxs son el motor principal del cambio. La juventud se asocia con la energía y la capacidad para impulsar transformaciones, pero también encarna la esperanza del movimiento.

Aunque lxs jóvenes desempeñan un rol central en las manifestaciones, *El Desconcierto* señala que hay participantes de diferentes edades y clases sociales (ED20, también en ED15, ED24). Como ya hemos mencionado, este enfoque subraya que lxs manifestantes conforman un grupo diverso y multigeneracional, lo que recalca que el descontento social es transversal. Además, el medio destaca la unidad de lxs ciudadanxs como un hecho sin precedentes (ED24). En las protestas, se encontrarían aficionadxs de diferentes clubes de fútbol o personas de diferentes clases socioeconómicas juntxs. Un ejemplo que ilustra esta representación es el siguiente:

Nos costó tanto encontrarnos, que no nos vamos a soltar, dicen decenas de pancartas alzadas por niños, hinchas del Colo, la Unión, Coquimbo y de la U.

[Hay] coche con perros y guaguas¹¹, [...] cuma¹², cuico¹³, viejo y cabro chico. Se encontraron todos, de verdad, no como en los partidos de la Selección. Es el país entero el que está unido, realmente unido. (ED24)

Acerca del estado de ánimo de lxs manifestantes, *El Desconcierto* destaca la frustración de quienes protestan. Al utilizar personificaciones como *una nación sangrante que no tolera más* (ED24) o *un viernes indignado* (ED1), el medio dramatiza el estado emocional colectivo. El medio presenta a la ciudadanía no solo como furiosa (*la pura rabia del pueblo*, ED24; *la ciudadanía molesta*, ED23), sino como agotada. Esto sugiere una indignación acumulada. Además, el énfasis en la valentía y la falta de miedo de quienes protestan (ED17, ED20) contribuye a construir una imagen de resistencia frente a la situación tensa.

A su vez, el medio llama la expresión y manifestación del descontento como un *despertar* (ED20, ED24) del pueblo. *El Desconcierto* refuerza la idea de un (re)nacimiento colectivo, donde lxs manifestantes reaccionan tras un largo período de inacción para reafirmar su existencia y agencia. El medio subraya esta idea con la personificación del país, *que dice: aquí estoy, por fin salí a la luz* (ED20).

Lo que resulta notable es que este medio relata en varios artículos las acciones llevadas a cabo por lxs manifestantes. Muchas de estas están relacionadas con la protesta y la reunión de personas, como ‘realizar una protesta’ (ED23), ‘encontrarse manifestando’ (ED16, ED26), ‘concentrarse’ (ED1, ED19), ‘reunirse’ (ED12, ED19, ED27), ‘congregarse’ (ED12), ‘juntarse’ (ED16) u ‘organizarse’ (ED24). Además, se emplean verbos que indican un movimiento en una dirección específica, tales como ‘marchar’ (ED12, ED27), ‘caminar’ (ED17, ED24), ‘llegar a’ (ED10), ‘llegar hasta’ (ED19), ‘transitar por’ (ED27) y ‘dirigirse a’ (ED20). Un extracto de un artículo del 21 de octubre demuestra estos aspectos. Relata que “[m]iles de manifestantes se reúnen nuevamente en el centro de la capital” e informa de que “[...] la masa de gente ha comenzado a marchar hacia el sector oriente de la capital” (ED12). Otras acciones realizadas por lxs manifestantes que se mencionan en *El Desconcierto* son ‘cantar’, ‘bailar’, ‘golpear

¹¹ En Chile, se le dice *guagua* a un “niño de pecho” (Asociación de Academias de la Lengua Española, *guagua*, s.f., definición I. 1.).

¹² En Chile, se le dice *cuma* a una “persona de clase social baja” y “con comportamiento vulgar” (Asociación de Academias de la Lengua Española, *cuma*, s.f., definición II. 1.).

¹³ En Chile, se le dice *cuico* a una “personas de clase social alta” (Asociación de Academias de la Lengua Española, *cuico*, -a, s.f., definición II. 1.).

sartenes’, ‘revolear poleras y carteles’ y ‘gritar’ (en ED17 y ED20). Estas acciones se pueden considerar como actos de protesta pacíficos.

Aparte de esto, el medio también retrata las peticiones y molestias expresadas por la gente, para lo cual emplea verbos como ‘reclamar por’ (ED12, ED23) o ‘reclamar en contra’ (ED12), ‘exigir’ (ED17), ‘manifestar su malestar’ (ED19), ‘denunciar’ (ED16) e ‘increpar’ (ED14), como se ejemplifica en: “[...] miles de manifestantes [...] reclaman en contra de la militarización del país y por la precariedad y alto costo de la vida” (ED12).

La representación de lxs manifestantes se profundiza aún más, cuando los artículos hablan de las acciones de algunxs participantes en particular. Por ejemplo, según el medio, algunas personas asisten a la marcha *solo [para] regalar agua con los dispensadores de su pyme* (ED24), mientras que otras van *para repartir panes* (ED24), con lo que el medio demuestra la solidaridad entre quienes se manifiestan. Con el objetivo de resaltar las experiencias individuales, *El Desconcierto* cita a algunxs ciudadanxs con su nombre, a veces también con su apellido, lugar de origen o profesión, como *Felipe de San Bernardo* (ED24), *Gabriela Godoy* (ED15), *Cristián es poeta* (ED30) o *Edgardo trabajaba como supervisor en el Metro* (ED30).

Por último, *El Desconcierto* también menciona algunas acciones que aluden a un actuar más bien violento de algunas personas en las manifestaciones (‘enfrentarse con militares’, ED5; ‘generar incidentes’, ED22 y ‘ patear piedras’, ED30). Podemos decir que el medio no omite los actos violentos, pero tampoco los convierte en el tema principal de su discurso sobre lxs manifestantes.

Otro aspecto relevante de la representación de lxs manifestantes es el hecho de que varixs de ellxs son víctimas de la violencia policial y militar. *El Desconcierto* relata con muchos detalles los incidentes de violencia o agresión que han vivido. Se trataría de desnudamientos, torturas, vejaciones (sexuales) o humillaciones, entre otros, y, en general, de un *uso de fuerza desmedida* por parte de Carabineros, la PDI y el militar hacia lxs manifestantes (por ejemplo, en ED11, ED14, ED17, ED20, ED23, ED29). Al enfatizar estas agresiones, el medio sugiere que lxs manifestantes se enfrentan a un aparato represivo que exacerba la situación. Pone el foco en la vulnerabilidad de quienes protestan y visibiliza las graves violaciones de derechos humanos durante las protestas.

Para disponer de estos hechos y datos, el medio recurre, en primer lugar, a diversas instituciones (como la Defensoría de la Niñez, el Instituto de Derechos Humanos y una organización feminista) que proporcionan cifras y testimonios sobre los casos. De esta forma, *El Desconcierto* recalca su compromiso con los derechos humanos. En segundo lugar, el medio entrevista a las propias víctimas, quienes narran lo que les ha ocurrido. Este hecho permite darle una voz concreta a las personas que han vivido esta violencia y hace las historias de las víctimas más tangibles.

Tanto las víctimas como lxs testigxs son identificadxs por su nombre (completo). Por ejemplo: *Constanza Acuña (29), trabajaba en servicio al cliente de un supermercado del sector oriente y vive en la calle San Martín (ED14)*, o con sus iniciales (*K.F.M.C., de 16 años, ED29*) cuando se trata de menores de edad. Asimismo, el medio emplea sustantivos relacionados con la edad, el género o el término *víctima* (p.ej. en ED14, ED15, ED29) para referirse a las personas cuyos casos se relatan, tales como *un/a joven (ED14, ED15)*, *menores, niños y niñas (ED29)*, *adolescentes (ED29)* y *mujeres (ED14)*. Aquí se demuestra que muchxs afectadxs por la violencia fueron grupos vulnerables, lo que agrava aún más la percepción de injusticia.

Lo notable en la cobertura sobre las víctimas es el uso de estructuras pasivas, como *fue herido (ED26)* y estructuras donde las víctimas son colocadas en la posición del objeto. Estas dos formas destacan la impotencia de las víctimas, así como también la desigualdad de poder. Lxs manifestantes afectadxs aparecen como objetos pasivos de acciones violentas, lo que refuerza la idea de que son indefensos frente a la agresión. El siguiente ejemplo relata el caso de una testigo y víctima, Pamela:

[... U]na turba de fuerzas especiales rodeó a su padre. Eran más de diez, lo acorralaron en un círculo y empezaron a patearlo [...]. A Pamela, entre codazos, la azotaron contra una pared, [un carabinero] le enterró el puño en la espalda y también la metió al furgón. (ED14)

Como podemos ver en este fragmento, Pamela y su padre son víctimas de una acción violenta por parte de las fuerzas de orden. Este ejemplo ilustra la incapacidad de las víctimas de actuar frente a la desproporcionada agresión policial.

La violencia institucional: El rol de las fuerzas de orden en el conflicto

Lxs perpetradores de las agresiones contra lxs manifestantes, como acabamos de mencionar, son según *El Desconcierto*, lxs efectivos militares y policiales, quienes constituyen un agente clave en el discurso del medio sobre las protestas. Las fuerzas de seguridad son mencionadas de distintas maneras, dependiendo de la institución y su función. Por ejemplo, en el caso de lxs funcionarixs del Ejército se utilizan términos como *un militar / militares (ED1, ED11, ED15,*

ED16, ED17, ED20, ED30), *el ejército* (ED1), *soldados* (ED1), *efectivos militares* (ED15) y *personal militar* (ED29). Para referirse a lxs miembros de Carabineros y la Policía de Investigaciones (PDI), el medio emplea *un carabinero / Carabineros* (ED1, ED14, ED17, ED20, ED23, ED26, ED27, ED29, ED30), *efectivo / funcionario de Carabineros*, *los efectivos policiales* (ED16, ED22, ED27), *la PDI* (ED17), *un grupo de policías de investigaciones* (ED17), *un policía* (ED14), *personal policial* (ED29), *las policías* (ED14, ED29), *los aparatos policiales* (ED14) o *fuerzas especiales de Carabineros* (ED1, ED9, ED14, ED17). Igualmente, el medio usa términos que abarcan tanto a las Fuerzas Armadas como a las policías, como *las fuerzas de orden* (ED9), *un funcionario* (ED20) o *agentes (del Estado)* (ED26, ED29). Algunas denominaciones hacen referencia a su vestimenta o armamento, tales como *los uniformados* (ED1, ED14, ED26), *un hombre blindado* (ED20) y *los de verde* (ED17), en alusión al color de sus uniformes. Esta diversidad de términos utilizados refleja la atención detallada que *El Desconcierto* presta a lxs efectivxs militares y policiales en su cobertura sobre las protestas, lo que subraya su papel relevante en el desarrollo de los acontecimientos.

El Desconcierto también especifica los vehículos y el armamento de los cuerpos de orden, recalcando el poder que ostentan. Por ejemplo, el medio indica si se trata de *la tanqueta*, *el camión*, *los carros blindados*, *el carro lanza agua* o *los autos no institucionales* (en ED5, ED17, ED20, ED26, ED30) que se encuentran en el lugar de las protestas. En cuanto a su equipamiento, se hace mención de *las armas (largas)*, *los cascos y escudos* y *las bombas lacrimógenas*, o simplemente se usa *armado* para señalar este aspecto (en ED5, ED17, ED20). Aparte de sus carros y armas, hay referencias a su aspecto físico y su mímica. La expresión facial de lxs policías es, según *El Desconcierto*, seria, posiblemente como resultado de su labor o de los ataques verbales y con piedras por parte de lxs manifestantes. La metáfora de *la lluvia de insultos y piedras* presenta las ofensas como gotas que caen sobre lxs agentes:

Solo habían tanquetas, camiones con militares, carabineros que no eran de las fuerzas especiales pero se vestían como ellos, y un grupo de policías de investigaciones con barbas, tatuajes, poleras y rifles apuntando al suelo. (ED17)

Toque de queda, militares con armas largas, carros blindados, retenes, y carabineros sin sonrisa bajo pesados cascos y escudos, bajo una lluvia intermitente de insultos y piedras. (ED20)

Las acciones que realizan comprenden, por un lado, las acciones típicas del órgano militar y policial, como ‘desplegarse’ (ED5), ‘dar la orden’ (ED20), ‘avanzar’ (ED20), ‘retroceder’ (ED12) o ‘defender’ (ED16) (por ejemplo, la entrada de un canal de televisión) y, por el otro, las propias de las fuerzas de orden durante una protesta, como ‘rodear una plaza’ (ED5), ‘cercar el perímetro’ (ED17), ‘restringir el acceso’ (ED17), ‘dispersar’ a las personas (ED17, ED27),

‘encadenar los accesos’ (ED22) o ‘impedir el paso a la gente’ (ED27). El siguiente fragmento sirve para ilustrar el despliegue de lxs militares en Santiago tras el inicio de las protestas en la cobertura de *El Desconcierto*:

Militares armados rodean Plaza Italia y tensionan ola de protestas [...] Cinco tanquetas del Ejército junto a un nutrido contingente de soldados se desplegaron la tarde de este sábado en plena Plaza Italia [...] mientras fuerzas especiales de Carabineros reprime[n] con carros lanza agua y bombas lacrimógenas. (ED5)

No obstante, *El Desconcierto* señala que el desempeño de lxs militares y policías no siempre es exitoso. Según el medio, en algunas ocasiones las fuerzas de orden no logran mantener el control de las manifestaciones (ED5). Asimismo, se verían *sobrepasados* por la cantidad de protestantes (ED12). Esto crea una representación de los cuerpos de seguridad como vulnerables e incapaces frente a la magnitud de las protestas, lo que contrasta con su imagen de fuerza y control.

Además, el medio resalta la represión de las protestas y el actuar violento de lxs funcionarixs de seguridad. Lo primero se refleja en el uso repetido de términos como ‘reprimir’ o ‘la represión’ (ED5, ED11, ED12, ED13, ED20, ED23) y las diversas formas en que se manifiesta. Los siguientes ejemplos ilustran lo mencionado:

Los militares y manifestantes se enfrentan, inicialmente, de forma verbal la tarde del sábado, mientras fuerzas especiales de Carabineros reprime[n] con carros lanza agua y bombas lacrimógenas. Sin embargo, la situación ha ido escalando y la tensión entre ambas partes ha crecido dada la represión de los uniformados. (ED5)

Cabe mencionar que de todas formas la represión policial se mantiene en los costados de la Plaza Italia. (ED12)

La masiva movilización ha estado marcada por la represión policial y militar, con cientos de detenidos y baleados. (ED13)

Se pasa de la calma a la represión en pocos segundos. Los carabineros no esperan disturbios para entrar en acción. (ED20)

Esta manifestación terminó en brutal represión de parte de Carabineros. (ED23)

El Desconcierto subraya el actuar violento de lxs agentes estatales a través del uso de palabras pertenecientes al campo lexical de la violencia. Se mencionan acciones como ‘agredir’, ‘amenazar’, ‘disparar’, ‘golpear’ y ‘maltratar’ (ED9, ED11, ED14, ED25). Estos verbos contribuyen a una representación de las policías y el militar como agentes que emplean la fuerza de manera abusiva. Asimismo, la forma de la que el medio relata los hechos enfatiza la brutalidad del actuar policial y militar.

En los enunciados que relatan sobre las agresiones, –como ya hemos mencionado en la parte sobre lxs manifestantes– las fuerzas de orden ocupan la posición del sujeto, mientras que las

víctimas están en la posición del objeto. Con esta estructura, *El Desconcierto* asigna un rol activo a las fuerzas de orden y uno pasivo a las víctimas. De esta forma, el medio resalta el poder que las fuerzas de seguridad ejercen sobre lxs manifestantes. A su vez, transmite un mensaje claro sobre el desequilibrio de poder entre lxs manifestantes y las fuerzas de seguridad. Esto se evidencia en los siguientes extractos textuales:

Carabineros agrede brutalmente a manifestantes [...], [los agentes] dieron numerosos golpes de puño y arrastraron a las personas que protestaban. (ED23)

[... Los efectivos policiales ya comenzaron a reprimir a los y las manifestantes, lanzando bombas lacrimógenas para impedirles el paso al edificio legislativo. (ED27)

Carabineros empezó a tirar bombas lacrimógenas [...] Los agentes los persiguieron y entraron al edificio [...]. Los policías subieron por los pisos del edificio y en la escalera le dispararon por la espalda. (ED29)

Como se ha señalado anteriormente, el medio presenta testimonios de ciudadanxs que han sido víctimas de violencia policial o militar, de testigos que han presenciado la actuación de las fuerzas de orden, así como experiencias vividas por periodistas de *El Desconcierto*. Además, el medio se sirve de publicaciones en redes sociales y de material audiovisual para documentar la violencia por parte de lxs policías (“Un video [...] muestra cómo los uniformados dan fuertes golpes de puño, aplastan y arrastran a los manifestantes.”, ED23). Al incorporar diferentes fuentes, el medio busca encontrar evidencia para la represión policial, así como también mostrar los hechos de manera objetiva y creíble.

Para caracterizar el actuar de lxs funcionarios de seguridad se usan palabras, como hemos visto, que provienen del campo semántico de la violencia, sobre todo adjetivos y adverbios, como *brutal(mente)* (ED23), *uso desmedido de la fuerza* (ED9, ED14) y *actitudes hostiles* (ED30). Además, a través de una metáfora (*la Escuela Militar, el nido de esta violencia*, ED17) se sugiere que el lugar donde se forman a los militares tiene cierta predisposición hacia la violencia y que esta tiene raíces profundas en la institución. Si consideramos que la palabra ‘nido’ es comúnmente asociada con aves, la metáfora incluso compara a lxs militares con animales.

Además, se reprocha a las fuerzas de orden de que habrían dirigido sus disparos hacia los cuerpos e incluso los rostros de las personas, una recriminación que dispone de diferentes pruebas: tanto la representante de la Defensoría Jurídica de la Universidad de Chile, Camila Godoy, como también dos periodistas de *El Desconcierto* confirman este hecho (ED20, ED26). La reiteración de testimonios que evidencian disparos dirigidos al cuerpo de lxs manifestantes sugiere que *El Desconcierto* no sólo reporta los hechos, sino que también expone prácticas de violencia excesiva por parte de Carabineros. El medio parece apuntar a una narrativa que

cuestiona la ética de las fuerzas de orden. Además, al decir *que podría haber sido otra tragedia, otra muerte provocada por la violencia estatal* (ED20), el medio refuerza un tono acusatorio, que busca generar conciencia y posiblemente indignación en lxs lectores.

Igualmente, se enumeran muy precisamente las consecuencias que tienen las acciones ejecutadas por lxs agentes militares y policiales, entre ellas lesiones de diferentes partes del cuerpo e incluso presuntas muertes (ED9, ED26, ED29). De este modo, *El Desconcierto* hace hincapié en el impacto de la represión estatal. Una vez más, la cobertura se basa en los relatos de las víctimas o en informes de instituciones especializadas.

Para narrar la violencia policial y militar, *El Desconcierto* emplea cifras, números y porcentajes, como podemos ver en los ejemplos siguientes:

Varios casos de abuso policial se han reportado desde los primeros días de movilizaciones [...]. Decenas de mujeres acusaron vejámenes y fuerza desmedida por parte de carabineros y militares [...]. (ED14)

Maicol había sido víctima de un perdigón percutado por uniformados, por agentes del Estado. Y no ha sido el único, [...] es solo uno de los 146 casos de personas heridas con perdigones. (ED26)

Violencia policial a menores: 43 niños, niñas y adolescentes han resultado heridos o maltratados por policías o militares. (ED29)

Al proporcionar datos cuantificables, el medio enfatiza la magnitud y la sistematicidad de los abusos cometidos por las fuerzas de seguridad. Las cifras permiten visualizar el alcance de la represión y también reforzar la idea de que las agresiones no son incidentes aislados.

Además de las situaciones en las que la agresión policial parece confirmada, *El Desconcierto* informa sobre casos en que todavía no está aclarado si la agresión violenta ha sido perpetrada por agentes de las fuerzas de orden o no. Con sintagmas como *este estudiante habría sido baleado* (ED16) y *aunque aún no existe certeza de que el joven haya sido baleado por efectivos militares* (ED15), *El Desconcierto* presenta los hechos con cautela, pero aun así les da espacio en su cobertura. Por un lado, refleja el deber de informar y la responsabilidad de no emitir juicios sin evidencia sólida, por el otro, mantiene la sospecha sobre el comportamiento de las fuerzas de seguridad.

7.2.2 El desarrollo de las protestas

En lo que sigue vamos a analizar de qué forma se relata la temática de las protestas en sí. Con esto trataremos de encontrar respuestas a la pregunta de cómo se representan las movilizaciones en la cobertura de *El Desconcierto*.

Los epítetos de la protesta

El Desconcierto presenta detalladamente las protestas y recalca las informaciones sobre su magnitud y participación ciudadana. Estos aspectos se destacan mediante el uso de adjetivos como ‘masivo’, ‘multitudinario’ o ‘extenso’ (ED8, ED10, ED25, ED27), que resaltan la envergadura de las protestas. El empleo de superlativos enfatiza aún más las dimensiones de las protestas (por ejemplo, *la mayor protesta callejera en décadas*, ED3 o *el grito más grande de la historia*, ED24). Asimismo, al usar sustantivos como *masividad* (ED10), *multitud* (ED17) y *masa de gente* (ED12), el medio construye la imagen de una participación ciudadana ampliamente extendida en las protestas para más justicia social.

En el siguiente fragmento se puede observar lo que acabamos de mencionar. El medio utiliza diversas expresiones que subrayan el alcance de la movilización, la cual incluso sobrepasaría la capacidad de contención de las fuerzas de orden:

Masiva protesta en Plaza Italia: Miles de manifestantes se reúnen nuevamente en el centro de la capital. Una masiva concentración tiene lugar hace unas horas en Plaza Italia, hasta donde han llegado miles de manifestantes que reclaman en contra de la militarización del país y por la precariedad y alto costo de la vida. Esta gigantesca protesta se da luego de que el presidente Sebastián Piñera declarara que estábamos ‘en guerra contra un grupo poderoso’ la noche de este martes. Aún no existen datos oficiales sobre cuánta gente está participando de la movilización, pero se estima en más de 25 mil. Asimismo, a cada momento es más la gente que se congrega en el lugar. Tal es la cantidad de manifestantes que las fuerzas militares han debido retroceder hasta los parques cercanos, al verse sobrepasado por la masa de gente. (ED12)

Un recurso discursivo que se utiliza para representar la amplitud y el poder de las manifestaciones, así como también la multitud que participa en ellas, es la metáfora del mar. Expresiones como *una ola de protestas* (ED6) o *un océano de gentes nunca antes reunidas* (ED24) evocan la imagen de un fenómeno inmenso, imparable y difícil de cuantificar. Estas metáforas no solo destacan la vastedad de las protestas, sino también su fuerza arrolladora. Se asocian con la idea de una dinámica colectiva que es capaz de inundar el espacio público y quizás transformar el país.

En su cobertura sobre las protestas, *El Desconcierto* también nombra las plazas o calles donde las marchas tienen lugar. Con este aspecto, el medio hace hincapié en la gran extensión espacial. El medio, al nombrar calles, plazas y autopistas, crea una imagen de ocupación física del espacio público. La gran extensión geográfica implica que la inconformidad social no se limita a un sector específico, sino que afecta a gran parte de la nación. La mención de estos espacios

clave (por ejemplo, la Alameda y Providencia¹⁴, ED24, o la autopista entre Valparaíso y Viña del Mar, ED27) transmite la idea de que las protestas invaden lugares emblemáticos y cotidianos, lo que transforma el Estallido Social en un evento omnipresente. En el fragmento que sigue, el medio señala diferentes lugares de Santiago, pero también indica la presencia de protestas en otras regiones, lo que refuerza la imagen de un movimiento nacional:

Desde temprano, miles de manifestantes se reunieron en Plaza Italia, en pleno centro de la capital, convocados por el llamado a huelga general que realizaron diversas organizaciones social. La manifestación se concentró, de manera pacífica, desde la altura del metro Manuel Montt, hasta [la avenida] Vicuña Mackenna, mientras otro grupo de cientos de personas llegaron hasta las cercanías de La Moneda para manifestar su malestar. Al igual que en ocasiones anteriores, en Plaza Ñuñoa también se han concentrado manifestantes, en paralelo a inéditas marchas autoconvocadas en el sector oriente de la capital.

La situación ha sido similar en el país, registrando numerosas y masivas movilizaciones como respuesta al paquete de medidas que anunció ayer el presidente Sebastián Piñera. Para la mayor parte de esas regiones, en tanto, también se decretó toque de queda. (ED18)

El medio no solo hace hincapié en las dimensiones de las protestas, sino que también las califica como ‘históricas’ (por ejemplo, en ED4, ED24), refiriéndose a su relevancia que tienen para el país. Según *El Desconcierto* se trata de las mayores protestas *en décadas y desde el retorno a la democracia* (ED3). Asimismo, el Estallido Social es comparado en su envergadura con otros acontecimientos relevantes del pasado, como el Mayo Francés, el Argentinazo de 2001 o incluso Woodstock (en ED20). Tal caracterización de las protestas otorga un peso importante al movimiento, sugiriendo que éste marcará un hito en la memoria colectiva del país.

El Desconcierto, además, reporta las distintas expresiones de las protestas. Los sintagmas utilizados, sobre todo en las noticias que informan sobre las protestas, incluyen frecuentemente un pasivo –lo que implica agentes anónimxs de la acción– y, a la vez, verbos que expresan una acción activa e inmediata de lxs agentes anónimxs: *se realiza una protesta / una marcha / una concentración, se reactivan manifestaciones, la manifestación se concentra en ..., se concentran manifestantes, se desarrolla una manifestación o se registran movilizaciones* (por ejemplo en ED12, ED15, ED19, ED23). No obstante, el medio ofrece más detalles sobre las diversas maneras en que la ciudadanía se manifiesta. Según *El Desconcierto*, se trata de *un país que se expresa de mil formas* (ED20). Con esta personificación, el medio subraya que las protestas se realizan diversamente, lo que también se puede ver en el extracto que sigue:

¹⁴ La Avenida Alameda y la Avenida Providencia son grandes calles en Santiago, la primera está situada en la comuna de Santiago Centro, la segunda en la comuna aledaña de Providencia.

‘Uh, qué calor, el guanaco¹⁵ por favor’. Canta y baila un grupo de jóvenes. Saltan, golpean sart[e]nes, revolean poleras, pañuelos y carteles. Muchos carteles. ‘Apaga la tele y ven a hacer historia con nosotros’, ‘Piñera renuncia’ o ‘Otra constitución’. No alcanzan paredes, poleras, canciones ni carteles, para todo lo que quiere expresar el pueblo, la juventud. No alcanzan las redes sociales. Bicicletas por todos lados. Muchas tienen su cartel de protesta correspondiente. Entran y salen de la manifestación que tiene epicentro en la Plaza Italia pero que se extiende por varias cuadras. La recorren. Van despacio o a toda velocidad. También descansan, mientras su[s] conductores cantan o saltan, conversan o inventan carteles. (ED20)

El periodista relata sus observaciones de una movilización, en la que lxs participantes cantan, bailan, saltan y conversan. Para expresar sus demandas, lxs manifestantes usarían no solo sus voces sino también carteles. Como señala el medio, a través de sus cánticos y pancartas, reclaman por una nueva Constitución y por la renuncia del presidente.

El medio presenta detalladamente cómo suenan las protestas: una forma de protesta común, según la cobertura de *El Desconcierto*, son los cacerolazos (o caceroleos), en los cuales una persona golpea una olla o una sartén para hacer ruido (ED20). En el ejemplo siguiente, el periodista no solo describe el sonido característico del cacerolazo y el material utilizado, sino que también considera el acto de golpear un metal con una cuchara como una *percusión*. Este relato resalta el poder simbólico del cacerolazo, visto que el medio subraya que cualquier objeto cotidiano se puede transformar en una herramienta de resistencia y expresión colectiva:

Un joven se acerca por detrás hasta quedar entre los candados y los carabineros. Los mira a los ojos y empieza. Tic tic tic. Una cuchara y un jarrito de metal. Otra joven se acerca, armada de una sartén o lo que quedó de ella. El impacto contra el puente hace un sonido más opaco. Se suma más gente a la percusión. (ED20)

Además, el medio menciona *bocinazos*, *estruendos* (ED5, ED6), *gritos* (ED17) y *pifias* (ED24). Estos dos últimos se dirigirían sobre todo hacia las autoridades estatales. Según la cobertura de *El Desconcierto*, todos estos ruidos han producido *la bulla más grande [...], más que la de cualquier estadio* (ED24), lo que refuerza la idea de una protesta masiva y enérgica. El medio simboliza a través de estos ruidos la voz de un pueblo unido en su reclamo por más justicia social.

Por otra parte, la música también desempeña, según el medio, un papel importante como forma de manifestación acústica durante las protestas. Se interpretarían canciones con instrumentos y se reproduciría música a través de parlantes (ED10, ED17, ED20).

¹⁵ En Chile, se le dice *guanaco* al “[v]ehículo policial blindado [...] equipado con mangueras de agua en la parte superior que se emplea para disolver manifestaciones o disturbios” (Asociación de Academias de la Lengua Española, s.f.-d, Definición II. 1.)

Una de las canciones más emblemáticas es *El baile de los que sobran* de Los Prisioneros (ED10). El contenido social de las letras de ese grupo chileno ya ha convertido su música en un símbolo de resistencia contra la dictadura militar en los años 1980 (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-b). Otra pieza representativa en las manifestaciones es *El derecho de vivir en paz* de Víctor Jara (ED17), el célebre cantautor chileno asesinado durante el régimen de Pinochet (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.-g).

Sin embargo, el ruido de las protestas no viene solamente de los manifestantes. *El Desconcierto* también recoge los sonidos generados por las fuerzas de orden, resumiendo: “Santiago suena a sartén y cuchara, a disparos y sirenas” (ED20). Tanto los tiros como la voz de alarma evocan una situación de alto peligro, incluso bélica, y simbolizan la represión estatal. Con esta representación se crea un fuerte contraste acústico entre el clamor popular y la respuesta gubernamental.

Otra forma de protesta que resalta en la cobertura mediática de *El Desconcierto* es la (re)acción artística. El malestar se expresaría por ejemplo a través de grafitis, poesía o intervenciones performativas (ED20, ED30), lo que subraya nuevamente la diversidad de las protestas.

El medio considera la protesta, paradójicamente, como una *fiesta* y un *carnaval* (ED17, ED24), pero a la vez con una *insurrección* (ED1) y una *revolución* (ED17). Al comparar la protesta con una fiesta o carnaval, el medio enfatiza la alegría y el desahogo emocional de las personas que participan. Las metáforas de la fiesta y del carnaval, refieren al ánimo de la gente (*una fiesta furiosa*, ED24), pero también a sus demandas y a la característica de la protesta de ser solidaria, por ejemplo, *la fiesta de la exigencia de la justicia y la libertad* (ED24) o *un carnaval [...] de solidaridad* (ED24). En cambio, la analogía con una revolución (*Era como una revolución bonita, pero las revoluciones no son bonitas*, ED17) evoca la imagen de una lucha política que busca un cambio radical. Por ende, el medio sugiere la coexistencia de alegría y lucha en un mismo espacio.

El malestar social también se manifiesta en formas que podrían considerarse violentas. Aunque *El Desconcierto* enfatiza predominantemente las formas pacíficas de protesta –como hemos visto en este capítulo– no omite reportar sobre incidentes de violencia. El medio menciona actos como la instalación de barricadas y la quema de vehículos (ED30), reconociendo la existencia de vandalismo dentro del contexto de las movilizaciones.

7.2.3 Las causas

En este subcapítulo vamos a analizar cómo se presentan los orígenes de las manifestaciones en *El Desconcierto*. El objetivo es examinar si el medio crea un discurso que considera las protestas y sus demandas como legítimas o no.

Los múltiples motivos de las protestas

Según *El Desconcierto*, el inicio de las protestas se debe al alza del pasaje del transporte público (ED1), pero se han sumado otros motivos a este desencadenante. El medio resume la situación al principio de las protestas de la siguiente forma:

Lo que comenzó por el alza del pasaje de metro, y que tuvo como respuesta las evasiones masivas, mutó a algo mucho más grande. Las demandas sociales se han instalado en el debate y ya no solo por el alza del transporte, que el Gobierno, finalmente, decidió revertir. Se trata de la restricción de libertades individuales, de ordenar el despliegue de la fuerza militar y que Sebastián Piñera se declarara en estado de guerra con un ‘enemigo potente’. (ED13)

Como podemos ver en este extracto, el medio nombra no solamente las demandas sociales sino también las medidas adoptadas por el Gobierno como factores que han intensificado las manifestaciones. A continuación, analizamos con más profundidad ambas causas.

En cuanto al primer motivo, lxs manifestantes, según el medio, luchan por derechos sociales y una vida más digna. En la cobertura de *El Desconcierto*, la desigualdad en la sociedad chilena se destaca como una de las causas principales que impulsa a mucha gente a unirse a las protestas.

Mientras que la población enfrentaría grandes dificultades para cubrir los gastos básicos de la vida cotidiana, la clase política parece aprovecharse de sus privilegios. El medio presenta una visión crítica hacia las autoridades, sugiriendo que la desigualdad y la falta de interés por parte de las élites en mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía son los principales motores del descontento social:

Avanzan los autos llenos de protestantes con sus carteles guardados por avenida Recoleta, por Gran Avenida, Vicuña Mackenna, por una ciudad completa, por regiones inmensas desahogadas tras el grito más grande de la historia, el grito en comunión que pidió justicia, dignidad, igualdad, decencia en contra de Piñera y toda su casta de poder desestabilizado. Un grito por todas las muertes, de ayer y de hoy, por todos los atropellos, por todo lo que hemos pasado, por todos los bingos realizados en décadas para curar un cáncer, por toda la vida regalada al más miserable capital, por el ninguneo grosero de un [G]obierno anti derechos que hoy buscar cerrar la protesta por decreto, adueñándose de una fiesta furiosa que lo golpeó, sin hacerse cargo de sus propios crímenes, los más aberrantes crímenes, torturas, violaciones. Es el país entero el que está unido, realmente unido, reclamando el fin de la desigualdad que parece haberle dado piso a cuatro generaciones en este país. (ED24)

Para exponer el porqué de esta injusticia social, el medio también recurre a diversxs expertxs. Entre ellxs, destaca Andrea Soto, investigadora de la Fundación Sol y especialista en temas de historia reciente, así como el sociólogo y académico de la Universidad de Chile, Carlos Ruiz. Ambxs analizan diversos factores económicos, como el bajo salario mínimo, las deudas generalizadas y la desigual distribución de la riqueza como motivos fundamentales del descontento ciudadano. Otro punto central, según ellxs, es la privatización en sectores clave de la vida cotidiana, como las pensiones, la salud y la educación (ED13). *El Desconcierto* también entrevista a representantes de diferentes organizaciones sociales para profundizar en las demandas por más justicia social (ED18), entre lxs cuales figuran miembrxs de colectivos estudiantiles y feministas. Estxs interlocutores indican que la búsqueda de un cambio de la Constitución de Chile motiva las protestas. Como podemos ver, *El Desconcierto* aborda las causas de las protestas mediante la consulta a expertxs y miembrxs de organizaciones sociales. De esta forma, busca proporcionar credibilidad a sus argumentos. Presentar los motivos detrás del malestar popular puede contribuir a comprender los factores que impulsan las protestas. Asimismo, implica que los motivos y las demandas sociales son más bien legítimos. Estos motivos radicarían, según el medio, en gran parte en el neoliberalismo. *El Desconcierto* califica este modelo económico como *salvaje, maldito y criminal* (ED24) y lo compara con un delincuente. Esta personificación es una crítica notoria, que posiciona al neoliberalismo como el principal culpable de las injusticias sociales que afectan a la población, lo que da a entender que un cambio en las estructuras del país sería necesario para solucionar los problemas de fondo.

Estrechamente vinculado a la injusticia social que ha alimentado el descontento de la ciudadanía y, por ende, las protestas, es el actuar de las autoridades estatales. Este es, de acuerdo con *El Desconcierto*, otro origen central para el Estallido Social.

Decretar un toque de queda es considerado por el medio como una *extrema medida*. *El Desconcierto* la ve como origen para el aumento de las protestas (ED6). Además, los anuncios del presidente habrían dado inicio a nuevas movilizaciones, como se verá en los fragmentos siguientes. El uso verbal (‘encender / reactivar caceloreos’, ED3/ED7; ‘desatar nuevas protestas’, ED3; ‘provocar que las protestas se radicalicen’, ED6) enfatiza la idea de que las acciones del Gobierno no solo han influido, sino que han activado directamente las manifestaciones. Esto sugiere que las palabras y medidas del ejecutivo no solo han sido ineficaces, sino que han incrementado la respuesta popular:

Piñera dijo que nombró al militar Javier Iturriaga como jefe de la defensa nacional, en medio de una cadena nacional televisada que provocó nuevas protestas y encendió caceloreos, bocinazos y estruendos.

[...] ‘Haciendo uso de las facultades que como Presidente de Chile me otorga, la Constitución y la Ley, he decretado estado de emergencia’, dijo Piñera, desatando nuevas protestas. (ED3)

El Mandatario apeló a ‘un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada ni a nadie, que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite’. Su mensaje generó descontento social y reactivó los cacerolazos en las calles. (ED7)

Esta gigantesca protesta se da luego de que el presidente Sebastián Piñera declarara que estábamos ‘en guerra contra un grupo poderoso’ la noche de este martes. (ED12)

Pero aparte de las reacciones directas a las protestas, el medio presenta la arrogancia del Gobierno y su desconexión con la realidad en la que vive la mayoría de la ciudadanía (véase el capítulo 7.2.1 sobre el Gobierno) como otro factor para el Estallido Social. Mientras que el ejecutivo vería el país como un *oasis*¹⁶, o sea un lugar fértil y próspero, según un periodista de *El Desconcierto*, es un *castillo de cristal* (ED24). Esta metáfora sugiere que, desde una visión superficial, el país aparenta ser brillante. Sin embargo, la realidad para la ciudadanía sería otra. La estructura social y económica de Chile sería extremadamente vulnerable y perjudicaría a la población. Con esta representación, el medio critica la falta de visión del Gobierno y, por ende, apoya la causa de las protestas, destacando que la actitud del Gobierno contribuye al descontento generalizado.

Asimismo, desde la perspectiva del medio, los comentarios *incendiarios* de algunxs ministrxs *han detonado* el Estallido Social (ED4) –como ya se ha señalado en el capítulo 7.2.1–. Tanto el adjetivo ‘incendiario’ como también el verbo incoativo ‘detonar’ evocan una semántica de explosión y fuego, transmitiendo la imagen de un peligro inminente. Este lenguaje metafórico refuerza la idea de que las manifestaciones han sido el resultado de una acumulación de problemas y responsabiliza directamente al Gobierno por la escalada de la situación.

Otro motivo vinculado con el actuar estatal es la violencia ejercida por parte de la policía y el Ejército, que *El Desconcierto* considera como otra causa del alcance masivo de las protestas. Como se ha detallado en el capítulo 7.2.2 sobre las fuerzas de orden, el *uso desmedido* de la fuerza (ED9) y los hechos de *agresión policial* (ED23, ED29) contra lxs manifestantes, personas detenidas e incluso contra jóvenes y niñxs, se destacarían como factores clave que han contribuido al aumento de las movilizaciones.

¹⁶ Sebastián Piñera dijo en una entrevista televisiva el 8 de octubre 2019, que Chile era “un verdadero oasis” en una “América Latina convulsionada”, refiriéndose a la democracia estable y una economía creciente en el propio país y diferentes crisis en otros países de la región (Baeza, 2019).

Un último factor que, según *El Desconcierto*, ha provocado y aumentado las manifestaciones es la cobertura mediática, especialmente la televisiva. En algunos artículos (ED16, ED17), hay testimonios de manifestantes que denuncian que los canales de televisión han puesto un énfasis desproporcionado en los actos vandálicos asociados a las protestas. Además, critican que se haya simplificado la causa del Estallido Social, reduciéndola únicamente al alza de la tarifa del transporte público. Al dar voz a estas quejas, *El Desconcierto* se posiciona como un medio más cercano a la narrativa de lxs propixs manifestantes, buscando corregir la percepción pública moldeada por –entre otros medios– la televisión. *El Desconcierto* recoge esta crítica en su cobertura de la manera siguiente:

Los denunciantes, compañeros y compañeras de Carlos Astudillo, se encontraban manifestándose fuera del canal Mega debido a una cobertura sesgada, que habría hecho el canal de este hecho, como acusan. (ED16)

La rabia se justificaba porque el trato que han tenido los medios, dicen, se ha centrado en las vandalizaciones hacia los supermercados, en la estigmatización de los que protestan, en el reducir el descuento a \$30 pesos en el alza del pasaje del metro. (ED17)

Al analizar las causas de las protestas podemos ver que el medio digital expone diversos factores que hay detrás del descontento social. Esto lleva a que las manifestaciones y sus motivos se presenten como legítimas.

Incluso al reportar los momentos de las protestas que se pueden considerar más tensos o violentos, *El Desconcierto* introduce motivos explícitos para contextualizar la situación. Por ejemplo: “[L]a situación ha ido escalando y la tensión entre ambas partes (militares y manifestantes) ha crecido dada la represión de los uniformados” (ED5). Esta forma de presentar los hechos sugiere que la escalada de la violencia se debe a la acción de lxs funcionarios policiales y militares. Asimismo, tras un ataque incendiario al edificio de la compañía eléctrica Enel en medio de una manifestación, el medio vuelve a señalar la precariedad social como la raíz de los sucesos:

[L]a mañana de este sábado, en tanto, pudo verse cómo quedó la fachada del edificio de la compañía eléctrica, la cual hace poco anunció un alza en sus tarifas. El hecho fue previo al alza en el transporte, lo que pudo generar acumulación de descontento social que terminó en las manifestaciones de la noche del viernes. (ED2)

8 Comparación y discusión de los resultados

Este capítulo examina las similitudes y diferencias entre los discursos presentes en *Emol* y *El Desconcierto*. Se lleva a cabo una comparación de la representación de lxs distintxs agentes involucradxs, las manifestaciones mismas y las causas que las motivaron. A través de esta discusión, se busca comprender cómo cada medio construye su narrativa sobre el Estallido Social, resaltando las coincidencias y divergencias principales en sus enfoques.

8.1 Lxs agentes

En cuanto a la primera categoría, observamos que en ambos medios el Gobierno, lxs manifestantes y las fuerzas de orden juegan un rol central en el discurso sobre las protestas.

Ambos medios mencionan frecuentemente el presidente y su gabinete, subrayando su rol significativo dentro del conflicto. Tanto *Emol* como *El Desconcierto* emplean diversas denominaciones para referirse al presidente, pero prefieren usar el apellido o el nombre completo del presidente, así como términos que resaltan su cargo. Una similitud clave entre los dos medios es la repetición de las palabras del presidente mediante el uso de *verba dicendi*, lo que otorga un amplio espacio a su voz y resalta su influencia como agente principal y poderoso. Sin embargo, los medios y, sobre todo *Emol*, también enfatizan, aparte de las acciones discursivas, sus iniciativas y decisiones propositivas. Esta atención refuerza la imagen del Gobierno como la entidad poderosa en el conflicto.

Si bien ambos medios evalúan las medidas y las reacciones del ejecutivo, sus enfoques son marcadamente diferentes. *Emol* destaca algunas decisiones, por ejemplo, la declaración de Estado de Emergencia y el cambio de gabinete, como aciertos. Las medidas empleadas de Piñera se consideran numerosas y constructivas. Asimismo, *Emol* pone énfasis en la necesidad de restaurar la normalidad y garantizar un entorno estable y ordenado.

En contraste, *El Desconcierto* considera que las medidas han sido insuficientes, extremas e inéditas, lo que refleja una postura más crítica hacia las respuestas de las autoridades. Además, el medio reprocha al ejecutivo cierta desconexión con las preocupaciones de la ciudadanía, citando ejemplos de declaraciones de variadxs ministrxs que ilustrarían la falta de comprensión de la clase política sobre la situación y las demandas del pueblo.

Aunque *Emol* igualmente reconoce algunos errores, como ciertos comentarios desafortunados de lxs políticxs oficialistas y la reacción tardía del Gobierno a las evasiones masivas, valora positivamente el hecho de que el Gobierno haya pedido perdón por su falta de visión.

En resumen, si bien *Emol* ofrece una evaluación matizada de las medidas del Gobierno, expresando tanto apoyo como crítica a ciertas decisiones, el discurso de este medio sugiere un cierto respaldo al ejecutivo y su actuar. Por otro lado, *El Desconcierto* adopta una postura más abiertamente crítica hacia su gestión.

Al comparar la representación de lxs manifestantes en los dos medios, destaca que *El Desconcierto* presta más atención a este agente. Utiliza una variedad de designaciones, proporcionando información detallada sobre la edad, el origen geográfico y social, así como las acciones que realizan. Este medio representa a lxs manifestantes como un grupo heterogéneo, pero fuertemente unido. Este enfoque sugiere que las protestas son transversales y no se limitan a ciertos sectores de la población. Asimismo, los diversos actos de manifestación se relatan con gran detalle, brindando a lxs lectores una visión amplia de cómo se llevan a cabo las protestas. Además, el medio incluye la voz de algunxs manifestantes, lo que añade un toque personal y cercano al relato. Como lectores llegamos a conocer experiencias individuales de personas que asisten a las marchas, presentadas con nombre, apellido, edad y/o lugar de origen, lo que humaniza y particulariza su participación.

Esta representación es contraria a la del medio *Emol*: la cobertura mediática de *Emol* ofrece una representación mucho más limitada de lxs manifestantes. El medio se centra en relatar solo las acciones típicas de las protestas, sin profundizar en los detalles personales de quienes participan. En muchos casos, las acciones se narran sin mencionar sujetos concretos, lo que da la impresión de que lxs agentes son anónimxs y despersonalizadx. Además, *Emol* pone en duda quiénes organizan y lideran las protestas. Al señalar la ausencia de un liderazgo claro o de un portavoz definido, el medio transmite la imagen de un grupo caótico y desorganizado, carente de estructura.

Otro aspecto que resalta en el discurso sobre lxs manifestantes en *Emol* es el énfasis en el desorden que provocan. El medio menciona repetidamente acciones que pueden considerarse violentas, sugiriendo así la necesidad de restablecer el orden público que, según su cobertura, se ve gravemente perturbado por lxs manifestantes. Este enfoque refuerza la percepción de que lxs manifestantes son una amenaza al orden del país. Por otro lado, *El Desconcierto* no omite la mención de actos vandálicos, pero no centra su narrativa en ellos. En cambio, el medio enfatiza el despertar colectivo que ha dado origen a la magnitud de las protestas.

Un elemento clave en la representación de lxs manifestantes en *El Desconcierto* –y que está menos presente en el discurso de *Emol*– es su vulnerabilidad frente a las fuerzas de orden. El medio proyecta una imagen de lxs manifestantes como víctimas de la violencia policial y militar. Este discurso se refuerza con testimonios de instituciones de derechos humanos, testigos y víctimas, lo que subraya la importancia del respeto a los derechos humanos y al derecho a manifestarse.

En cuanto a las fuerzas de seguridad, ambos medios les dedican una representación extensa, como lo demuestran las numerosas menciones y asignaciones que reciben en ambos casos. Tanto *Emol* como *El Desconcierto* relatan varias de las acciones típicas que las policías y el militar realizan en medio de las protestas.

Sin embargo, *El Desconcierto* representa muchas de las acciones de lxs policías y militares como represivas. Emplea un léxico asociado a la violencia lo que recalca la percepción de un uso desmedido de la fuerza. Al recurrir a cifras y datos sobre casos de agresión policial contra manifestantes, el medio transmite la idea de que se trata de un patrón sistemático de represión. Asimismo, se informa sobre las consecuencias de este actuar violento por parte de las fuerzas de seguridad, como las numerosas lesiones físicas y los traumas psicológicos en las víctimas.

Por su parte, *Emol* pone un énfasis particular en las dificultades y los peligros a los que lxs funcionarixs se enfrentan. Al destacar las lesiones sufridas por algunxs agentes, las acusaciones supuestamente falsas contra Carabineros y la animosidad por parte de lxs manifestantes hacia las fuerzas de seguridad, el medio construye un discurso que tiende a victimizar a estas instituciones. En este sentido, *Emol* sugiere una cierta legitimación del actuar policial y militar, al presentarlo como una respuesta necesaria frente al desorden y la violencia generados por las protestas. Además, se menciona el seguimiento de protocolos por parte de las fuerzas de seguridad, lo que refuerza la idea de un comportamiento acorde con las normas y éticamente correcto.

En ambos medios, las fuerzas de seguridad ocupan una posición central y poderosa en el discurso. No obstante, *Emol* tiende a legitimar su accionar y proyecta una imagen más favorable de estas instituciones, mientras que *El Desconcierto* pone de relieve la represión y la violencia ejercida por lxs policías y militares.

Con tal representación de las fuerzas de orden y de lxs manifestantes, como hemos visto, ambos medios crean una marcada oposición entre ambxs agentes. Se resalta el poder y el control ejercido por los cuerpos policiales y militares frente a la vulnerabilidad e impotencia de lxs manifestantes. *Emol*, por un lado, tiende a apoyar y legitimar el actuar de lxs agentes estatales presentándolxs como garantes del orden. *El Desconcierto*, por otro lado, cuestiona y critica el uso excesivo de la fuerza por parte de la policía y el Ejército, subrayando el abuso de poder en su actuar.

Si bien para este análisis se han elegido solo tres agentes, llamó la atención que en *Emol* aparecen otrxs agentes como centrales que están (casi) ausentes en la cobertura de *El Desconcierto*: lxs ciudadanxs de autodefensa y lxs comerciantes.

El grupo de lxs ciudadanxs que se unen para defenderse de robos o actos vandálicos está compuesto, según *Emol*, principalmente por vecinxs y comerciantes. Entre ellxs destacan los llamados “chalecos amarillos” identificados por su vestimenta. El medio hace hincapié en su compromiso con el orden público, ya que estos grupos intentarían proteger sus barrios de saqueos y vandalismo. A través de testimonios de algunxs ciudadanxs, *Emol* crea la imagen de este agente como un grupo que, aunque no se opone necesariamente a las protestas, busca restablecer el orden y la seguridad. De esta manera, el medio presenta a lxs ciudadanxs de autodefensa como actores comprometidxs con la estabilidad social y como relevantes para la situación caótica.

Acerca de lxs comerciantes, *Emol* destaca su papel importante para la economía del país. En particular, se destaca la relevancia de las pequeñas tiendas, que juegan un rol central en medio de las protestas, pues muchos comercios grandes han sido afectados por robos y se han visto obligados a cerrar. *Emol* pone un énfasis particular en la violencia que ha impactado a lxs emprendedores. A través de entrevistas a dueñxs de comercios, hoteles y farmacias, el medio transmite el miedo y la sensación de inseguridad que estas personas enfrentan. De este modo, *Emol* construye una representación de lxs comerciantes como víctimas directas del vandalismo y el desorden social. La narrativa de *Emol* rechaza la violencia y subraya los efectos negativos que las protestas han tenido sobre el comercio en Santiago.

Al omitir la detallada mención de estxs agentes, *El Desconcierto* parece centrarse más en la representación del movimiento social y en las tensiones entre las fuerzas de orden y lxs manifestantes, prestando especial atención a las desigualdades sociales y la represión estatal.

El hecho de no incluir a lxs ciudadanxs de autodefensa ni lxs comerciantes, *El Desconcierto* podría estar priorizando una mirada que visibiliza los derechos de lxs manifestantes y su lucha por la justicia social. En contraste, en *Emol*, estas figuras cobran mayor relevancia, lo que permite al medio ofrecer una perspectiva más diversa del conflicto.

8.2 El desarrollo de las protestas

Tras analizar la presentación de las protestas mismas, se han identificado tanto similitudes como diferencias entre *Emol* y *El Desconcierto*.

En primer lugar, ambos medios recalcan la magnitud de las manifestaciones. Informan sobre el número de participantes y emplean términos que subrayan la escala y la extensión espacial del movimiento. Estos elementos contribuyen a la creación de una imagen de las protestas como un evento masivo y significativo. Asimismo, ambos medios coinciden en evaluar el Estallido Social como un hito *histórico*. Este atributo subraya otra vez la trascendencia de los sucesos.

Sin embargo, *El Desconcierto* ofrece una narración más detallada y diversa sobre las formas de protesta, mientras que *Emol* se limita a mencionar evasiones, aglomeraciones, caceroleos y el uso de carteles como medio de expresión. *El Desconcierto*, por su parte, profundiza en diferentes formas poéticas, artísticas y sonoras de protesta, lo que contribuye a una representación más rica y variada de las acciones de protesta.

Si bien *Emol* y *El Desconcierto* evalúan a muchas protestas como *pacíficas*, esta representación se refleja con mayor claridad en *El Desconcierto*. *Emol*, por su parte, destaca varios incidentes violentos ocurridos en el contexto de las manifestaciones, lo que desvía la atención hacia los disturbios. De esta forma, se sugiere que las protestas están inevitablemente ligadas a la violencia.

El Desconcierto construye un discurso que se enfoca más en el carácter masivo e inédito del movimiento. Destaca la cohesión social que surge a raíz del descontento generalizado y tiende a legitimar su existencia. En cambio, *Emol* enfatiza la gravedad de los incidentes violentos que surgen en medio de las movilizaciones.

Otro aspecto relevante en la representación de las protestas en *Emol* es la imagen de una crisis social de alta complejidad. El medio utiliza un léxico que subraya la tensión de la situación, aludiendo, nuevamente, a la inestabilidad y el caos que generan las manifestaciones. Esta

narrativa sugiere que las medidas empleadas, así como también la reacción estatal, serían necesarias y justificadas. Al comparar el Estallido Social con la crisis en Venezuela, un país que ha enfrentado problemas durante décadas, *Emol* construye un discurso que puede generar temor. Esta representación alarmante de la situación en Chile implica que es imprescindible tomar medidas para restablecer el orden y la seguridad.

8.3 La causalidad de la protesta

Al comparar la representación de las causas detrás de las protestas, se observa que ambos medios mencionan el aumento de los pasajes del Metro como el punto de partida. No obstante, los dos medios también subrayan que existen razones sociales que influyen en las manifestaciones. Mientras *Emol* no aborda estos motivos de manera detallada, *El Desconcierto* profundiza más en por qué la ciudadanía se manifiesta. Este medio identifica la injusticia social, el elevado costo de la vida y la desigualdad en el país como factores que legitiman las protestas. Además, critica el modelo económico neoliberal, sugiriendo que es necesario cambiarlo para responder a las demandas sociales. Según *El Desconcierto*, el actuar estatal, tanto la arrogancia y desconexión del ejecutivo, como la represión violenta por parte de las fuerzas de seguridad, son desencadenantes para (el aumento de) las protestas. El Gobierno, además, no mostraría interés en mejorar las condiciones de vida para la población.

De este modo, *El Desconcierto* tiende a enmarcar las protestas desde una perspectiva que legítima las demandas sociales. Al incorporar motivos como las injusticias sociales, las reacciones insuficientes de lxs políticxs y la violencia desmedida de las fuerzas de orden, el medio atribuye las tensiones a factores estructurales. Este enfoque refleja el discurso del medio, que busca poner énfasis en las causas profundas del Estallido Social, lo que refuerza la percepción de que el descontento y las protestas son justificados por una serie de problemas acumulados a lo largo del tiempo.

En cambio, *Emol* se centra en las causas inmediatas y emocionales de las protestas, tales como el alza del pasaje del metro y el malestar generalizado. Sin embargo, no profundiza significativamente en los factores estructurales que han fomentado ese descontento ciudadano. Al no hacerlo, el medio simplifica el contexto más amplio que motiva las manifestaciones. Pese a que señala que hay otras causas y demandas, evita analizarlas en profundidad, lo que minimiza la percepción de legitimidad del movimiento social. Además, *Emol* relata en su cobertura muchas consecuencias (negativas) para la vida diaria de la ciudadanía y, por consiguiente, refuerza esta idea. Al priorizar el impacto en la vida cotidiana, el medio recalca las

incomodidades provocadas por las protestas y crea una imagen de disrupción. El discurso en torno a la falta de productos y la subida del precio de algunos puede sembrar miedo e incertidumbre en la población y, por ende, sugerir que las movilizaciones conducen a un caos social y económico. El factor financiero y económico se acentúa en la cobertura de *Emol* y está poco reflejado en *El Desconcierto*. *Emol* hace hincapié en los altos costos de los daños en la infraestructura y las pérdidas económicas. En vez de destacar las causas estructurales, como la desigualdad social, el medio diluye las razones del Estallido Social en favor de insistir en la inestabilidad originada por él.

9 Conclusión

El Estallido Social comenzó el 18 de octubre después de un alza de la tarifa del metro en Santiago (véase capítulo 2). La ola de protestas, sin embargo, se expandió, visto que los motivos abarcaban también más derechos sociales y hasta un cambio de la Constitución del país. El descontento con la desigualdad en el país sudamericano radicaba en la política de las últimas décadas. Durante la dictadura militar en las décadas de 1970 y 1980, la economía adoptó un modelo neoliberal que privatizó muchos sectores de la vida, como la salud, las pensiones y la educación.

Posibles mejoras en las condiciones de vida motivaron, por ende, a mucha gente a unirse a las protestas. Si bien las manifestaciones se realizaron mayoritariamente de manera pacífica, ocurrieron actos vandálicos y enfrentamientos con las fuerzas de orden durante las movilizaciones. La fuerte represión policial provocó, además, muchas lesiones y hasta muertes entre lxs manifestantes. Las protestas suscitaron un debate social y político, al que también contribuyeron los medios de comunicación.

Como señalamos en la parte teórica, los medios de comunicación no solamente nos proporcionan información sobre un acontecimiento, sino que también interpretan los sucesos. Su forma de relatar y caracterizar los hechos influye en cómo los observamos. Por ende, contribuyen a la construcción de la realidad y moldean nuestra percepción de un evento.

El objetivo de este trabajo era analizar la representación del *Estallido Social* en Chile de dos medios digitales escritos durante 2019, para lo cual el análisis del discurso se mostró apto. A través de este método, se pudieron detectar los discursos recurrentes en *Emol* y *El Desconcierto*. En este capítulo final respondemos de forma concisa a las preguntas que planteamos al inicio de este trabajo.

¿Cómo se representa a lxs manifestantes, su actuar y sus demandas?

Emol proporciona pocas informaciones sobre lxs asistentes de las protestas y, por ende, transmite una percepción de agentes anónimos. Además, cuestiona el liderazgo de la movilización, lo que contribuye a una idea de que se trataría de un grupo caótico y desorganizado.

El medio *El Desconcierto*, sin embargo, dibuja una imagen más detallada de lxs manifestantes y sus acciones. Destaca que se trata de un grupo heterogéneo pero unido, lo que implica que las

protestas son transversales. Igualmente, presenta lxs manifestantes como vulnerables frente a las fuerzas de orden.

¿Cómo se representa a lxs actores políticos y sus acciones?

Emol califica las medidas del gobierno como exitosas y necesarias. Si bien evalúa las respuestas desde diferentes perspectivas, sugiere más bien un apoyo para el actuar de Piñera y su gabinete. Por el otro lado, *El Desconcierto* critica las respuestas por parte del ejecutivo, evaluándolas como insuficientes para responder a las demandas ciudadanas. Asimismo, presenta al Gobierno como ignorante de la realidad en la que viven lxs habitantes.

¿Cómo se representa a las fuerzas de orden y su actuar?

Los dos medios presentan a las fuerzas de orden como agente poderoso del conflicto. Ambos medios crean una oposición marcada entre las fuerzas de orden y lxs manifestantes, sin embargo, crean discursos diferentes: el medio *Emol* destaca la necesidad de sus deberes en el contexto de las protestas, además de las dificultades que enfrentan. En cambio, *El Desconcierto* pone énfasis en el uso desmedido de la fuerza para reprimir las protestas y critica su abuso del poder.

¿Cómo se representan las marchas y movilizaciones?

Ambos medios califican las protestas como históricas y en gran parte pacíficas. Se subraya el tamaño de las protestas lo que sugiere que se trata de un movimiento de gran alcance social. Sin embargo, en *Emol* los actos de violencia y desorden que han ocurrido durante el Estallido Social ocupan una parte importante en la cobertura. Este enfoque favorece una narrativa que criminaliza a las protestas y, por ende, justifica una mayor intervención policial y militar. En el medio *El Desconcierto*, las protestas se describen como un fenómeno que abarca diversas formas de expresión ciudadana, desde evasiones masivas en las estaciones de metro, hasta cacerolazos, aglomeraciones de personas marchando por las principales avenidas con carteles, además de formas artísticas, poéticas y sonoras.

¿Cómo se representan las causas de las protestas?

Emol presenta las causas de las protestas de forma reducida, con lo que el medio tiende a deslegitimizar los motivos de lxs manifestantes. A su vez, el medio pone énfasis en las consecuencias directas e inmediatas que las protestas tienen, tales como el mal funcionamiento del transporte público, el alza de algunos productos y los costos de los daños en la

infraestructura. Este discurso tiende a desviar la atención de las causas profundas al desorden y a los impactos negativos.

El Desconcierto presenta las causas de las protestas de forma más bien legítima: expone diferentes motivos, como la injusticia social o la gestión del Gobierno. Por ende, transmite la idea de que las protestas son justificadas.

En resumen, podemos decir que las representaciones del Estallido Social en *Emol* y *El Desconcierto* difieren significativamente. Como se podía esperar, el medio *Emol*, que forma parte del consocio de *El Mercurio* y que es considerado un medio más conversador, crea un discurso que respalda al gobierno de entonces y las medidas implementadas. Además, criminaliza en cierta medida las protestas, lo que implica la necesidad de la restauración del orden. Por otro lado, *El Desconcierto*, un medio independiente y alternativo, muestra cierto apoyo para las protestas y sus demandas. Adopta una postura crítica hacia la represión policial, lo que subraya su compromiso con los derechos humanos.

Aun teniendo estos resultados, hay que recordar que este análisis no ha considerado la totalidad de la cobertura mediática de *Emol* y *El Desconcierto*. Por ende, se han presentado solamente algunos aspectos que se han considerado relevantes para esta investigación. En cuanto a los agentes, no se ha analizado, por ejemplo, la representación de la oposición política de ese momento. Por ende, futuras investigaciones podrían incluir un corpus textual más grande o comparar diferentes medios de comunicación. Asimismo, la representación del debate sobre una nueva Constitución podría ser el tema de estudio de futuros trabajos.

10 Bibliografía

- Asencio, S. (30 de octubre de 2019). Presidente Piñera por posible nueva Constitución: Vamos a escuchar a los chilenos. No lo descarto. *Bio Bio Chile*.
<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2019/10/30/presidente-pinera-por-posible-nueva-constitucion-vamos-a-escuchar-a-los-chilenos-no-lo-descarto.shtml>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.-a). cuico, -a. En *Diccionario de americanismos*. Recuperado el 17 de septiembre de 2024, de
<https://www.asale.org/damer/cuico>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.-b). cuma. En *Diccionario de americanismos*. Recuperado el 17 de septiembre de 2024, de
<https://www.asale.org/damer/cuma>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.-c). guagua. En *Diccionario de americanismos*. Recuperado el 17 de septiembre de 2024, de
<https://www.asale.org/damer/guagua>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.-d). guanaco. En *Diccionario de americanismos*. Recuperado el 17 de septiembre de 2024, de
<https://www.asale.org/damer/guanaco>
- Baeza, A. (8 de octubre de 2019). Piñera asegura que "en medio de esta América Latina convulsionada, Chile es un verdadero oasis con una democracia estable". *La Tercera*.
<https://www.latercera.com/politica/noticia/pinera-asegura-medio-esta-america-latina-convulsionada-chile-verdadero-oasis-una-democracia-estable/851913/>
- Bárcena, A., Cimoli, M., García-Buchaca, R., Abramo, L., & Pérez, R. (2019). *Panorama Social de América Latina 2018*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf
- BBC. (13 de noviembre de 2019). Protestas en Chile: Piñera propone tres acuerdos nacionales para superar la crisis tras jornada de manifestaciones y violencia. *BBC News Mundo*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50400508>
- Berndt, S. (22 de octubre de 2019). Pensiones, sueldo mínimo y reducción parlamentaria: Piñera entrega una serie de medidas en medio de crisis en el país. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/22/965154/Pinera-agenda-solidaria.html>
- Bentancor, A. (2020). *El sistema de pensiones en Chile. Institucionalidad, gasto público y sostenibilidad financiera*. Obtenido de Macroeconomía del desarrollo:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45779/1/S2000377_es.pdf
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.-a). *Presidentes de la República de Chile*.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/presidentes_de_la_republica/index.html
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.-b). *Periodo 1891-1925 Régimen parlamentario*.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?per=1891-1925
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-a). *Bernardo O'Higgins Riquelme (1778-1842)*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-562.html#bibliografia>

- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-b). *El baile de los que sobran*. Memoria Chilena.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95716.html>
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-c). *El periodismo moderno en Chile (1900-1920)*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3653.html#presentacion>
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-d). *La Aurora de Chile (1812-1813)*. Memoria Chilena.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3500.html#presentacion>
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-e). *La prensa durante la Independencia (1810-1818)*. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3532.html#presentacion>
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-f). *La prensa*. Memoria Chilena.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96981.html>
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.-g). *Victor Jara (1932-1973)*. Memoria Chilena.
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7680.html>
- Bravo C., D. A. (4 de octubre de 2019a). Nueva alza en el transporte público metropolitano: Metro sube a \$830 y Red a \$710. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/04/nueva-alza-en-el-transporte-publico-metropolitano-metro-sube-830-y-red-a-710.html>
- Bravo C., D. A. (20 de octubre de 2019b). Apagando con bencina: Ejército adelanta toque de queda y avisa con dos horas y media de anticipación. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/20/apagando-con-bencina-ejercito-adelanta-toque-de-queda-y-avisa-con-dos-horas-y-media-de-anticipacion.html>
- Bravo C., D. A. (20 de octubre de 2019c). Desnudamientos, torturas y malos tratos: INDH denuncia actuar desmedido de las Fuerzas de Orden. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/20/desnudamientos-torturas-y-malos-tratos-indh-denuncia-actuar-desmedido-de-las-fuerzas-de-orden.html>
- Brunner, J. J. (2022). The rebellion of a disillusioned generation. En C. Peña, & P. Silva (Eds.). *The October revolt in Chile. Introduction* (págs. 48-68). London / New York: Routledge.
- Busch, A. (2007). Der Diskurs: ein linguistischer Proteus und seine Erfassung - Methodologie und empirische Gütekriterien für die sprachwissenschaftliche Erfassung von Diskursen und ihrer lexikalischen Inventare. En I. H. Warnke (Ed.), *Diskurslinguistik nach Foucault: Theorie und Gegenstände* (págs. 141-164). Berlin / Boston: De Gruyter.
- Cadem. (s.f.). *Sobre Cadem*. <https://cadem.cl/sobre-cadem/>
- Casen. (s.f.). *Casen 2017*. Ministerio del Desarrollo Social:
<https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2017>
- Castiglioni, R. (2022). Social policies, uncertainty and social unrest in Chile. En C. Peña, & P. Silva (Eds.), *The October revolt in Chile. Introduction* (págs. 69-84). London / New York: Routledge.
- Castro Parra, N. M. (2019). La Amazonía ecuatoriana representada por los medios de comunicación desde el discurso orientalista. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación*, 20(20), 80-103.
- Catena, P., Minay, S., Caro, I., & Fernández M., E. (13 de noviembre de 2019). La tensa noche en que Piñera decidió no sacar de nuevo a los militares. *La Tercera*.

- <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/la-nerviosa-noche-pinera-decidio-no-sacar-nuevo-los-militares/899167/>
- Cavieres Fernández, E. (2014). La calidad de la educación como parte del problema. Educación escolar y desigualdad en Chile. *Revista Brasileira de Educação*, 19(59), 1033-1052.
- Cerna, T. (31 de octubre de 2019). Atacan Café Literario de Providencia durante manifestaciones previas a fin de semana largo. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/31/965897/Saquean-Cafe-Literario-Providencia.html>
- Cilimbini, A. L. (2014). La agenda de los medios de comunicación y la construcción de ciudadanía. En C. M. Petit (Ed.), *Medios y tecnologías de la información y la comunicación. Socialización y nuevas apropiaciones* (págs. 29-58). Córdoba: Editorial Brujas.
- Collier, S., & Sater, W. F. (1998). *Historia de Chile. 1808-1994*. Madrid: Cambridge University Press.
- Cooperativa. (15 de noviembre de 2019). Histórico: Los chilenos definirán en Plebiscito, si hay nueva Constitución y su mecanismo. *Cooperativa*.
<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/historico-los-chilenos-definiran-en-plebiscito-si-hay-nueva/2019-11-15/012059.html>
- Delgado, F., & Flores, J. (28 de octubre de 2019). Piñera concreta 8 cambios en el gabinete y opta por Gonzalo Blumel para el Ministerio del Interior. *Bio Bio Chile*.
<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2019/10/28/presidente-pinera-concreta-cambio-de-gabinete-como-respuesta-a-crisis-por-estallido-social.shtml>
- Del Valle Orellana, N., & González-Bustamante, B. (2018). Agenda política, periodismo y medios digitales en Chile: Notas de investigación sobre pluralismo informativo. *Perspectivas de la Comunicación*, 11(1), 291-326.
- Díaz, C. (27 de octubre de 2019). Entre velatones e incidentes aislados Chile vivió la primera jornada sin toque de queda en una semana. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/27/965494/movilizaciones-velaton-Chile.html>
- El Desconcierto*. (s.f.-a). *El Desconcierto*. Recuperado el 4 de septiembre de 2024, de <https://www.eldesconcierto.cl>
- El Desconcierto*. (s.f.-b). *Publicidad*. Recuperado el 14 de Marzo de 2023, de <https://www.eldesconcierto.cl/page/publicidad.html>
- El Desconcierto*. (s.f.-c). *Quienes somos*. Recuperado el 14 de Marzo de 2023, de <https://www.eldesconcierto.cl/page/quienes-somos.html>
- El Desconcierto*. (18 de octubre de 2019a). Jóvenes Heridos, el Metro cerrado y una ley excepcional: El día de en que Santiago se paralizó. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/18/jovenes-heridos-el-metro-cerrado-y-una-ley-excepcional-el-dia-de-en-que-santiago-se-paralizo.html>
- El Desconcierto*. (18 de octubre de 2019b). Presidente asiste a cena en Vitacura en medio de la mayor protesta callejera desde el retorno a la democracia. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/18/pinera-asiste-a-cena-en-vitacura-en-medio-de-la-mayor-protesta-callejera-desde-el-retorno-a-la-democracia.html>

- El Desconcierto*. (19 de octubre de 2019c). Comienzan a registrarse manifestaciones en distintas regiones del país. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/19/comienzan-a-registrarse-manifestaciones-en-distintas-regiones-del-pais.html>
- El Desconcierto*. (19 de octubre de 2019d). Militares armados rodean Plaza Italia y tensionan ola de protestas que sacude a Santiago. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/19/militares-armados-rodean-plaza-italia-y-tensionan-ola-de-protestas-que-sacude-a-santiago.html>
- El Desconcierto*. (20 de octubre de 2019e). Manifestante es atropellado por un "zorrillo" en Plaza Italia. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/20/manifestante-es-atropellado-por-un-zorrillo-en-plaza-italia.html>
- El Desconcierto*. (21 de octubre de 2019f). Masiva protesta en Plaza Italia: Miles de manifestantes se reúnen nuevamente en el centro de la capital. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/21/masiva-protesta-en-plaza-italia-manifestantes-hacen-retroceder-a-fuerzas-militares.html>
- El Desconcierto*. (23 de octubre de 2019g). Chadwick se desentiende por violencia policial y muertos: "Yo no tengo ninguna responsabilidad política por esta situación". *El Desconcierto*. <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/23/chadwick-se-desentiende-por-violencia-policial-y-muertos-yo-no-tengo-ninguna-responsabilidad-politica-por-esta-situacion.html>
- El Desconcierto*. (23 de octubre de 2019h). Decretan nuevo toque de queda en Santiago en medio de masivas protestas en varios puntos de la capital. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/23/decretan-nuevo-toque-de-queda-en-santiago-en-medio-de-masivas-protestas-en-varios-puntos-de-la-capital.html>
- El Desconcierto*. (5 de noviembre de 2019i). VIDEO| 'Chalecos amarillos' golpean a manifestante con un bate en presencia de Carabineros en Reñaca. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/11/05/video-chalecos-amarillo-golpean-a-manifestante-con-un-bat-en-presencia-de-carabineros-en-renaca.html>
- El Desconcierto*. (15 de noviembre de 2019j). INDH actualiza cifra de heridos en 2365 y con lesiones oculares en 217. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/11/15/indh-actualiza-cifra-de-heridos-en-2365-y-con-lesiones-oculares-en-217.html>
- El Mostrador*. (19 de octubre de 2019). Gobierno en jaque y superado por disturbios: General Iturriaga decreta toque de queda a partir de las 22.00 horas. *El Mostrador*.
<https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/10/19/gobierno-en-jaque-y-superado-por-disturbios-general-iturriaga-decreta-toque-de-queda-a-partir-de-las-22-00-horas/>
- El País*. (26 de octubre de 2019). Las imágenes de la marcha histórica de Chile. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2019/10/26/album/1572088158_397471.html#foto_gal_16
- Emol*. (s.f.). *Emol*. Recuperado el 17 de septiembre de 2024, de <https://www.emol.com>
- Emol*. (23 de octubre de 2019). Cuáles son las cifras entregadas por el INDH sobre detenidos, heridos y muertos por agentes del estado. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/23/965226/INDH-DDHH-Informe-Muertos-Heridos.html>
- Ercilla y Zúñiga, A. d. (1574). *La Araucana*. Salamanca: En casa de Domingo de Portonarijs.

- Espinoza, C. (7 de octubre de 2020). La primera evasión masiva en el Metro: Así fueron los tensos días previos al estallido social. *The Clinic*.
<https://www.theclinic.cl/2020/10/07/hace-un-ano-se-produjo-la-primera-evasion-masiva-en-el-metro-asi-fueron-los-tensos-dias-previo-al-estallido-social/>
- Fernández Medina, F. J., & Núñez-Mussa, E. (2019). Chile. En N. Newman, R. Fletcher, A. Klogeropoulos, & R. Kleis Nielsen (Eds.), *Reuters Institute Digital News Report 2019* (pág. 126). Reuters.
- Figueroa, N. (23 de octubre de 2019). Huelga General: La demanda por cambios estructurales que Piñera no recoge. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/23/huelga-general-la-demanda-por-cambios-estructurales-que-pinera-no-recoge.html>
- Foro por el derecho a la educación pública. (2019). *Informe Luz de la Situación de la Educación en Chile al 2019*. <https://redclade.org/wp-content/uploads/FODEP-2019-Informe-Luz-de-la-Situación-de-la-Educación-en-Chile.pdf>
- Freixas, M. (23 de octubre de 2019). Chile llega a una huelga general sin respuesta al estallido social y bajo toque de queda. *Público*. <https://www.publico.es/internacional/protestas-chile-chile-llega-huelga-general-respuesta-estallido-social-toque-queda.html>
- Foucault, M. (1969). *L'Archéologie du Savoir*. Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1971). *L'ordre du discours: Leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970*. Paris: Gallimard.
- Gálvez, R., & Kremerman, M. (2019). *Pensiones bajo el mínimo. Resultados del sistema de capitalización individual en Chile* (Ideas para el Buen Vivir No. 16). Fundación SOL.
https://fundacionsol.cl/cl_luzit_herramientas/static/wp-content/uploads/2019/07/Pensiones-bajo-el-minimo-2019-1.pdf
- Gómez de Silva, G. (1998). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
- González, J. (2006). *La prensa en el Chile neoliberal, discurso político de la prensa escrita en contextos de conflicto social: El caso del movimiento secundario del 2006*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- González-Bustamante, B., & Soto Saldías, D. (2016). Pluralismo en los medios digitales escritos en Chile, una exploración de casos clave. *Serie Política, Gestión y Políticas Públicas*, (2), 1-26.
- González Wiedmaier, C., Castillo Laborde, C., & Matute Willemsen, I. (2019). *Estructura y funcionamiento del sistema de salud chileno*. Facultad de Medicina, Clínica Alemana - Universidad del Desarrollo. <https://medicina.udd.cl/centro-epidemiologia-politicas-salud/files/2019/12/ESTRUCTURA-Y-FUNCIONAMIENTO-DE-SALUD-2019.pdf>
- Guerra, I. (16 de octubre de 2019a). Nueva jornada de evasiones masivas en el Metro: Al menos 11 estaciones se vieron afectas y hubo siete detenidos. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/16/964612/Metro-14-estaciones-evasiones-detenidos.html>
- Guerra, I. (17 de octubre de 2019b). Caos en el Metro: Destrucción de torniquetes, disturbios y 41 detenidos deja nueva jornada de evasiones masivas. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/17/964736/Caos-Metro-destruccion-evasiones-masivas.html>

- Guerra, I. (20 de octubre de 2019c). Encuentran dos cuerpos tras incendio en Construmart de La Pintana: Número de fallecidos aumenta a 10. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/20/964955/Dos-cuerpos-Construmart-Pintana-incendio.html>
- Guerra, I. (31 de octubre de 2019d). Protestas y cortes de ruta en distintos puntos del país marcaron el inicio del fin de semana largo. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/31/965893/Cortes-ruta-inicio-fin-semana.html>
- Guerra, I. (8 de marzo de 2020a). Autoridades valoran que marche del 8M en Santiago fue "pacífica y familiar". *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/03/08/979086/Valoran-marcha-8M-pacifica-familiar.html>
- Guerra, I. (8 de marzo de 2020b). Carabineros cifra en 150 mil los asistentes a la marcha del 8M en Santiago y explica método de cálculo. *Emol*.
<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/03/08/979088/Carabineros-150-mil-asistentes-8M.html>
- Habscheid, S. (2009). *Text und Diskurs*. Paderborn: W. Fink.
- Hall, S. (1997). *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. London / Thousand Oaks / New Delhi: SAGE Publications / The Open University.
- Herrero, V. (2014). *Agustín Edwards Eastman: una biografía desclasificada del dueño de El Mercurio*. Santiago de Chile: Debate.
- Humans Rights Watch. (26 de noviembre de 2019). *Chile: Llamado urgente a una reforma policial tras las protestas. Uso excesivo de la fuerza contra manifestantes y transeúntes; graves abusos en detención*. Humas Rights Watch.
<https://www.hrw.org/es/news/2019/11/26/chile-llamado-urgente-una-reforma-policial-tras-las-protestas>
- INE. (2019). *Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI)*. Instituto Nacional de Estadísticas Chile. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/s%C3%ADntesis-de-resultados/2019/s%C3%ADntesis-nacional-esi-2019.pdf>
- Ivanova, A., & Almendras, J. J. (2021). Media Representation of October, 2019 Social Outbreak in Chile. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 36(2), 521-538.
- Jäger, M., & Jäger, S. (2007). *Deutungskämpfe: Theorie und Praxis Kritischer Diskursanalyse*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Jerez Pinto, C. (21 de octubre de 2019). "Tienes diez segundos para arrancar": El video que muestra la tortura ejercida por funcionarios de la PDI en Los Andes. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/21/tienes-diez-segundos-para-arrancar-el-video-que-muestra-la-tortura-ejercida-por-funcionarios-de-la-pdi-a-persona-en-los-andes.html>
- Jiménez De la Fuente, F. (20 de noviembre de 2019). *Protestas en Chile: "Si tú no tienes plata en este país, te mueres", la dura realidad de la salud pública del país sudamericano*. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50405749>

- Jiménez-Yañez, C. (2020). #Chiledespertó: causas del estallido social en Chile. *Revista mexicana de sociología*, 82(4), 949-957.
- Jofré Larenas, C. O. (2015). *Journalism and News Cultures: Journalistic practices and online media in the Chilean newsroom*. [Tesis doctoral]. Monash University.
- Kohl Parra, R. (4 de marzo de 2020). Chile nach dem "Super-Montag" im "Super-März". *amerika21*. <https://amerika21.de/2020/03/237888/chile-pinera-protest-maerz-schueler-unis>
- Landwehr, A. (2018). *Historische Diskursanalyse*. Frankfurt/New York: Campus Verlag.
- Larrondo, P. (5 de octubre de 2019). Explican por qué aumentará la tarifa del transporte en la RM: "No es una buena noticia" para los pasajeros. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/05/963355/Metro-Transantiago-tarifa-transporte-publico.html>
- Luhmann, N. (2009). *Die Realität der Massenmedien* (4ª ed.). Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Martens R., F. (8 de octubre de 2019a). Dichos de Fontaine sobre alza de precios del Transantiago generan rechazos políticos y en RR.SS. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/08/963604/Fontaine-transporte-alza-precios-polemica.html>
- Martens R., F. (26 de octubre de 2019b). El día después de la marcha más grande de Chile: Una jornada tranquila, limpieza de calles y normalización del transporte. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/26/965462/Dia-despues-marcha-mas-grande.html>
- Maurer, M. (2022). The Agenda-Setting Function of Mass Media von Maxwell E. McCombs und Donald L. Shaw (1972). En R. Spiller, C. Rudeloff, & T. Döbler (Eds.), *Schlüsselwerke: Theorien (in) der Kommunikationswissenschaft* (págs. 187-200). Wiesbaden: Springer VS.
- Mega Noticias. (12 de noviembre de 2019). Desde la DC hasta el FA: Oposición pide Plebiscito, Asamblea Constituyente y Nueva Constitución. *Meganoticias*. <https://www.meganoticias.cl/nacional/281859-oposicion-asamblea-constituyente-plebiscito-declaracion-publica.html>
- Metzeltin, M. (2008). *Diskurs - Text - Sprache*. Wien: praesens.
- Minay, S. (26 de octubre de 2019). Rechazo a manejo de la crisis despolma apoyo a Piñera al 14%. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/reportajes/noticia/rechazo-manejo-la-crisis-desploma-apoyo-pinera-al-14/879538/>
- Newman, N., Fletcher, R., Klogeropoulos, A., & Kleis Nielsen, R. (2019). *Digital News Report 2019*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism.
- Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., Eddy, K., & Kleis Nielsen, R. (2022). *Digital News Report 2022*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism.
- Niehr, T. (2014). *Einführung in die linguistische Diskursanalyse*. Darmstadt: WBG.
- Ochoa, J. (30 de Mayo de 2019). Cadem: un 41% de jóvenes de entre 18 y 21 años declara que ya está endeudado. *Diario Concepción*. <https://www.diarioconcepcion.cl/economia-y-negocios/2019/05/30/cadem-un-41-de-jovenes-de-entre-18-y-21-anos-declara-que-ya-esta-endeudado.html>
- Osses, B. (15 de octubre de 2019a). Presidente del directorio de Metro: "No ha sido víctima solo de 'evasión masiva'. Ha sido víctima de violencia". *Emol*.

- <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/15/964478/Metro-pasajes-manifestacion.html>
- Osses, B. (19 de octubre de 2019b). La intensa jornada que se vivió en la Región Metropolitana tras fuertes protestas por el alza de pasajes del transporte. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/19/964860/Estado-de-emergencia-metro-evasion.html>
- Parr, R. (2020). Diskurs. En C. Kammler, R. Parr, & U. J. Schneider (Eds.), *Foucault Handbuch. Leben - Werk - Wirkung* (2ª ed.) (págs. 274-277). Stuttgart: J.B. Metzler.
- Pentzold, C. (2022). Die Ordnung des Diskurses. En R. Spiller, C. Rudeloff, & T. Döbler (Eds.), *Schlüsselwerke: Theorien (in) der Kommunikationswissenschaft* (págs. 289-309). Wiesbaden: Springer.
- Peña, J. (26 de noviembre de 2019). Clínica informa que Gustavo Gatica perdió la visión de ambos ojos tras ser herido por balines. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/11/26/968496/Gustavo-Gatica-perdigones-vision.html>
- Peña, C., & Silva, P. (2022). The October revolt in Chile. Introduction. En C. Peña, & P. Silva (Eds.), *Social Revolt in Chile. Triggering Factors and Possible Outcomes* (págs. 1-7). London / New York: Routledge.
- Piñera, S. (19 de octubre de 2019a). Presidente Piñera decreta Estado de Emergencia en las Provincias de Santiago y Chacabuco y en las comunas de San Bernardo y Puente Alto para normalizar el orden público. *Prensa Presidencia*. <https://prensa.presidencia.cl/discurso.aspx?id=103651>
- Piñera, S. (20 de octubre de 2019b). Presidente Piñera: "Estoy seguro de que, con la unidad de todos los chilenos, vamos a derrotar a los violentistas y vamos a recuperar el país en paz y el país con libertad que todos queremos". *Prensa Presidencia*. <https://prensa.presidencia.cl/comunicado.aspx?id=103689>
- Piñera, S. (23 de octubre de 2019c). Presidente Piñera anuncia Agenda Social con mayores pensiones, aumento del ingreso mínimo, freno al costo de la electricidad, beneficios en salud, nuevos impuestos para altas rentas y defensoría para víctimas de delitos. *Prensa Presidencia*. <https://prensa.presidencia.cl/comunicado.aspx?id=123766>
- Portilla, C. (27 de octubre de 2019). Presidente Piñera firma decretos que levantan Estado de Emergencia a lo largo del país. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/politica/noticia/presidente-pinera-firma-decretos-levantan-estado-emergencia-lo-largo-del-pais/879967/>
- Quijada, N. (8 de marzo de 2020). Miles de mujeres marcharon en Santiago en una nueva conmemoración del 8M. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/03/08/979076/Marcha-8M-Santiago.html>
- Ramírez, N. (21 de octubre de 2019a). Mineduc: Hay 5.684 colegios sin clases y esta tarde se resolverá si se retoman o no mañana. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/21/964997/5-mil-colegios-sin-clases.html>
- Ramírez, N. (11 de noviembre de 2019b). Representantes de Human Rights Watch llegan al país y se reunirán con civiles y policías heridos. *Emol*:

- <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/11/11/966823/Human-Rights-Watch.html>
- Real Academia Española. (s.f.). discurso. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 17 de septiembre de 2024, de <https://dle.rae.es/discurso?m=form>
- Riffo-Pavón, I., Basulto, Ó., & Segovia, P. (2021). El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (243), 345-368.
- Rojas, C. (28 de octubre de 2019). Fin de semana sin restricción de movimiento: Lacrimógenas, disparos y tortura en las primeras noches sin toque de queda. *El Desconcierto*. <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/28/fin-de-semana-negro-lacrimogenas-disparos-y-tortura-en-las-primeras-noche-sin-toque-de-queda.html>
- Rojas Ángel, C. (23 de octubre de 2019). El descontento de los chilenos no se disipa: siguen las protestas en la sexta jornada. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20191023-chile-huelga-general-protestas-pinera>
- Romero, M. C. (22 de octubre de 2019a). Cecilia Morel lamenta "desacierto" tras filtración de audio y dice que un estado de ánimo "personal" lo hizo parecer del Gobierno. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/22/965128/Morel-por-audio-filtrado.html>
- Romero, M. C. (30 de octubre de 2019b). A 17 días de APEC y a un mes de la COP25, Piñera anuncia inédita suspensión de ambos eventos. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/30/965798/Pinera-cancela-APEC-y-COP25.html>
- Sagredo Baeza, R. (2014). *Historia mínima de Chile*. México D.F.: El Colegio de México.
- Santa Cruz A., E. (1988). *Análisis Histórico del periodismo chileno*. Santiago de Chile: Nuestra America Ediciones.
- Santibáñez, F., & Belmar, F. (21 de octubre de 2019). "Chalecos amarillos", los grupos ciudadanos de autodefensa que se organizan en las poblaciones para evitar saqueos. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/21/965000/manifestaciones-saqueos-chalecos-amarillos.html>
- Sater, W. F., & Collier, S. (2023). *A history of Chile, 1808-2018* (3ª ed.). Cambridge / New York: Cambridge University Press.
- Silva, D., & Retamal, R. (11 de marzo de 2022). Gabriel Boric, el presidente más joven del mundo asume en Chile. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/politica/noticia/gabriel-boric-el-presidente-mas-joven-del-mundo-asume-en-chile/IDPJUEELBRHOBINJGRJJWF3L7U/>
- Soto, C., Mayorga, F., & Hillman, K. (19 de octubre de 2019). Gobierno decreta Estado de Emergencia en Valparaíso y Concepción por aumento de disturbios. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/nacional/noticia/gobierno-decreta-estado-emergencia-valparaiso-concepcion-aumento-disturbios/869553/>
- Subsecretaría de Previsión Social. (s.f.). *Sistema de Pensiones*. Subsecretaría de Previsión Social. Gobierno de Chile. <https://previsionsocial.gob.cl/seguridad-social/sistema-de-pensiones/>
- Sunkel, G., & Geoffroy, E. (2002). Concentración económica de los medios de comunicación. Peculiaridades del caso chileno. *Globalización: identidades emergentes*, 13, 135-150.

- Tanner, E. (1999). Links to the World. The Internet in Chile, 1983-97. *Gazette*, 61(1), 39-57.
- Tereick, J. (2016). *Klimawandel im Diskurs*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter.
- Toro Agurto, I., & Toro Góngora, P. (22 de noviembre de 2019). La mirada rota de Gustavo Gatica. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/nacional/noticia/la-mirada-rota-gustavo-gatica/912378/>
- Ulloa Galindo, C. (2014). Genealogía de la concentración económica de los medios de comunicación en Chile: un análisis desde la historia social y la comunicación. *Perspectivas de la Comunicación*, 7(2), 96-106.
- Undurraga, J. (27 de octubre de 2019). Gobierno informa disminución de "eventos graves" de violencia tras fin del toque de queda. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/27/965503/Disminuyen-eventos-graves.html>
- Undurraga, J., & Martens R., F. (27 de octubre de 2019). Primera noche sin toque de queda: Empresarios nocturnos lamentan bajas ventas y temen por más manifestaciones. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Economia/2019/10/27/965522/Empresarios-nocturnos-primera-noche-toque.html>
- Valdebenito Allendes, J. (2021). Crisis, capital y comunicación en el 'estallido social' chileno (2019). *Perfiles Económicos*, (11), 7-49.
- Vallejos, L. (20 de octubre de 2019). Aumentan a tres las víctimas fatales por incendios durante el estado de emergencia. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/20/964933/victimas-fatales-incendios-estado-emergencia.html>
- Vargas, F. (19 de octubre de 2019a). Primer balance tras los desmanes en Santiago: 41 estaciones de Metro con destrozos y 308 detenciones. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/19/964875/Ejercito-Santiago-Protestas.html>
- Vargas, F. (20 de octubre de 2019b). Autoridades rectifican cifra de muertos en San Bernardo: Son dos fallecidos y un herido con gravedad. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/20/964924/SanBernardo-Protestas-Fallecidos.html>
- Vargas, F. (22 de octubre de 2019c). El complejo retorno a la normalidad: Santiaguinos están demorando una hora más en promedio en llegar a sus trabajos. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/22/965095/crisis-social-transporte.html>
- Vargas, F. (24 de octubre de 2019d). Locales tradicionales de Plaza Italia sufren graves pérdidas por las protestas y algunos arriesgan la quiebra. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Economia/2019/10/24/965306/Locales-afectados-protestas-arriesgan-quiebra.html>
- Vargas, F. (18 de marzo de 2020). Presidente decreta estado de excepción constitucional de catástrofe por 90 días ante emergencia por el Covid-19. *Emol*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/03/18/980218/Presidente-decreta-estado-de-catastrofe.html>
- Venegas, L. (19 de octubre de 2019a). Chilenos en el extranjero se manifiestan con cacerolazos alrededor del mundo. *El Desconcierto*.

- <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/19/chilenos-en-el-extranjero-se-manifiestan-con-cacerolazos-alrededor-del-mundo.html>
- Venegas, L. (31 de octubre de 2019b). Misión de la ONU para DD.HH. estará hasta el 22 de noviembre en Chile. *El Desconcierto*.
<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2019/10/31/mision-de-la-onu-para-dd-hh-estara-hasta-el-22-de-noviembre-en-chile.html>
- Villalobos Rivera, S. (1980). *Historia del pueblo chileno*. Santiago de Chile: Zig Zag.
- Weichler, M. (26 de octubre de 2019). Fast zwei Millionen Menschen protestieren in Chile gegen Regierung Piñera. *amerika21*. <https://amerika21.de/2019/10/233160/chile-groesste-proteste-seit-30-jahren>
- Winn, P. (2013). *La revolución chilena*. Santiago: LOM Ediciones.
- Zepeda Majmud, R. (2023). Procesos constituyentes en Chile: Análisis sobre la modalidad de inscripcon y su influencia en la elección de constituyentes. *Revista Uruguay de Ciencia Política*, 32(2), 191-205.

11 Anexo

11.1 Abstract (Español)

En octubre de 2019, un aumento en la tarifa del metro en Santiago de Chile desata una masiva ola de protestas, cuyos motivos se expanden rápidamente: Lxs manifestantes exigen reformas profundas para abordar la desigualdad social, los bajos salarios y pensiones, así como los altos costos de la educación y la salud. Aunque las protestas son mayormente pacíficas, también hay casos de destrucción de infraestructura pública y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Las protestas desencadenan en el país un amplio debate social y político, que es fuertemente influenciado por los medios de comunicación.

Este trabajo examina la representación mediática de las protestas en los medios digitales *El Mercurio Online (Emol)* y *El Desconcierto*. A través de un análisis lingüístico del discurso, se busca determinar cómo se presentan lingüísticamente lxs agentes, las propias protestas, así como sus antecedentes y motivos. El análisis revela claras diferencias en la cobertura de *Emol* y *El Desconcierto*. *Emol*, que pertenece al consorcio de *El Mercurio* y es considerado un medio más bien conservador, crea un discurso que apoya al gobierno de entonces y sus medidas. A su vez, criminaliza parcialmente las protestas, lo que implica la necesidad de restablecer el orden público. En contraste, el medio independiente y alternativo *El Desconcierto* muestra cierta simpatía por las protestas y sus demandas. Adopta una postura crítica hacia las medidas del gobierno y la represión policial.

11.2 Abstract (English)

In October 2019, an increase in subway ticket prices in Santiago de Chile sparks a massive wave of protests, whose motives quickly expand: The demonstrators demand structural reforms to address social inequality, low wages and pensions, as well as the high costs of education and healthcare. Although the protests are largely peaceful, there are also instances of public infrastructure destruction and clashes with security forces. The protests ignite a broad social and political debate, which is also strongly influenced by the media. This thesis examines the media portrayal of the protests in the online news portal *El Mercurio Online (Emol)* and *El Desconcierto*. Through linguistic discourse analysis, it seeks to determine how the actors, the protests themselves, as well as their backgrounds and motives are linguistically presented. The analysis reveals clear differences in the reporting by *Emol* and *El Desconcierto*. *Emol*, which belongs to the *El Mercurio* consortium and is considered a rather conservative newspaper, creates a narrative that supports the then-government and its measures. It also partially criminalizes the protests and implies the need to restore public order. In contrast, the independent, alternative medium *El Desconcierto* expresses a certain sympathy for the protests and their demands. It takes a critical stance toward the government's measures and police repression.

11.3 Abstract (Deutsch)

Eine Erhöhung der Ticketpreise für die U-Bahn in Santiago de Chile löst im Oktober 2019 in der Hauptstadt des Landes eine enorme Protestwelle aus, deren Motive sich rasch ausweiten: Die Manifestant*innen fordern strukturelle Reformen, um gegen die soziale Ungleichheit, die niedrigen Löhne und Pensionen sowie die hohen Kosten für Bildung und Gesundheit zu kämpfen. Obwohl die Proteste größtenteils friedlich verlaufen, kommt es auch zu Zerstörung von öffentlicher Infrastruktur und Zusammenstößen mit den Sicherheitskräften. Die Proteste lösen eine soziale und politische Debatte aus, die auch von den Medien stark beeinflusst wird. Diese Arbeit untersucht die Darstellung der Proteste in den Online-Nachrichtenportalen *El Mercurio Online (Emol)* und *El Desconcierto*. Anhand einer linguistischen Diskursanalyse soll herausgefunden werden, wie die Agenten, die Manifestationen selbst und die Hintergründe und Motive der Proteste in der medialen Berichterstattung sprachlich präsentiert werden.

Die Ergebnisse der Analyse haben gezeigt, dass die Darstellung des *Estallido Social* in *Emol* und *El Desconcierto* unterschiedlich ist. *Emol*, das zum Konsortium von *El Mercurio* gehört und als konservative Zeitung gilt, schafft einen Diskurs, der die damalige Regierung und die eingesetzten Maßnahmen unterstützt. Außerdem kriminalisiert es die Proteste bis zu einem gewissen Grad und impliziert die Notwendigkeit der Wiederherstellung der Ordnung. Im Gegensatz dazu zeigt das unabhängige, alternative Medium *El Desconcierto* eine gewisse Sympathie für die Proteste und deren Forderungen. Es äußert sich kritisch gegenüber den Maßnahmen der Regierung und der polizeilichen Repression.

11.4 Tabla de Artículos elegidos de *Emol*

Núm.	Fecha	Título	
1	21.10.2019	Presidente Piñera decreta estado de emergencia en las provincias de Santiago y Chacabuco tras violentos incidentes	EM1
2	19.10.2019	La intensa jornada que se vivió en la Región Metropolitana tras fuertes protestas por el alza de pasajes del transporte	EM2
3	19.10.2019	Ejército comienza patrullaje en las calles de Santiago tras tomar control de la seguridad por estado de emergencia	EM3
4	19.10.2019	Supermercados y locales comerciales cierran "en resguardo de clientes y trabajadores" tras saqueos en medio de protestas	EM4
5	20.10.2019	Con los cinco fallecidos en Renca aumentan a 8 las víctimas fatales desde que se decretó estado de emergencia en la RM	EM5
6	21.10.2019	Factores que hacen un escenario de alta complejidad: Cinco rasgos distintivos de una inédita crisis en Chile	EM6
7	21.10.2019	Así se inició del lunes en La Moneda: Gobierno intenta dar señal de normalidad	EM7
8	21.10.2019	'Chalecos amarillos', los grupos ciudadanos de autodefensa que se organizan en las poblaciones para evitar saqueos	EM8
9	21.10.2019	Almacenes de barrio: Su rol clave en la emergencia y cómo los vecinos buscan protegerlos	EM9
10	21.10.2019	Estado de emergencia: Formalizan al primer militar por lesiones graves tras incidente en Colina	EM10
11	22.10.2019	De los polémicos comentarios de los ministros al rol de Karla Rubilar: Errores y aciertos del Gobierno en la crisis	EM11
12	22.10.2019	El complejo retorno a la normalidad: Santiaguinos están demorando una hora más en promedio en llegar a sus trabajos	EM12
13	22.10.2019	El INDH ha presentado dos querellas por "violencia sexual" contra mujeres en comisarías	EM13
14	22.10.2010	Crisis social: ¿Quién lidera las manifestaciones y a los que Iturriaga llamó a dialogar por permisos para las marchas?	EM14
15	22.10.2019	Pensiones, sueldo mínimo y reducción parlamentaria: Piñera entrega una serie de medidas en medio de crisis en el país	EM15

16	23.10.2019	El cambio de tono de Piñera y el plan del Gobierno para superar la crisis	EM16
17	23.10.2019	Encapuchado infiltrado e incendio intencional: Carabineros desmiente información que los apunta en redes sociales	EM17
18	23.10.2019	¿Cómo recuperar la paz?: Actores de la sociedad entregan sus "mínimos" para destrabar la crisis que atraviesa el país	EM18
19	23.10.2019	Filas, horarios limitados y custodia militar: Supermercados comienzan a retomar la normalidad tras 5 días de emergencia	EM19
20	24.10.2019	Administrador de hotel atacado cerca de Plaza Baquedano relata los hechos y dice que hay coordinación de grupo	EM20
21	24.10.2019	Las autoridades que han pedido "perdón" o realizado un "mea culpa" en medio de la crisis	EM21
22	24.10.2019	(Des)información en tiempos de crisis: Lo dulce y lo agraz de las redes sociales	EM22
23	25.10.2019	Venezolanos en Chile relatan lo que han vivido con las protestas y lo comparan con lo que ocurre en su país	EM23
24	25.10.2019	Marcha histórica: Más de un millón de personas se manifestaron en Santiago a una semana del estallido social	EM24
25	26.10.2019	El día después de la marcha más grande de Chile: Una jornada tranquila, limpieza de calles y normalización del transporte	EM25
26	27.10.2019	Entre velatones e incidentes aislados Chile vivió la primera jornada sin toque de queda en una semana	EM26
27	28.10.2019	Nuevo gabinete: Analistas valoran “giro al centro”, pero advierten que cambios no alcanzan a “responder a la demanda”	EM27
28	30.10.2019	Las principales lesiones de carabineros en las casi dos semanas de protestas han sido por objetos contundentes	EM28
29	31.10.2019	Atacan Café Literario de Providencia durante manifestaciones previas a fin de semana largo	EM29
30	31.10.2019	Tres kilos de papa en cuatro mil pesos: ¿Han subido los precios en las zonas donde se saquearon o incendiaron los supermercados?	EM30

11.5 Tabla de Artículos elegidos de *El Desconcierto*

Núm.	Fecha	Título	Abreviatura
1	18.10.2019	Jóvenes heridos, el Metro cerrado y una ley excepcional: El día de en que Santiago paralizó	ED1
2	19.10.2019	Así quedó el edificio de Enel tras ataque incendiario en manifestaciones	ED2
3	19.10.2019	Piñera sucumbe ante la mayor protesta callejera en décadas y decreta estado de emergencia en la capital	ED3
4	19.10.2019	Las incendiarias frases del gabinete de Piñera que detonaron la crisis social	ED4
5	19.10.2019	Militares armados rodean Plaza Italia y tensionan ola de protestas que sacude a Santiago	ED5
6	19.10.2019	Decretan inédito toque de queda en Santiago tras fracaso del gobierno en contener ola de protestas	ED6
7	20.10.2019	Piñera ante manifestaciones: “Estamos en guerra”	ED7
8	20.10.2019	Piñera dice comprender demandas ciudadanas, pero no anuncia nuevas medidas	ED8
9	20.10.2019	Desnudamientos, torturas y malos tratos: INDH denuncia actuar desmedido de las Fuerzas de Orden	ED9
10	20.10.2019	VIDEO Masivas y pacíficas manifestaciones en Ñuñoa desafían toque de queda	ED10
11	20.10.2019	Lo que no informa la TV: La represión de los militares y la impunidad en la que operan	ED11
12	21.10.2019	Masiva protesta en Plaza Italia: Miles de manifestantes se reúnen nuevamente en centro de la capital	ED12
13	21.10.2019	“La vida cotidiana se convirtió en mercancía”: Los factores detrás del estallido	ED13
14	21.10.2019	Así las reprimen en Estado de excepción, mujeres denuncian golpizas, humillaciones y amenazas de violación	ED14
15	21.10.2019	Confirman muerte de joven en medio de manifestaciones en La Serena: Habría recibido disparo de un militar	ED15
16	21.10.2010	Denuncian cobertura sesgada de Mega en noticia sobre balazo a estudiante universitario en Colina	ED16
17	22.10.2010	Crónica: ¿De qué sirve un toque de queda cuando ya nos quitaron hasta el miedo?	ED17
18	23.10.2019	Huelga General: La demanda por cambios estructurales que Piñera no recoge	ED18

19	23.10.2019	Decretan nuevo toque de queda en Santiago en medio de masivas protestas en varios puntos de la capital	ED19
20	24.10.2019	Mosaico de una protesta que busca cambiar la historia de Chile	ED20
21	24.10.2019	Ministro Mañalich y seguro catastrófico: «No es apropiado que cambiemos totalmente una ley por una marcha»	ED21
22	25.10.2019	Manifestaciones obligan a evacuar el edificio del Congreso	ED22
23	25.10.2019	Protestaban contra torturas: Carabineros agrede brutalmente a manifestantes a las afueras de la 43ª comisaría de Peñalolén	ED23
24	26.10.2019	La marcha más grande de la historia: por todos nuestros muertos	ED24
25	26.10.2019	Piñera cede a la presión tras la “marcha más grande de la historia” y pide la renuncia de todos sus ministros	ED25
26	26.10.2019	Disparos al rostro: 41% de las personas heridas con perdigones en el Hospital Salvador recibieron un proyectil en el ojo	ED26
27	27.10.2019	Multitudinaria marcha que une Viña y Valparaíso se dirige al Congreso	ED27
28	27.10.2019	Aprobación a Piñera cae a un 14% tras manifestaciones en el país	ED28
29	28.10.2019	Violencia policial a menores: 43 niños, niñas y adolescentes han resultado heridos o maltratados por policías o militares	ED29
30	29.10.	Desde Plaza Italia a Puente Alto: Un paseo nocturno en medio del último toque de queda	ED30

11.6 Rejilla de análisis con ejemplo de *Emol*

EM2	Qué dice?	Cómo lo dice? / Comentarios
Título	La intensa jornada que se vivió en la Región Metropolitana tras fuertes protestas por el alza de pasajes del transporte	adjetivos que destacan la gravedad: <i>intenso, fuerte</i> también incluye una causa
Fecha de publicación	19.10.19	
Sección	Nacional	
Autor / voz (¿Quién es el autor? ¿De quién es la voz que se reproduce?)	B. Osses (nombre de periodista)	
Tema / Contenido (temas principales y subtemas, de qué se informa?)	los hechos ocurridos durante el 18 de octubre	
Referencias (¿A qué otros textos/fuentes se refiere el texto/la voz? (estudios, reportes, redes sociales...))	-	
¿Quién(es)?		
¿Quién(es) actúa(n)? ¿Quién(es) reacciona(n)? ¿Quién(es) habla(n)? ¿Qué acciones realizan?	centenares de personas sumándose a las "evasiones masivas" el Presidente de la República, Sebastián Piñera, confirmó en las primeras horas de este sábado que el Gobierno decretó esa medida para poder responder ante la situación	Mención de la cantidad de personas, Verbum dicendi: confirmar + <decretar medida para responder ante situación> - justificación de la medida

	el Metro de Santiago anunció el cierre de todas sus líneas, lo que se mantendrá al menos, durante todo el fin de semana la cámara de Diputados citó a una sesión extraordinaria, para escuchar a los ministros de Interior y de Transporte	Verbum dicendi: anunciar + <cierre de líneas>
Nombres de los agentes y atribuciones (¿Qué agentes del conflicto duro aparecen y cómo se nombran en el texto? ¿Hay informaciones sobre la relación entre ellos?)	Manifestantes como <i>personas</i> Nombre + apellido + cargo del presidente Cargo de lxs ministrxs Cámara de Diputados como entidad Metro: nombre de la empresa	
Auto-representación (¿Cómo es la representación de sí mismo / del propio partido?) Representación del „otro“ (¿Cómo es la representación del -supuesto- „otro“ / del adversario en el conflicto? ¿Qué dice el discurso sobre el otro respectivo? ¿Hay	-	

informaciones sobre la relación entre ellos?		
¿Qué?		
¿Qué acontecimientos ocurrieron? ¿De qué se informa?	fuertes protestas, las protestas, el quinto día de protestas, evasiones masivas muchos incidentes: <i>El día marchado por graves desórdenes, con incendios en varios puntos de la capital y disturbios / una jornada de graves desórdenes, con incendios en varios puntos de la capital y disturbios / los disturbios fueron en aumento / Durante la noche las llamas prendieron al menos 19 estaciones del tren subterráneo, hubo barricadas e incluso se registró un incendio en el edificio corporativo de Enel, ubicado en el centro de Santiago. / También fueron quemados 16 buses de RED y hubo saqueos en supermercados, farmacias y cadenas de comida rápida,</i>	Énfasis en la magnitud: <i>fuerte, quinto día, masivo</i> Énfasis y detalles sobre los desórdenes: <i>grave, absolutamente destrozado, disturbios fueron en aumento</i> Cifras: 19 estaciones, 16 buses

	<i>entre otros. / Asimismo, en paralelo, en la comuna de Maipú, el mobiliario de la estación de Metro quedó absolutamente destrozado.</i> promulgación de Estado de Emergencia	
¿En qué consisten las protestas?	Evasiones masivas	No hay más detalles
¿Por qué?		
¿Por qué pasó? ¿Cuáles son las causas de las protestas / los hechos ocurridos?	<i>por el alza de pasajes de transporte</i>	el alza del tarifa como acontecimiento inicial > causa explícita comparación con „ebullición“
¿Aparecen justificaciones y / o acusaciones?	el alza del pasaje de metro como causa de las evasiones	
¿Cuáles son las consecuencias?	consecuencias: -Estado de Emergencia -Metro de Santiago cerró toda la red, -Diputados: sesión extraordinaria -Las protestas derivaron en una jornada de graves desórdenes	

Otros aspectos		
¿Hay otros aspectos llamativos? acumulación de alguna información? Ausencia de alguna información que aparece en otro artículo?	Énfasis en los incidentes ausencia de información sobre Carabineros	adjetivos y sustantivos para describir la violencia

11.7 Rejilla de análisis con ejemplo de *El Desconcierto*

ED1	Qué dice?	Cómo lo dice? / Comentarios
Título	Jóvenes Heridos, el Metro cerrado y una ley excepcional: El día de en que Santiago se paralizó	enumeración de lo que pasó; “Santiago se paralizó” > personificación de Santiago
Fecha de publicación	18.10.2019	
Sección	Nacional	
Autor / voz (¿Quién es el autor? ¿De quién es la voz que se reproduce?)	<i>El Desconcierto</i> (sin nombre de periodista) se reproduce lo que el Gobierno dijo: calificó de "vándalos" / anunció que no es opción bajar el precio del transporte público, proyectaron que los daños variaban entro los \$400 y 500 millones. ; El ministro Chadwick - invocó ley de seguridad; -Metro)	

Tema / Contenido (temas principales y subtemas, de qué se informa?)	los acontecimientos del viernes 18 de octubre en forma cronológica: - causa: alza del transporte - consecuencia: santiaguinxs se concentraron - consecuencia: cierres parciales / cierres de líneas enteras del Metro - consecuencia: jóvenes heridxs - reacciones del Gobierno: Chadwick > ley de seguridad, Gobierno > no se baja el precio;	causas y consecuencias de lo ocurrido descripción de forma cronológica: “primero – luego – comenzar con ...” (ministro Chadwick = ministro del Interior)
Referencias (¿A qué otros textos/fuentes se refiere el texto/la voz? (estudios, reportes, redes sociales...))	Cuenta en Twitter de Metro: “informaba que los cierres parciales de determinadas estaciones. También entregaba detalles de lo que estaba ocurriendo en la red de transporte.”	<i>informar, entregar detalles</i>
¿Quién(es)?		
¿Quién(es) actúa(n)? ¿Quién(es) reacciona(n)? ¿Quién(es) habla(n)? ¿Qué acciones realizan?	Gobierno - calificó de "vándalos" / „El Gobierno anunció que no es opción bajar el precio del transporte público. También proyectaron que los daños variaban entro los \$400 y 500 millones“; „El ministro Chadwick invocó la ley de seguridad“	verbo en 3ª persona singular, después en plural verbos <i>calificar, anunciar, proyectar, invocar una ley</i>

	Metro: “informaba que los cierres parciales de determinadas estaciones. También entregaba detalles de lo que estaba ocurriendo en la red de transporte.” „la médula del transporte público capitalino cerró todas sus estaciones” “los santiaguinos fueron poco a poco concentrándose en las estaciones de Metro para así evitar los torniquetes y entrar a los andenes, evadiendo el pago del acceso” “adolescentes secundarios (fundamentales en las protestas).” “los protestantes”, “hubo estudiantes heridos, sobre todo secundarios”, “jóvenes heridos” “se viralizaron también los heridos”, “informaron de los heridos”	verbos <i>informar, entregar detalles</i> la médula – das Mark, der Kern > lo central verbos <i>concentrarse en las estaciones, evitar los torniquetes, evadir el pago</i>
Nombres de los agentes y atribuciones (¿Qué agentes del conflicto duro aparecen y cómo se nombran en el texto? ¿Hay informaciones sobre la relación entre ellos?)	„El Gobierno“ „El ministro Andres Chadwick“; „los protestantes“, „los santiaguinos“, „estudiantes heridos (sobre todo secundarios)“, „adolescentes secundarios (fundamentales en la protesta)“	cargo y nombre entero del ministro en plural, personas jóvenes (de la escuela secundaria)

	empresa Metro, el metro como “la médula del transporte” usuarixs de redes sociales: “La jornada comenzó con la viralización de distintas imágenes que daban cuenta de ciertas estaciones de Metro junto a determinadas horas. En la parte más alta se leía: «Evasiones proyectadas a contar de esta hora». 13:30, estación Vespucio Norte; 14:10, estación Manuel Montt; 16:00, estación Plaza Chacabuco. Era el diálogo de la insurrección.” “se viralizaron también los heridos, algunos con videos explícitos, otros con registros numéricos.” instituciones y organizaciones: “Desde el Hospital San Juan de Dios, en Santiago, la Red Mujeres, junto a Ni una menos y Apoderadas Organizadas, informaron de los heridos, en su mayoría adolescentes secundarios (fundamentales en las protestas).”	usuarixs como agentes implícitos no se explicita en el artículo quiénes son; „diálogo de la insurrección“ - comparación de los hechos con “insurrección” hospitales y organizaciones feministas
--	---	---

Auto-representación (¿Cómo es la representación de sí mismo / del propio partido?) Representación del „otro“ (¿Cómo es la representación del -supuesto- „otro“ / del adversario en el conflicto? ¿Qué dice el discurso sobre el otro respectivo? ¿Hay informaciones sobre la relación entre ellos?)	Gobierno calificó de "vándalos" a los protestantes / el ministro Andrés Chadwick invocó ley de seguridad contra "quienes resulten responsables por los daños al mobiliario de ese transporte público"	Verbum dicendi <i>calificar</i> + <de vándalos a protestantes>
¿Qué?		
¿Qué acontecimientos ocurrieron? ¿De qué se informa?	-evasiones en diferentes estaciones del metro: "Lo del viernes fue la ebullición de algo que se estuvo formando las últimas dos semanas. Fue, primero, el alza del transporte público el primer domingo de octubre. Luego, los santiaguinos (sic!) fueron poco a poco concentrándose en las estaciones de Metro para así evitar los torniquetes y entrar a los andenes, evadiendo el pago del acceso. Una forma de protestar que este viernes tuvo consecuencias nunca antes vistas." -cierres de la red del transporte subterráneo:	„la ebullición“ enumeración: primero, luego, ... concentraciones y evasiones > "una forma de protestar" / „el diálogo de la insurrección“

	„cierres parciales de determinadas estaciones“, „cierres de líneas enteras“ -daños „daños al mobiliario de ese transporte público“ -reacción de Gobierno: „ley de seguridad del Estado“, proyección de los daños	
¿En qué consisten las protestas?	concentrarse en las estaciones de Metro, evitar los torniquetes y entrar a los andenes, evadir el pago del acceso viralizar imágenes / videos para anunciar “evasiones proyectadas” y para dar cuenta de personas heridas	las evasiones como „una forma de protestar“
¿Por qué?		
¿Por qué pasó? ¿Cuáles son las causas de las protestas / los hechos ocurridos?	causa de concentraciones/evasiones: „Fue, primero, el alza del transporte público el primer domingo de octubre“ "ebullición de algo que se estuvo formando las últimas dos semanas"	el alza del tarifa como acontecimiento inicial > causa implícita comparación con „ebullición“
¿Aparecen justificaciones y / o acusaciones?	el alza del pasaje de metro como causa de las evasiones --> „una forma de protestar“	

¿Cuáles son las consecuencias?	las evasiones > cierres del metro > ley de seguridad > heridos „consecuencias nunca antes vistas“ „algo estaba mucho más allá de lo imagino“ „ley excepcional“	una cadena de consecuencias léxico: algo no habitual
Otros aspectos		
¿Hay otros aspectos llamativos? acumulación de alguna información? Ausencia de alguna información que aparece en otro artículo?	consecuencias nunca antes vistas, algo estaba mucho más allá de lo imagino, ley excepcional ausencia de información sobre Carabineros	repetición de que la situación era excepcional / no común